

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**EDUCACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

**MIGUEL SAMPER.**



**EDUCACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

**MIGUEL SAMPER.**

**LUZ AIDA PEÑALOZA ESPEJO**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**Manizales, 2021**

**EDUCACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

**MIGUEL SAMPER.**

**LUZ AIDA PEÑALOZA ESPEJO**

**Informe de trabajo para optar a título de**

**MAGISTER EN EDUCACIÓN**

**Asesor:**

**Mg. Juan Carlos Palacio Bernal**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**Manizales**

**2021**

**EDUCACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

**MIGUEL SAMPER.**

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

Aprobado por el comité de grado en  
cumplimiento de los requisitos exigidos por  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

---

Firma del jurado

---

Firma del asesor

---

Firma del asesor

Manizales, Caldas, enero de 2021

## CONTENIDO

EXORDIO	10
METAPUNTO DE VISTA 1. LA BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO	13
1.2. Intereses gnoseológicos	19
1.2.1. Objetivo general:	19
1.2.2. Objetivos específicos:	19
1.3. Figura de argumentar	20
1.4. Cuestiones explicativas	21
1.5. Antecedentes	23
1.5.1. Investigación a nivel local	24
1.5.2. Investigación a nivel nacional	27
1.5.3. Investigación a nivel internacional	32
1.5.4. Hallazgos de los antecedentes	36
METAPUNTO DE VISTA 2. COMPLEJIDAD DE LA REALIDAD ESCOLAR	38
2.1. Guaduas, Cundinamarca y su identidad cultural	40
2.2. La Institución educativa Miguel Samper Agudelo: acercamientos al conocimiento cultural	43
2.3. Estrategias educativas y la aproximación a lo real	47
METAPUNTO DE VISTA 3. CIRCULACIONES DEL CONOCIMIENTO EDUCATIVO	53
3.1 La identidad cultural en el ámbito escolar	53

3.2. El desafío epistémico de educar	58
3.3. La educación y la experiencia de reintroducción del sujeto	63
3.4. Sujeto de la formación	69
METAPUNTO DE VISTA 4. EL PRINCIPIO DIALÓGICO	75
4.1 Perspectiva metodológica: un intento de reflexión	75
4.2. El principio dialógico	79
4.3. La experiencia de campo	83
4.4 La organización	86
METAPUNTO DE VISTA 5. CONCEPCIONES CRUCIALES	90
5.1 Cultura/Educación	90
5.2 Sujeto/Desarrollo Sociocultural	96
5.3 Identidad/Territorio	102
5.4 Pedagogía/Complejidad	107
DISCUSIÓN/PERSPECTIVAS	113
Conclusiones	122
RECOMENDACIONES	127
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	129

## ILUSTRACIONES

Figura 1: Catedral San Miguel Arcángel, Guaduas- Cundinamarca. Fuente propia.	40
Figura 2: Institución Educativa Departamental Miguel Samper Agudelo. Fuente propia.	45
Figura 3: los estudiantes celebran su Semana cultural. Fuente propia.	49
Figura 4: Participación en clase. Fuente propia.	54
Figura 5: Biblioteca Institución Educativa Miguel Samper Agudelo. Fuente propia.	62
Figura 6: Traje típico antiguo. Fuente propia.	64
Figura 7: Actividad en clase. Fuente propia	72
Figura 8: Principio dialógico. Tomado de <a href="http://laurageducacionysociedad.blogspot.com/2015/06/aspectos-positivos-y-negativos-de.html">http://laurageducacionysociedad.blogspot.com/2015/06/aspectos-positivos-y-negativos-de.html</a>	80
Figura 9: Orden y desorden. Tomado de: <a href="https://www.quien.com/estilo-de-vida/2017/01/13/como-tus-pensamientos-pueden-cambiar-tu-realidad">https://www.quien.com/estilo-de-vida/2017/01/13/como-tus-pensamientos-pueden-cambiar-tu-realidad</a>	88
Figura 10: red semántica Educación y cultura. Elaboración propia	95
Figura 11: red semántica Sujeto/Desarrollo sociocultural. Elaboración propia.	101
Figura 12: red semántica Identidad/Territorio. Elaboración propia.	106
Figura 13: red semántica Pedagogía/Complejidad. Elaboración propia.	112

## **DEDICATORIA**

*A Dios, que me ha dado la fortaleza y la determinación para seguir siempre adelante y nunca perder la esperanza.*

*A mis padres, a mis hermanos, a mi pareja y a mi amada hija (Sofía), porque en ellos siempre encuentro el sentido de la vida y el significado del amor.*

*A todas las personas que creen en mí, en mis virtudes y compromiso para alcanzar los objetivos que me he propuesto como proyecto de vida.*

*Para todos ustedes este logro conquistado.*

*Luz Aida Peñaloza Espejo.*



## **AGRADECIMIENTOS**

*A Dios todopoderoso, por brindarme sabiduría y fortaleza para afrontar cada momento de este trabajo investigativo.*

*A la Universidad Católica de Manizales, por ser mi hogar académico durante este proceso de formación y permitirme alcanzar una meta más en mi proyecto de vida.*

*Al colegio Miguel Samper Agudelo, por permitirme llevar a cabo mi proceso docente, además de fomentar en mi un sentido de pertenencia por cada uno de los quehaceres educativos.*

*A los docentes de maestría en educación, por ser testimonios vivos de la labor docente y que, con su ejemplo, expresan la importancia y el valor inigualable de esta vocación.*

*Al Maestro Juan Carlos Palacio Bernal, por su sabiduría, compromiso y tolerancia para acompañar este arduo proceso y por ser un modelo de profesionalidad y de calidad humana.*

*A mi familia y amigos, por su compañía y fraternidad, por hacerme creer que era posible.*

*Todo este esfuerzo es para ustedes.*

## **EXORDIO**

El presente trabajo investigativo se fomenta en una realidad que implica no solamente a sectores particulares, también involucra escenarios globales. Por ende, se desarrolla un proceso basado en contextos educativos que permiten conocer, a groso modo, aspectos que intervienen en cada uno de los procesos de enseñanza y aprendizaje. De esta manera, se logra conocer diferentes perspectivas y enfoques los cuales ayudan a fortalecer la construcción de conocimientos teóricos y prácticos que aluden a la discusión y al diálogo. Por tal motivo su temática se centra en la educación e identidad cultural, términos que inducen a campos de complejidad y que vislumbran desde lo escolar nociones pedagógicas y epistémicas desarrolladas en metapuntos de vista.

En primer lugar, en el metapunto de vista 1. La búsqueda de conocimiento se busca conocer e indagar las características de la problematización y, al mismo tiempo, se definen los objetivos a lograr con respecto a los focos que se encontraron a partir de la observación. Posteriormente, se explica de manera conceptual el interés y los fundamentos para la realización del proceso investigativo. Así pues, se exploran una serie de antecedentes locales, nacionales e internacionales que sirven de analogías investigativas y sustentan el carácter epistemológico de la investigación.

En segundo lugar, en el metapunto de vista 2. Complejidad de la realidad escolar, se contextualiza de forma deductiva la realidad social, cultural y educativa del lugar en que se desarrolla la investigación. Causa de ello, se describe desde distintos ámbitos la identidad cultural de Guaduas, Cundinamarca y su conexión con la institución educativa Miguel Samper Agudelo en cuanto su rol en la formación humana de los estudiantes que, con estrategias educativas se aproximan a las

circunstancias que los involucran como sujetos de la educación y como ciudadanos con derechos y deberes.

En tercer lugar, el metapunto de vista 3. Circulaciones del conocimiento educativo, se desarrolla una conceptualización sobre aspectos importantes en el quehacer de la investigación. Tales como la identidad cultural en el ámbito escolar, el desafío epistémico del educar, la educación y el desarrollo local y, el sujeto de la formación. Cada punto desglosa de manera teórica los tópicos más relevantes de la investigación y permite expresar las ideas que poseen mayor influencia dentro del campo educativo y su relación conceptual y pedagógica con la identidad cultural.

En cuarto lugar, en el metapunto de vista 4. El principio dialógico, se determina la metodología llevada a cabo para la recolección de información y los procesos de análisis, argumentación y proposición. En este apartado se enuncia el método investigativo y las pautas que son necesarias para llevarlo a cabalidad. Todo esto conlleva a elementos que exhortan a la reflexión, al diálogo, a la experimentación y a la organización, pilares fundamentales para los acontecimientos procedimentales del trabajo y que ayudan a comprender desde la complejidad la realidad escolar desde distintas perspectivas.

En quinto lugar, en el metapunto de vista 5. Concepciones cruciales, se conectan los términos que, tanto para la educación como para la identidad cultural, definen una relación epistémica y esencial en todo lo hallado durante la investigación. En efecto, se valorizan y se analizan las categorías que intervienen de manera crucial. De esta manera, se crean redes semánticas que ayudan a comprender las relaciones que hay entre un término y el otro, como también permite conocer los significados y contextos de cada concepción dentro de la investigación.

Finalmente, se presentan las consideraciones finales que, enfocadas en el análisis, la discusión de los datos y las nociones establecidas, causan una reflexión en torno a lo experimentado durante el proceso del trabajo. No obstante, este proceder reflexivo conlleva el estudio de distintos puntos de vista y la confrontación con cada uno de ellos. Esto con la intención de establecer, gracias al aporte de otras investigaciones, planteamientos concretos en correspondencia a lo ya realizado por otros investigadores.

## **METAPUNTO DE VISTA 1. LA BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO**

### **1.1. Problema crucial**

Una de las problemáticas más frecuentes de la actualidad en las comunidades estudiantiles es la poca apropiación, reconocimiento y reivindicación de su cultura. Así mismo, se suma el poco interés que prestan por aprender cosas que tengan que ver con la tradición y la identidad de su comunidad y territorio. Es recurrente pues, ver que los estudiantes ya no se entusiasman por cuestiones del pasado, pues asimilan la actualidad como una fuente más llamativa para aprender de ella y, de esta manera, no tomar en cuenta las realidades culturales, pues es común escuchar lo aburrido o tedioso que suele estudiar o profundizar en temáticas que involucren el análisis de lo pretérito.

Ahora bien, las instituciones educativas en muchas ocasiones involucran pocos procesos o actividades que promuevan el amor o fervor por la cultura. Tampoco son implementadas de forma eficiente y sólo se limitan a la simple memorización de símbolos, canciones o manifestaciones que buscan generar sentimientos patrióticos, más que de apropiación cultural y, es ahí donde se provocan muchas dificultades para los jóvenes en el conocimiento y reconocimiento de lo que les pertenece y deben proteger. En este sentido, la Institución Educativa Miguel Samper Agudelo, del municipio de Guaduas Cundinamarca, no está ajena a esta situación, ya que, se evidencia una problemática patente que nace de la pérdida y ausencia de los valores culturales en la Institución. En consecuencia, se genera un interrogante complejo desde lo educativo, que se plantea de la siguiente manera: ¿Cuáles son los sentidos que los estudiantes de la Institución Educativa Miguel Samper le confieren a la educación para dinamizar la identidad cultural en el municipio de

Guaduas, Cundinamarca? Por consiguiente, esta pregunta se fomenta a partir de una realidad que se aqueja desde hace mucho tiempo, pues cada año llega Guaduas una gran cantidad de personas que proceden de distintos lugares del territorio nacional, que trae consigo patrones de conducta diferentes, otras formas de pensar, otras tradiciones; y, de esta forma, sino se cuenta con una identidad cultural fuerte, los estudiantes se ven influenciados y comienzan a perder considerablemente su identidad cultural, sin adicionar la influencia de la tecnología y los medios de comunicación .

Por todo esto, es muy importante que los alumnos del colegio Miguel Samper aprendan a conocer todas aquellas cosas que los identifican y, de este modo, puedan construir bases fundamentadas de su propia cultura, relacionándose con el aprendizaje de las demás culturas, pero sin perder ni desconocer la propia. En todo caso, es importante que, desde el aula, la institución tome frente de esta situación e induzca a sus estudiantes a la protección y divulgación de lo que los hace únicos como guadueses y así, desde la educación, puedan mostrar y ensañar al mundo lo que son y lo que tienen para ofrecer.

En los últimos años se ha generado una problemática en la educación a partir de la pérdida de identidad cultural en Colombia, la cual, ha venido en deterioro debido a los cambios en las prácticas sociales de las comunidades de todo el país, factores como los cambios en la formación familiar, la poca importancia que en la actualidad se da en la profundización de los valores, procesos de aculturación generados desde los medios de comunicación y tecnológicos, que por su mala utilización no han logrado un objetivo de progreso en su desarrollo, tanto así que ni ellos mismo se reconocen. De acuerdo con lo anterior, Olaya (2012) afirma: “la identidad de un pueblo se

manifiesta cuando una persona se reconoce o reconoce a otra como miembro de ese pueblo. La identidad cultural no es otra cosa, que el reconocimiento de un pueblo como, sí mismo” (p. 109).

Por otra parte, las identidades y sus transformaciones constituyen en la actualidad un inagotable campo de estudio y, de este modo, se pueden comprender los cambios que se experimentan en la sociedad colombiana en los últimos tiempos. Por tanto, se evidencian los grandes elementos que conforman el patrimonio cultural de Colombia y al mismo tiempo sus carencias. En su tesis doctoral sobre este tema, Rodríguez (2015) afirma: “el problema empírico es conocer la situación del patrimonio cultural en los programas de educación en Colombia, pues ha faltado una política educativa para incentivar a los estudiantes la formación del conocimiento, la preservación y conservación del patrimonio” (p. 22). De igual manera, se empieza a notar con solvencia que todos estos estudios buscan a través del ámbito educativo conmemorar y hacer comprender a las nuevas generaciones lo importante de conocer sus tradiciones populares a través de experiencias que forjan su identidad y, así, contribuir al reconocimiento y reivindicación de la diversidad.

Por ende, la cultura establece un papel primordial en el desarrollo de un territorio específico, de tal modo, que diferentes países del mundo han priorizado por una revaloración de lo cultural, de los que los identifica, incluso manifestar nuevos hechos culturales y patrimoniales como eje fundamental de su identidad (Molano, 2007). En otras palabras, la cultura instituye una función importante para el desarrollo de un lugar (país, ciudad, pueblo, etc.), además, que esto le permite sustentar el valor de lo identitario y la realidad en la que se proyectan al mundo.

En otro sentido, se puede mencionar que entre los elementos teóricos y empíricos se pueden encontrar tendencias que definen la identidad cultura a partir del hecho histórico, una de estas es la

de Navarro (2009), quien cita al filósofo Edgar Morín afirma en forma contundente: “la enseñanza de la historia es insustituible para el arraigo de la identidad nacional” (p. 12). Es decir, quien conoce su historia, conoce su realidad (pasado y presente) y su papel dentro el desarrollo de una sociedad cambiante.

La sociedad se debate sobre la correlación existente entre el proceso de desarrollo y la de identidad cultural de una comunidad, ya que, el primero es fundamental y necesario, pues este se encuentra en cualquier lugar donde haya seres humanos independientemente de la raza, lengua, clase social, creencia religiosa, etc. Además, sólo es posible este si los integrantes de una comunidad específica están en función de trabajar en busca del progreso (Allegrini, 2003), es decir, sólo puede entenderse el desarrollo en cuanto los individuos o un grupo específico de individuos, como en este caso una comunidad estudiantil, pueda desde lo cotidiano participar del progreso cultural de la sociedad a la que pertenecen.

Igualmente, en este proceso de desarrollo para la búsqueda de la identidad cultural, se ve la necesidad de aplicar métodos de aprendizaje donde las personas hagan una interacción en la actividad del conocimiento que propone la realidad de las tendencias contemporáneas y las referencias de la historia. Referente a esto, Castillo y Agudelo (2007) citan a Lindón quien plantea: “estas situaciones de interacción hacen que la cotidianidad esté fraccionada por los movimientos en el espacio que pueden ser o no considerados dentro de la visión de las tendencias de la vida acelerada” (p. 11).

Por otra parte, se debe hablar del proceso de la enseñanza, el cual ha generado una controversia significativa en los sistemas educativos en cuanto la formación de ciudadanos, pues en lo más



profundo se mantiene la tensión frente a las metodologías que se utilizan para los contenidos de lo histórico (Carretero & Montanero, 2008). No obstante, en la actualidad se observa que, gracias a las transformaciones curriculares, la enseñanza formal de la historia continúa íntimamente ligada con la construcción de la identidad y la transmisión de la memoria colectiva.

Ahora bien, en cuanto a esas transformaciones, se ve necesario indagar de una forma práctica y teórica los elementos que intervienen en la conformación y desarrollo de la historia en una búsqueda por definir una clara y concisa identidad cultural, esencialmente de las raíces que, en definitiva, son ellas las que permiten conocer las memorias de los pueblos. En este sentido, la obra *Polémica sobre la identidad* de Georgina Alfonso, se hacen valoraciones sobre este tema y se citan las palabras de Bolívar en el Congreso de Angostura (1819), quien plantea: “somos una especie media entre los aborígenes y los españoles” (Hecheverría & Minot, 2010, p. 79). En otros términos, americano por nacimiento y europeo por derecho, hay un conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantener en el país de nacimiento, contra la oposición de los invasores.

Por tanto, en el proceso de enseñanza se debe educar en la preservación actual de los valores culturales, en la que se produce una prioridad que se contextualiza en el anhelo de una auténtica y sólida identidad de los pueblos a través de su desarrollo, donde el ser humano, día tras día se enfrenta a los complejos cambios de la globalización y en un estar de acuerdo con las propuestas de lo moderno. Asimismo, en el contexto contemporáneo se debe tener siempre en cuenta el reto significativo de preservar la cultura, ya que la civilización en sí misma produce condiciones hostiles que llevan muchas veces a la preferencia de lo material por encima de lo espiritual, lo cultural y lo humano.

De acuerdo con lo anterior, otro aspecto importante es el de fomentar esfuerzos que conduzcan coherente y eficientemente a la búsqueda de la humanización de los estudiantes, donde los esfuerzos realizados puedan ser enfocados de manera humanista y no materialista. Para entender esto, debe citarse que desde 1992 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, con el respaldo de la Asamblea General, constituyó la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. En el informe presentado por esa comisión, en 1995, puede leerse:

Es inútil hablar de cultura y desarrollo como si fueran dos cosas separadas, cuando en realidad el desarrollo y la economía son elementos, o aspectos de la cultura de un pueblo. La cultura no es pues un instrumento del progreso material: es el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización de la existencia humana en todas sus formas y en toda su plenitud (Infante & Hernández, 2011, p. 2).

A modo de síntesis, todos los autores mencionados describen estudios en el desarrollo de la identidad, mecanismos cognitivos básicos que serían universales para todos los individuos. Así pues, la identidad cultural se alcanza a integrar en los diferentes grupos de pertenencia de una manera lógica y coherente. También comprende la capacidad de generar ambientes propicios para el diálogo creativo y la implementación de procesos de enseñanza idóneos. Sin embargo, para que todo esto sea posible es necesario que haya un interés enmarcado por la comunidad estudiantil, donde se emplee la relación entre su hecho histórico cultural con su realidad actual familiar, económica, personal etc. Por tanto, se debe fortalecer el sentido de pertenencia para que se conviertan en partícipes del desarrollo de su comunidad donde tengan en cuenta todos los factores que los rodean.

## **1.2. Intereses gnoseológicos**

### **1.2.1. Objetivo general:**

- Comprender los sentidos que los estudiantes de la Institución Educativa Miguel Samper le confieren a la educación para dinamizar la identidad cultural en el municipio de Guaduas, Cundinamarca.

### **1.2.2. Objetivos específicos:**

- Indagar acerca de la noción de identidad cultural desde la reflexión del hecho educativo.
- Develar la acción pedagógica de reintroducir al sujeto en la construcción de ámbitos educativos.
- Resignificar la experiencia de educar en el contexto desde la realidad dialógica identidad/ territorio.

### **1.3. Figura de argumentar**

Este trabajo tiene una relevancia impartida en tres fines esenciales: uno social, uno educativo y uno académico. De acuerdo con esto, la investigación ejerce un estudio detallado en la problemática establecida encontrada frente a la pérdida de identidad cultural de los estudiantes de la institución Miguel Samper Agudelo. De esta manera, se busca la implementación de estrategias innovadoras que puedan transformar los principios de identidad de los estudiantes. Ahora bien, debe llevarse cuidadosa y detalladamente para que los procesos a los que quiere llegar el trabajo puedan ser correctamente fundamentados.

Desde la parte social es necesario adentrarse en cada uno de los aspectos que involucran las realidades de los estudiantes, es decir, los elementos que los implican como actores dentro de una sociedad, pues, de esta manera, se pueden conocer y comprender muchos de los comportamientos y circunstancias que forman paso a paso a los estudiantes dentro de los planteles educativos. En consideración, el ámbito social establece un pilar importante de estudio, ya que, en él, se encuentran fundamentalmente principios de conducta y de ideales de las personas.

Además, desde lo educativo es pertinente identificar, analizar, y recapitular los elementos constitutivos de la cultura guaduense, así como la cultura vista desde los educandos, el interés es generar las bases para que los estudiantes comprendan su acervo cultural. Así pues, se intenta que desde el aspecto educativo los estudiantes aprendan a desarrollar su aprendizaje para aplicarlos adecuadamente en una praxis con la comunidad ya que, de esta manera, las enseñanzas empiezan a ser transversales con el desarrollo de su cultura y así mismo de su identidad, puesto que, sus habilidades los hace competentes ante las realidades que afrontan.

Desde el punto de vista académico, la investigación demuestra relevancia en cuanto busca ofrecer una perspectiva novedosa de la identidad y la cultura en los estudiantes. Por lo cual, el conocimiento que busca aportar el trabajo es una articulación entre el acervo cultural, el cual es tradicional e histórico; con la visión de los alumnos, que el estudiante se reconozca como parte de un colectivo social, como parte de una cultura y que comprendan la importancia de esta y su preservación, pero, así mismo, asuman posturas críticas e individuales desde sus sentimientos y pensamientos.

Finalmente, el contar con un análisis claro y profundo de la identidad cultural, como elemento cohesionador de la sociedad, dinamiza las prácticas de aula, así como se hace fundamental su implementación efectiva dentro de la estructura curricular. En este sentido, que el estudiante adquiera la capacidad de comprender la importancia de su historia, de su cultura, de su sociedad, y, si encuentra elementos que puedan llevarse a la crítica, tenga la capacidad argumentativa, interpretativa y propositiva para generar postulados respetuosos frente al reconocimiento la identidad cultural y la diversidad.

#### **1.4. Cuestiones explicativas**

Es sumamente importante guiar a los niños y a los jóvenes en su proceso académico y social ya que estos se ven inmersos en una sociedad violenta, con desigualdades y una identidad cultural que poco a poco se debilita y, es ahí, donde se ve la necesidad de comprender y reconocer los valores que identifican una población, ya que desde los sistemas educativos se debe permitir e influir a que cada persona se defina y se reconozca como un ser culturalmente identificado. Esto hace suponer que los estudiantes se encuentran en una situación de pérdida de valores culturales y de absorción

de costumbres ajenas a la realidad, se fomenta ya sea por la intervención de los medios de comunicación, la migración, la tecnología u otros factores que limitan la educación cultural de los estudiantes. Por ende, desconocen sus raíces, su historia y todo lo que los hace únicos. Si esta población no está empoderada ni tiene clara su identidad, hacen que se produzca una aculturación más aún se debilite la apropiación de los que le pertenece por herencia cultural.

Como preguntas orientadoras del ejercicio investigativo, se han buscado una serie de cuestionamientos que ayuden a definir la problemática y, así mismo, permitan desarrollar una adecuada investigación para el desarrollo de esta. Por consiguiente, estas buscan explicar los fines del trabajo, se tiene en cuenta una visión que parte desde lo particular hasta lo general, como la oportunidad de investigar y analizar diversos factores que se involucran en la problemática, además de abarcar los componentes que son requisito explícito para un desarrollo coherente del trabajo.

- ¿Cuáles son los valores más importantes de la cultura guaduense?
- ¿Qué aspectos sociales y académicos involucran a los estudiantes en consecuencia de su apropiación cultural?
- ¿El sistema educativo del colegio Miguel Samper Agudelo está implementado para promover el sentido de pertenencia cultural de sus estudiantes?
- ¿El estudiante de Guaduas conoce cuáles son los rasgos más característicos de su identidad cultural?
- ¿Cuáles son los esfuerzos promovidos desde la comunidad educativa para fortalecer la identidad cultural guaduense?
- ¿Qué elementos deben ser considerados de cara a la consolidación de la identidad cultural en la institución educativa Miguel Samper?

- ¿De qué manera se puede fortalecer la identidad cultural en la institución educativa Miguel Samper?

### **1.5. Antecedentes**

Para el desarrollo conceptual y práctico de este trabajo de investigación se hace fundamental establecer una relación epistémica con otros trabajos. Para eso se hace fundamental hacer un análisis bibliográfico por diferentes referentes existentes dentro de los ámbitos nacional, regional e internacional que tengan un acercamiento a los puntos de partida e intereses de este documento. Por ende, esta recopilación de trabajos está relacionados con temáticas enfocadas en la identidad, la cultura, la educación y la escuela. En su mayoría, están citados trabajos que involucran aspectos esenciales en la construcción de la formación humana en el intento de evitar la pérdida de la cultura y en contraposición a ello, proponer el fortalecimiento y promoción de las costumbres y características propias de una sociedad a partir de las enseñanzas de los distintos planteles educativos.

Con ello, se intenta encontrar un enriquecimiento del proceso investigativo desde diversas posturas, metodologías y hallazgos, pues gracias a esto se logra reafirmar la inagotable necesidad del investigar. En este apartado se encuentran muchas nociones de distintos autores que afrontan las temáticas o ideas principales a las que está referida esta tesis. Es por esta causa, que se hace realmente importante reconocer en investigaciones anteriores los objetivos, los métodos y los descubrimientos que pueden fortalecer las fuentes de construcción que este trabajo necesita para darle sentido a todo su contenido y, de sobre manera, poder sustentar o justificar los tópicos tratados en esta investigación en particular.

Gracias a estos acercamientos de referencias bibliográficas, ya sean electrónicas o impresas, se logran establecer enfoques de observación, comprensión y reflexión que generan a sus veces una posibilidad de vislumbrar el contexto y el campo de estudio propios de este ejercicio de investigación. Por lo anterior, se hace indispensable la muestra de estos aportes significativos y afines al propósito de este trabajo, que de una u otra manera acrecentar la información y le dan mucho más argumento.

### **1.5.1. Investigación a nivel local**

Para apoyar la perspectiva investigativa de este trabajo es necesario señalar fuentes locales que permiten conocer ideas, estrategias pedagógicas y contextos educativos pertenecientes a la realidad samperina dentro del municipio de Guaduas, Cundinamarca y que además del hecho cultural promueven el hecho educativo en pro de solucionar las distintas problemáticas que padecen los estudiantes, ya sea por sus realidades sociales, familiares, escolares o individuales, pues todas estas hacen parte de un conjunto de realidades con las que tiene que afrontar la institución y por consecuencia los mismos estudiantes.

Por ende, se aborda en primera instancia el trabajo de Sáchica (2019) titulado “*Francisco Javier Matís Mahecha: su obra pictórica, desde la mirada de los alumnos de grado séptimo de la Institución Educativa Departamental Miguel Samper Agudelo*”, tiene como objetivo generar una propuesta disciplinar con estudiantes de grado séptimo con la intención de abordar características que logren incrementar el interés por la recuperación de ,la memoria histórica local, basados en la expedición botánica de Francisco Javier Matís y, a partir de ella, generar un atractivo turístico



impulsado por los procesos de enseñanza dentro de la institución. Para ello, se hacen eventos artísticos donde se representan las obras más importantes de Javier Matís al estilo y creatividad de los mismos estudiantes.

En segunda instancia, Triana (2017) en su obra titulada *“La imagen publicitaria en los procesos de lectura crítica en la media técnica”* propone estudiar el uso de la publicidad como estrategia didáctica para desarrollar procesos de lectura crítica en los estudiantes de la media técnica del I. E. D. Miguel Samper Agudelo de Guaduas, Cundinamarca. Este trabajo permite dilucidar la capacidad interpretativa y crítica que tienen los estudiantes de grado décimo de la institución, especialmente sobre mensajes que interfieren o afectan la comunidad guaduense y que, por efecto, también los involucra a ellos. En esta investigación se generan espacios pedagógicos como talleres, carpetas y pruebas que facilitaron el análisis de los resultados, pues su metodología fue netamente cualitativa. A modo de conclusión, este trabajo pudo mostrar cómo los procesos de lectura crítica en los estudiantes lograron despertar habilidades argumentativas y constructivas, sobre todo cuando la información los adentraba en el contexto de la realidad.

En tercer instancia Patiño (2016) en su tesis de maestría menciona algo parecido al párrafo anterior, su trabajo titulado *“Los procesos de pensamiento en la comprensión lectora”* evidencia los problemas que aquejan a los estudiantes para comprender textos, analizarlos y argumentar a partir de ellos y tiene como objetivo orientar actividades que mejoren las habilidades de comprensión lectora en el proceso de aprendizaje y enseñanza. Esta investigación se fundamenta en los bajos puntajes que los estudiantes presentan en las actividades internas y externas en cuanto comprensión lectora. Así pues, este trabajo tiene como propósito establecer estrategias que aumenten la capacidad lectora y los procesos de pensamiento, concretamente de los estudiantes de grado

décimo. Además, el enfoque teórico y cognitivo de la investigación asume una concepción psicolingüística, que considera que el significado de la lectura no se encuentra solo en el contenido del texto, sino que también hace parte de la mente del lector.

En cuarta instancia, Beltrán & Enciso (2019) con su trabajo investigativo *“Implementación de un Recurso Educativo Digital para mejorar el desarrollo de proyectos de investigación en los estudiantes de grado noveno en la IED La Paz, municipio de Guaduas”*, buscan desarrollar una experiencia significativa relacionada con el funcionamiento de habilidades de investigación, específicamente en la rama de las ciencias naturales. Este trabajo tiene como objetivo implementar recursos digitales al proceso educativo dentro de la misma institución y, de este modo, potenciar las vivencias académicas del alumnado. Su enfoque es comunicativo y consiste en la recopilación de datos estadísticos que, en definitiva, describen los aprendizajes más relevantes adquiridos por medio de esta implementación digital, que busca de esta manera una estrategia académica que brinda mayor calidad de educación.

En quinta instancia, Mejía (2016) en su trabajo *“La argumentación escrita desde el currículo, la argumentación en la construcción de pensamiento”*, tiene como objetivo de indagación plantear una respuesta al déficit que afronta el estudiantado del I. E. D. Miguel Samper Agudelo de Guaduas, Cundinamarca. Este trabajo presenta el resultado de una Investigación Acción Participativa, la cual necesita de la participación estudiantil tanto desde el inicio del problema hasta su resolución de este. En este sentido, el autor busca implantar al currículo del colegio un plan o método para potenciar la capacidad argumentativa escritora de los estudiantes. Para ello, el trabajo presenta un diagnóstico enfocado en la producción textual, la didáctica del lenguaje, los estándares básicos de competencias y la maya curricular del área de lengua castellana.

### **1.5.2. Investigación a nivel nacional**

Los referentes nacionales frente al asunto en cuestión son amplios y concisos. Entre estos trabajos se encuentra en primer lugar el trabajo de Tenorio (2011) *“Escolaridad generalizada: ¿inclusión social o pérdida de la identidad cultural?”* de la universidad del Valle, menciona que los pueblos indígenas en Colombia superaron la antigua educación religiosa que buscaba llevarlos a la civilización hacia el derecho a la escolaridad, particularizándolos con el calificativo de etnoeducación. Esto logró la recuperación de saberes arcaicos en la formación de las nuevas generaciones. De esta manera, algunos pueblos indígenas como los guambianos empezaron a enviar a sus jóvenes a las escuelas, donde intercambiaron conocimientos autóctonos como comunidad indígena con los conocimientos occidentales. En este trabajo se muestra el resultado de una investigación realizada a estudiantes indígenas que ingresaron a la universidad del Valle con la especificidad de la condición étnica y que dichos resultados arrojaron informaciones sobre los cambios culturales que desarrollaron los involucrados durante el proceso escolar universitario en cuanto los contextos de donde procedían.

En segundo lugar, Olis (2018) en su monografía *“Factores que inciden en la pérdida de identidad cultural de las etnias indígenas presentes en la institución educativa Alfonso López Pumarejo de Valledupar”* para la UNAD, aclara en su contenido los factores que influyen en las diferentes etnias indígenas en la comunidad escolar y la pérdida de cultura debido a la búsqueda de aceptación de nuevas costumbres y, de este modo, sentirse admitidos dentro de la sociedad. Así pues, esta investigación tiene como argumento el análisis de los comportamientos de los estudiantes que por cuestiones de conflicto deben dirigirse a zonas urbanas y que, por cuestiones de aprobación deben

acostumbrarse a distintas manifestaciones culturales de la comunidad educativa, es este caso el colegio Alfonso López Pumarejo de Valledupar.

En tercer lugar, Malagón (2019) en su trabajo de maestría *“Estrategia pedagógica para la conservación de la identidad cultural con población infantil que experimenta migración interna por procesos de movilidad laboral en el Municipio de Zipaquirá”* para la Universidad de Cundinamarca, realiza una investigación propositiva, donde busca vincular la música como estrategia pedagógica para la conservación de la identidad cultural en los infantes. Esta investigación se centra en la población migratoria que ha llegado al municipio de Zipaquirá y que necesita ejecutar actividades que los hagan recordar y practicar acciones artísticas-musicales que les podrá ayudar en la conservación de sus raíces culturales. Este trabajo investigativo logró identificar la importancia de la educación musical en la conservación cultural de los estudiantes, especialmente en proyección hacia el ámbito interaccional entre infantes que viven distintas realidades familiares, económicas y culturales.

En cuarto lugar, Pazos (2013) para su trabajo de grado *“La escuela de tradición oral, una estrategia pedagógica para ofrecer una enseñanza pertinente a la identidad cultural en los estudiantes adscritos al proyecto cobertura y continuidad educativa en zonas de difícil acceso del municipio de Magüi Payan”* en la universidad de Nariño, señala a partir de un estudio, con la participación de 40 maestros del municipio de Magüi Payan, un ejercicio docente con más de seiscientos estudiantes de primaria, los cuales ejercen un proceso con mesas de trabajo, talleres grupales, exposiciones docentes e improvisaciones de teatro que se desarrollan durante fechas establecidas para los eventos culturales dentro del municipio. Esta investigación busca fortalecer en los jóvenes y en la comunidad educativa la importancia de la tradición oral y el trabajo colectivo

las cuales generan actividades que permiten el proceso de enseñanza y aprendizaje relacionadas a las necesidades y contextos de la comunidad social y educativa.

En quinto lugar, Ramírez (2011) en su trabajo titulado *“Fortalecimiento de la identidad cultural y los valores sociales por medio de la tradición oral del pacífico nariñense en la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Tumaco”*, realiza una investigación orientada al deseo de cooperar en el fortalecimiento de los valores sociales de convivencia por medio del valor de los mensajes que contienen la tradición oral del pacífico colombiano. Este trabajo investigativo, tuvo como factores la identidad cultural, la tradición oral y los valores sociales que motivaron a la realización del trabajo. Su propósito consistía en lograr que los jóvenes se reconocieran como sujetos culturales más creativos y menos agresivos con la realidad que los aqueja. Para ello y como respuesta a la problemática se creó una página web, cuyo propósito se funda en la difusión cultural por medio de la tradición oral de la región tumaqueña.

En sexto lugar, en el trabajo *“Paisaje e Identidad Cultural”* de la autora Aponte (2003) de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, se ilustra el papel constructor y formador de carácter e innovación del paisaje, entendido como un aporte a la unión de la identidad cultural del país, donde se comprometen disciplinas acordes a este entorno (p.2). Por consiguiente, este trabajo de investigación parte de las acciones de recoger y revisar distintas fuentes de referencias e inquietudes de diferentes personajes académicos de la nación que involucran el paisaje con la recuperación de la identidad cultural de los colombianos, tanto así, que al final del trabajo se proponen actividades que relacionan la identidad cultural con las perspectivas y la revisión de sus contextos históricos, variables, de las formas de asimilación y el análisis de identidad.

En séptimo lugar, Sánchez; Aguirre & Ochoa (2015) en su trabajo *“La identidad cultural como elemento clave para profundizar en los procesos educativos que apunten a la convivencia en sociedades multiculturales”* realizan una investigación donde mencionan que los procesos educativos deben apuntar al fortalecimiento de la identidad cultural del resguardo indígena Kankuamo como signo de perpetuación de sus tradiciones y costumbres, para que los niños, niñas y adolescentes amen los contenidos de su cultura y puedan afrontar los parámetros nacionales. Este trabajo presenta a los procesos de educación como la base fundamental para la comprensión de la etnoeducación en esta comunidad indígena y su relación con los estándares exigidos por los diferentes entes educativos y, de esta manera generar una efectiva participación dentro de las actividades culturales y así, contribuir a relaciones amenas y constructivas entre los miembros del resguardo y las demás personas.

En octavo lugar, Fabra (2019) en su trabajo de grado *“Enseñanza de los sentidos y significados de la identidad cultural del pueblo Senú a través del juego tradicional del trompo de la comunidad indígena Boca de Palmitas, municipio de Necoclí, Antioquia”* busca fortalecer a partir del juego tradicional del trompo una vía para fortalecer la identidad cultural de la comunidad Senú Boca de Palmitas. Esta investigación plantea cómo por medio de un juego popular se pueden conocer las realidades culturales y educativas de una comunidad, es este caso la ya mencionada. Para ello, se realizaron varias observaciones que determinaron que, propuestas pedagógicas como la praxis de estos tipos de juegos permiten acercarse y comunicarse de una manera más asertiva con los niños, jóvenes y adolescentes y, de este modo, poder conocer las carencias culturales que padecen los miembros de la comunidad.

En noveno lugar, Domínguez (2020) sostiene en su tesis *Pérdida de identidad cultural de la etnia Uitoto del Departamento del Amazonas en Colombia*” para la Universidad Cooperativa de Colombia que, Colombia es un país con un contenido de recursos naturales con una riqueza incalculable, a lo cual alude específicamente al caso del Amazonas, una región que ha sido olvidada e aislada de las demás culturas. En este trabajo se investiga y se recalca la importancia de las etnias indígenas, pero en particular la de Uitoto Amazonas que, con sus costumbres, dialecto, comida y cultura propia, embellecen al departamento de manera icónica y significativa. El propósito de este es plantar estrategias que permitan que los niños y jóvenes de Uitoto pueden reconocer es su lenguaje autóctono una característica importante para la conservación de su identidad cultural.

Por último, autores como Palacio, Correa, Díaz & Jiménez (2003) en su investigación *“La búsqueda de la identidad social: un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento - restablecimiento forzado en Colombia”*, analizan una perspectiva multidimensional de la categoría de Identidad Social. Este trabajo comienza con un nivel menor en el que se abordan las implicaciones de individualidad y grupalidad, el yo como persona y el yo como grupo. Luego plantea un nivel medio donde trabajan el plano sociocultural, las dinámicas de la identidad y la dimensión de lo colectivo. Después realizan un trabajo a nivel más alto, donde se involucra el plano político representada con dos dimensiones: la dinámica del poder y el ordenamiento mundial. Esta investigación tiene como propósito hacer una relación entre la dialéctica de la identidad social y el desplazamiento forzado en Colombia y las consecuencias que ha tenido especialmente en los jóvenes colombianos.

### **1.5.3. Investigación a nivel internacional**

Con respecto a los distintos trabajos investigativos que se formularan en cuestión de la pérdida de identidad cultural en las instituciones educativas, es importantes tener en cuenta algunos referentes a nivel internacional. En este orden de ideas, en un primer momento, Mayorga (1999) hace aclaración de los 10 desafíos que deben tener las instituciones educativas universitarias en el siglo XXI, con el fin de promover la identidad cultural de sus estudiantes. En este trabajo monográfico titulado “*Los desafíos a la universidad latinoamericana en el siglo XXI. Revista Iberoamericana*”, se exponen, como se mencionó anteriormente, 10 desafíos que en resumidas cuentas buscan construir una sociedad justa, afianzar la identidad cultural, transformar los sistemas educativos, prolongar la educación, emplear correctamente los medios tecnológicos, vincular las universidades con empresas, resolver la financiación universitaria, contribuir a la integración y cumplir con las obligaciones institucionales.

En un segundo momento, Chemet; Arévalo & Palma (2017) manifiestan en su proyecto de investigación “*Identidad cultural y desempeño docente en instituciones educativas. Revista ciencias humanas y sociales*” una relación entre identidad cultural y el desempeño de los profesores en instituciones educativas de Andahuaylas Perú. En él, es decir, el trabajo de investigación se realizan observaciones cuantitativas por medio de dos formularios que concluyen en un resultado positivo en cuanto el desempeño docente y su enseñanza en la idea de proteger sus rasgos de identidad cultural, sin embargo, también da como resultado que las enseñanzas de los docentes en cuanto a su relación con educación cultural son básicas y a veces inadecuadas.



En un tercer momento, Vallespir (1999) en su trabajo *“Interculturalismo e identidad cultural. Revista universitaria para la preparación del profesorado”* considera que toda intervención intercultural que se presente en una institución educativa debe apoyarse en la reivindicación de la identidad cultural. Por ende, en esta investigación se establece, en primer lugar, la noción antropológica y educativa de identidad para relacionar los conceptos de interculturalidad e identidad cultural con base a las experiencias de estudiantes, profesores y comunidad educativa en general. También, se plantea por parte del autor que la realidad multicultural suele presentarse conflictiva especialmente entre estudiantes y, en contraste, debe ser la interculturalidad la que permita el acercamiento entre personas para que así puedan compartir los elementos que los hacen únicos y los que los hacen diferentes.

En un cuarto momento, Cobano & Llorent (2017) con su tesis *“Identidad cultural del alumnado marroquí: estado de la cuestión en los centros de educación secundaria públicos de Andalucía”* presentan una investigación correspondiente a la realidad que deben vivir los migrante marroquí en el país de España. El proceso de adaptación de los niños y adolescentes en los planteles educativos es muy complejo, tanto así que los problemas de nacionalidad se le atribuye el desprecio que suele notarse por los nativos españoles hacia ellos. Este trabajo tiene como fin investigar las perspectivas de los estudiantes de secundaria marroquí dentro de los procesos educativos en las instituciones de Andalucía Cataluña. Para ellos se utiliza un método cuantitativo que busca describir por medio de estadísticas el sentir de los estudiantes migrantes en relación con su identidad cultural y los componentes que los ayudan a conservar sus raíces y los componentes que hacen que los pierdan.

En un quinto momento, Chusin (2013) realiza un trabajo de investigación llamado *“Pérdida de identidad cultural en los niños y niñas de séptimo año de educación básica, del centro educativo ciudad de San Salvador de la comunidad de Guayama grande en el año lectivo 2010-2011”*, que se basa en la necesidad de revitalizar la identidad cultural de los niños y niñas de Guayama Grande en la Escuela Ciudad de San Salvador en Ecuador. El autor menciona la importancia de la creación de talleres de capacitación sobre temas como la identidad cultural dentro de la comunidad educativa que, proporciona información que motive a las estudiantes a valorar las prácticas ancestrales, donde se enseña que la identidad cultural no se fundamenta únicamente en la vestimenta o la lengua materna, sino que se compone de una serie de actividades que los identifica en comparación a otras culturas.

En un sexto momento, Silvio & Lucio (2019) en su tesis titulada *“Grado de correlación entre la identidad cultural local autóctona e identidad personal en los estudiantes del primer grado de la Institución Educativa Secundaria Gran unidad Escolar San Juan Bosco de Puno del 2017”*, se plantea una problemática correlacional entre las variables, es decir, entre identidad cultural local autóctona e identidad personal. Esta investigación que tuvo una metodología correlacional dio resultados positivos, en cuanto pudo demostrar con estadísticas que las actividades de la institución fomentan las relaciones humanas, el respeto entre pares y el crecimiento de valores fundamentales entre la comunidad educativa (estudiante- estudiante; estudiante- profesor; profesor- estudiante; profesor-profesor).

En un séptimo momento, Ccolque & Quispe (2018) por su parte realizan una investigación nombrada *“Identidad cultural en estudiantes del tercer grado de educación secundaria en la institución educativa emancipación americana distrito de tinta. cusco-2018”*, donde buscan

determinar la identidad cultural en los estudiantes de la Institución Educativa Emancipación Americana de Tianta, Perú. En este trabajo los autores mencionan de forma descriptiva un diseño experimental que utiliza las muestras de 116 estudiantes del tercer grado de secundaria. Los resultados arrojados a partir del estudio y una encuesta tipo escala Likert, la cual tuvo preguntas formuladas en 4 dimensiones: valoración, actitudes, percepciones e intereses. La encuesta misma reflejó que los encuestados poseen una baja identidad cultural, pues no más del 28% de los encuestados cumplía con un nivel alto de conocimientos frente a las 4 dimensiones.

En un octavo momento, Yovera (2018) determina con su trabajo investigativo *“Los materiales didácticos y su influencia en la formación de la identidad cultural regional de los alumnos de tercer año de Educación Secundaria de la Institución Educativa Parroquial “Santa Ana”, Huarmaca- 2018”* realizado en la comunidad educativa Santa Ana Huarmaca, Perú, que los procesos didácticos tienen una gran influencia en la enseñanza y conservación de la identidad cultural de los estudiantes. Este trabajo se centró en los estudiantes de octavo grado del colegio ya mencionado. Ahora bien, el trabajo tuvo una metodología cuantitativa, la cual permitió consolidar información estadística que relacionaba los procesos didácticos que ejecutaban los maestros con sus estudiantes y al mismo tiempo, conocer la relevancia de estos procesos en el aprendizaje cultural de los jóvenes.

En un noveno momento, Tiramonti (2011) en su trabajo de investigación *“Educación secundaria argentina: dinámicas de selección y diferenciación”*, analiza las dinámicas utilizadas por el sistema educativo de la Argentina. Hace hincapié en el nivel medio de secundaria. Este trabajo busca analizar la influencia que tienen estas dinámicas en el proceso de conservación de la identidad cultural de los estudiantes. Este documento hace una confrontación conceptual entre el mito o idea

igualitarista con la idea de individualismo. De este modo, la pretensión de la primera ha llevado al mérito a ser considerado la base fundamental para diferenciar la población en cuanto cualidades, virtudes y capacidades y no por su diferenciación cultural, y así mismo, ponerlos en juego hacia el éxito de sus trayectorias educativas. Sin embargo, esto crea individualización, lo que hace que los estudiantes se preocupen más por su beneficio personal que por el de las instituciones.

Como último referente internacional se tiene el trabajo de Vergara, Vergara & Gundermann (2010) con su investigación “*Elementos para una teoría crítica de las identidades culturales en América Latina*”, presentan una crítica teórica a las más importantes interpretaciones de la noción de la identidad cultural en Latinoamérica. En este trabajo de investigación los autores forman un debate frente a las causantes primordiales de la pérdida de identidad cultural en los países latinoamericanos, específicamente en las nuevas generaciones de jóvenes que en la actualidad se ven influenciados por los medios tecnológicos y las ideologías minoristas crecientes en todo el mundo. Por consiguiente, el trabajo conceptualiza varios temas referentes que involucran los procesos de enseñanza de las instituciones educativas, los modelos de aprendizaje y las relaciones humanas.

#### **1.5.4. Hallazgos de los antecedentes**

A partir del análisis teórico de los antecedentes locales, nacionales e internacionales, se encontraron conceptos valiosos tanto en el aspecto educativo y cultural, pilares de esta investigación. Estos trabajos permiten conocer la importancia del papel docente, su incidencia directa e indirecta en los procesos educativos dentro y fuera de las instituciones escolares. Asimismo, la información que

aportan las investigaciones marca un punto de partida para la comprensión de los problemas que aquejan los estudiantes, reflejada en la sociedad en la que viven.

Es importante recalcar las ideas más notorias que estos soportes investigativos generan para este trabajo de investigación. Lo más notable y evidente es que en la mayoría de ellas se menciona la importancia de ejercer estrategias y métodos para la incentivación y fortalecimiento de la identidad cultural por parte de las instituciones educativas. Otra de ellas se ve reflejada en la idea de asumir la escuela como la potenciadora a las zonas convivencias, al esparcimiento, al trabajo individual y colectivo.

También se puede mencionar la noción de considerar al docente como el propiciador y eje fundamental en la interacción para construir procesos de identidad en los estudiantes a partir de los ejercicios y actividades del currículo de la clase. A parte de ello, cada investigación no sólo se centra en el papel del profesor, sino que además involucra a los estudiantes en el empoderamiento de los contenidos que les permiten interactuar entre ellos como iguales y con los demás en un sentido de alteridad.

Es así como estas investigaciones logran ilustrar la noción de que toda institución, en especial las educativas; es este caso el colegio Miguel Samper Agudelo del Municipio de Guaduas, Cundinamarca; son centros de una constante actividad y en la que se desarrollan demasiadas problemáticas políticas, sociales, económicas, educativas, etc. Hecho por el cual este trabajo tiene sentido y razón de ser, no solamente desde su parte teórica, sino también desde su parte práctica, pues es en esta última donde se toma como soporte y argumento para poder sustentar el desarrollo del trabajo, tal y como queda demostrado en los anteriores antecedentes.

## **METAPUNTO DE VISTA 2. COMPLEJIDAD DE LA REALIDAD ESCOLAR**

A lo que se denomina realidad está vinculado a la noción de todo aquello que compone interna o externamente al ser humano tiene una compleja relación. Todo lo que se vive está compuesto por una relación u otra que ayuda a transformar los distintos comportamientos de las personas, es decir, la realidad es un fenómeno en el cual todos los seres humanos se ven involucrados de una u otra manera. La realidad humana se encuentra entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo que puede pensar un colectivo o incluso en lo que puede pensar un individuo, En tal caso, todo se entrelaza para formar lo que se conoce como realidad, es este caso de la que se mencionará a continuación.

Para el desarrollo investigativo de este trabajo es importante comprender los pilares más significativos que conforman la identidad cultural de Guaduas, Cundinamarca, además de ahondar en la realidad cultural y educativa del colegio Miguel Samper. Para ello, se hace necesario conocer los aspectos que representan de forma significativa los contextos regionales que constituyen este municipio. Por consiguiente, es prescindible hablar de la historia y otras realidades que son relevantes a nivel local, nacional e internacional. Todo esto, para poder distinguir las nociones más notables en cuanto las necesidades e intereses de este trabajo de investigación.

Según lo anterior, las ideas que se tocarán en los siguientes apartados tienen como objetivos mostrar y exponer el contexto y la realidad que se vive en el municipio de Guaduas, Cundinamarca, que influyen de una u otra manera la convivencia, interacción y participación de los estudiantes dentro de las aulas de clase y luego en la sociedad. En pocas palabras, lo que se busca es dar a conocer los eventos y particularidades más representativos que hacen relucir la identidad cultural de los guadueses.

No obstante, es necesario comprender que la realidad del colegio está inmersa en un conjunto de acontecimientos que suceden en el municipio. Desde afuera la percepción que se tiene de la institución por parte de la comunidad en general, es que se encuentra en crisis y que podría colapsar en cualquier momento, pero lo que sucede es que no se hace una observancia de los cambios sociales en la actualidad y, que no es lo mismo educar al estudiante de hoy como se educaba hace 10 o 20 años, pues la cultura ha cambiado y la vida familiar ha cambiado, en otras palabras, entender esto es adentrarse en una compleja realidad de cambio generacional.

El contexto se hace cada vez más difícil, ya que se busca constantemente estrategias para lograr que padres, estudiantes y comunidad en general puedan ser comprensibles frente al intento de mejorar, especialmente sin olvidar de dónde vienen y lo que son. En la actualidad la administración municipal se esfuerza por darle a la institución elementos materiales, sin embargo, esto no es suficiente, puesto que las grandes falencias de la institución como tal provienen de la falta de recursos educativos y recreativos extra clase que tienen los estudiantes, pues al no tener nada por hacer después de la jornada académica y debido a la pobreza que sufren muchos, se ven tentados a prácticas inadecuadas o delictivas, que incluso lleva a la praxis en los horarios de clase.

En suma, este capítulo contiene información histórica sobre el municipio de Guaduas, Cundinamarca y la institución Educativa Miguel Samper Agudelo, sobre al quehacer docente en la construcción y generación de nuevas estrategias en las prácticas diarias, que de una u otra manera motivan y generan impacto en los procesos de aprendizaje y enseñanza, en pro de encontrar las mejores soluciones posibles para todas las problemáticas que se tienen que afrontar desde el ámbito escolar, como la drogadicción, la prostitución, los conflictos familiares, entre otros.

## 2.1. Guaduas, Cundinamarca y su identidad cultural

La tradición hace que los pueblos tengan mayor importancia y Guaduas no está fuera de esta realidad. Este municipio está “ubicado en el Departamento de Cundinamarca, es uno de los trece centros históricos que fueron declarados Monumento Nacional en 1959. Fue fundado sobre el antiguo Camino Real que desde Honda y el Río Magdalena conducía a Santafé” (Rozo, 2017). En cuestión, su reconocimiento en la actualidad se debe especialmente a su pasado y en él establece su estabilidad económica, pues el turismo histórico constituye su fuerte.



Figura 1: Catedral San Miguel Arcángel, Guaduas- Cundinamarca. Fuente propia.

Ahora bien, la historia de la villa de Guaduas está colmada de una gran manifestación de hechos conmemorativos para el país, que enaltecen el patriotismo y la cultura. De este modo, el historiador Alberto Hincapié Espinosa ha inculcado y vinculado un texto denominado “La Villa de Guaduas”, en donde se podrán encontrar bases teóricas sobre los temas más trascendentes de la identidad cultural. En este escrito se puede evidenciar la riqueza cultural y la flamante concepción histórica que posee el municipio. En él se mencionan las palabras de Joaquín Piñeros Corpas, historiador guaduense, quien hace un comentario del texto afirma:



Guaduas era en cierta forma la síntesis de la historia de Colombia, por las sencillas razones de haber participado sustancialmente en los hechos representativos de las diferentes épocas de la vida del país y de haber contribuido con una lámpara de sangre y espíritu a la iluminación de los episodios estelares de la nacionalidad (Espinosa, 1953, p. 7).

De este modo, el enfoque esencial del contenido de libro “La Villa de Guaduas” resume en la medida de lo posible la historia fundamental del municipio y lo enmarca como un escenario cultural de suma importancia para la nación. Además, resalta constantemente cómo los misioneros franciscanos tuvieron gran protagonismo en ello, no solamente en la educación religiosa y auxilio de los nativos del lugar “Los Panches”, sino que subraya su labor de la siguiente manera: “en el valle de San Miguel de las Guaduas debería existir una ciudad que además de su vida propia pudiera ofrecer elementos sedantes de clima y humanidad a los fatigados caminantes que se erigían a Santa Fe o buscaban el río Magdalena” (Espinosa, 1953, p. 7). Esa idea se compendió en un discreto poblado que poco a poco fue un tesoro de entidad y que en un día mereció calidad de Villa o Señora de pueblos. El aumento civilizador y la capacidad hospitalaria se encargaron de hacer de Guaduas una ciudad de primera importancia a todo lo largo de los días coloniales, de los agitados años de la independencia y de los dramáticos acontecimientos del país.

Así pues, el autor parte de una historia cultural colonial y la lleva significativamente al reconocimiento de Guaduas como un pueblo de una realidad rica e inalcanzable en cuanto sus recursos históricos. Presume de sus personajes llevándolos a categorías de lo indeleble y lo sacro, que engrosan los relatos y los actos heroicos y de la identidad de los habitantes al momento de hablar de su “Guaduas”. Por eso, en este escrito, Hincapié resalta innumerables veces los momentos y proezas patrióticas de Policarpa Salavarrieta, los aportes botánicos y artísticos de José Celestino Mutis, considerado en su época el mejor pintor de flores, por mencionar algunos. Además, destaca

cómo Guaduas se convirtió de un territorio de indígenas agricultores a un territorio cultural y económico para el país: “El piso de Guaduas suministra todo el carbón que se consume en el país” (Espinosa, 1953, p.21).

No obstante, se recalca sus potenciales recursos arquitectónicos, geográficos y ambientales que desde siempre han dado la oportunidad de maravillarse a todo tipo de pobladores y visitantes, incluso dejó de ser un simple pueblo de paso y morada a convertirse en un pueblo perteneciente al Patrimonio Histórico Cultural de la Nación. Ahora bien, aún permanecen en pie la mansión del Virrey Ezpeleta y el Convento de la Soledad, que fue núcleo de la urbanización y luego aposento de sosiego para atormentadas figuras de la Colonia y la Independencia, entre ellas la del Libertador, que adquirió el presidente Murillo Toro con doble finalidad veraniega y agrícola. Pero ya no como estación, sino como recinto de un destino histórico propio y determinado, también de recalcar las casas blancas, saturadas de historia, algunas de frágil estructura que resisten los embates del tiempo con la solidez de aquellas gentes centenarias que frecuentemente se encuentran en la región, encorvadas y consumidas, pero con el ojo encendido y la mente ágil (Espinosa, 1953).

De la misma forma, se puede mencionar la humilde residencia de Policarpa Salavarrieta donada por Vicenta Samper Madrid y restaurada por iniciativa de María Corpas, que no obstante su armadura de débiles cañas, es uno de los más fidedignos santuarios de la Nación, porque al amparo de su techo se formó la niña que con el andar de los años identificaría la suerte de la mujer colombiana con la razón de ser de la nacionalidad misma en un enfoque de heroísmo y orgullo que identifica el patriotismo y el idealismo de lucha y resistencia (Espinosa, 1953).

Por otra parte, Guaduas, para Hincapié (1953), ha llevado un transcurso simbólico e inherente a un pasado histórico. Ahora bien, no se puede desligar que, con el pasar del tiempo, genera circunstancias que alteran la tradición y las costumbres que son los pilares fundamentales de una cultura y su identidad. Por ende, es de real importancia que los propios no se olviden ni se desenfocan del valor cultural que tiene el municipio, ya que no puede ser mejor engrosada o dotada de mérito que por sus propios habitantes y es ahí donde yace la conexión inherente entre la historia y sus partícipes del pasado, del presente y de futuro.

Referente a lo anterior, Hincapié (1953) menciona:

Guaduas ofrece signos de agotamiento, después de dar tantos hijos ilustres a Colombia, aspecto que hace pensar en que ya es hora en que el país, en forma de retribución, preste un cálido concurso al restablecimiento del ímpetu económico, de la importancia política y de la jerarquía cultural que Guaduas tuvo en otras épocas, idea restauradora para la cual serán factores decisivos la imaginación, el afecto y la capacidad de retorno de las presentes y venideras generaciones de Guadueros. (p.10).

## **2.2. La Institución educativa Miguel Samper Agudelo: acercamientos al conocimiento cultural**

Si el aspecto histórico se convierte en la esencia de la identidad cultural del municipio de Guaduas, el aspecto educativo lo trasciende. Es así, como su realidad educativa lo envuelve en cuestiones muy complejas. Dentro de la cabecera municipal se encuentran cuatro colegios, entre ellos tres privados y el único público que es el Miguel Samper Agudelo. Ahora bien, en el pueblo se encuentran: el Colegio parroquial la Consolata que fue fundado en 1954, luego está el colegio Jean

Piaget cuya fundación fue en 1987, el colegio Instituto Técnico Moderno quien fue fundado en el 2002. Sin embargo, el colegio con mayor precedente histórico es el Miguel Samper Agudelo y en el cual se realizará la investigación para este trabajo.

Para empezar, “el Colegio Miguel Samper fue fundado el 29 de septiembre de 1926 por Don Pedro Miguel Samper Madrid, nieto de Don Pedro Miguel Samper Agudelo, "El gran ciudadano" (EID Miguel Samper Agudelo, 2006, p. 6), cuya intención nacía en poder brindar el derecho a la educación a la mayor cantidad de personas posibles, especialmente a los niños (as) y jóvenes más vulnerables del pueblo y los provenientes de las zonas rurales. Sin embargo, “lamentablemente su fundador falleció al poco tiempo. En ese entonces inició labores en la modalidad de académica y dirigida por los educadores Eduardo Contreras y Fidel Leal” (Medina & Cañón, 2009).

Luego de un tiempo, el señor Pedro Miguel Samper Agudelo, hermano del fallecido, decidió cambiar la modalidad del colegio. Para ese momento la institución se denominaba Escuela Agrícola Complementaria Miguel Samper y duró así hasta el año 1940, donde volvió a retomar la modalidad académica y por la cual fue establecida la institución.

El colegio Miguel Samper fue departamentalizado por Ordenanza No. 30 de 1945 actualmente se denomina Institución Educativa Departamental Miguel Samper mediante la Resolución No.0530 de febrero 16 de 2005, por la cual se integran: dos (2) jardines escolares urbanos, siete (7) sedes de básica primaria urbana y treinta y cinco (35) sedes de básica primaria rural además de la sede central en donde los estudiantes realizan su bachillerato de sexto (6°) a once (11°). (Medina & Cañón, 2009).



Figura 2: Institución Educativa Departamental Miguel Samper Agudelo. Fuente propia.

Por otro lado, el colegio Miguel Samper hace parte intrínseca del patrimonio y de la identidad cultural de Guaduas. Por ende, la institución decidió establecer en cuanto su misión, lo siguiente:

La Institución Educativa Departamental Miguel Samper Agudelo es una entidad de carácter oficial que garantiza el derecho a la educación por medio de programas de educación formal en Preescolar, Educación Básica Primaria y Secundaria, nivel medio académico, dos bachilleratos técnicos: Gestión en Procesos Biotecnológicos y Gestión en Sistemas de la Información y Educación de adultos. Estos programas están dirigidos a los niños, jóvenes y adultos de la zona rural y urbana del municipio de Guaduas y regiones vecinas, con el propósito de lograr una formación académica y en valores que les permita adquirir las competencias para desenvolverse en el mundo moderno del trabajo, educación técnica, tecnológica y universitaria, con un proyecto de vida orientado a fortalecer la convivencia, estimular la apropiación de las diversas manifestaciones culturales, y adquirir un alto sentido de las responsabilidad social y eco sostenible (IED Miguel Samper Agudelo, 2006, p. 8).

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que el colegio apunta y se proyecta directamente con la cultura, busca protegerla, impulsarla y promoverla a partir de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por otro lado, este, es decir, el colegio, se plantea distintas estrategias para hacer

participar a sus estudiantes en distintos ámbitos de la vida y que les permitirá en un futuro convertirse en participes y protectores de la identidad cultura de su región. En consecuencia, la visión de la institución pretende:

    Ser una organización líder en la prestación del servicio educativo a nivel regional y departamental, con un Proyecto Educativo Institucional que brinde a sus educandos de conocimientos técnicos, científicos y humanísticos que le permitan comprender de manera crítica la realidad actual local, nacional y latinoamericana, contribuyendo a la solución de problemas con el fin de elevar su calidad de vida (IED Miguel Samper Agudelo, 2006, p.9).

Este ente educativo busca formar personas en pro de la cultura, pues por medio de la transmisión de conocimientos teóricos y prácticos, acompañados de una formación en valores éticos, hace que los estudiantes comprendan y aprendan a enfrentar las realidades y circunstancias que la vida les presenta, ya sea de forma personal, familiar o social. De tal modo, sus fines y objetivos se imparten de manera específica y congruentes, dotados de coherencia tanto con su misión como con su visión respectivamente.

En tal caso, se puede destacar que uno de sus fines principales se determina a partir de “la generación de procesos de interacción con las organizaciones sociales, institucionales y agremiaciones del entorno local y regional para la ejecución de proyectos en salud, recreación, cultura, ciencia y tecnología en beneficio de la comunidad” (Medina & Cañón, 2009). Lo que soporta las intenciones educativas en beneficio de las personas. Por eso, complementa tal fin u objetivo propone “el mejoramiento de los procesos de adquisición y evaluación del aprendizaje para alcanzar los niveles de calidad educativa en los educandos” (Medina & Cañón, 2009).

En todo caso, hoy en día la institución Educativa Miguel Samper intenta en el máximo de sus posibilidades dar a sus docentes los materiales y capacitaciones necesarias para lograr una calidad de educación más alta y efectiva. Claro está que hay elementos que con el paso del tiempo se involucran en otros contextos. Caso reflejo es el de la identidad cultural, que se convierte en un reto para el docente contemporáneo, ya que este (el maestro) debe asumir desde su rol como educador un papel fundamental, donde enseñe, oriente y motive a sus estudiantes desde la educación al amor por lo que les pertenece, protección por su entorno y especialmente reconocimiento de su identidad, para lograr así que ellos mismos asuman responsabilidades dentro de la sociedad, donde se tomen en cuenta los conocimientos y el uso de ellos con la práctica.

### **2.3. Estrategias educativas y la aproximación a lo real**

Aproximado a la realidad local del Colegio Miguel Samper, la educación de los estudiantes y la preparación de los docentes desde sus inicios hasta lo contemporáneo siempre ha sido propuesta y proyectada hacia la conmemoración cultural de Guaduas. En el mes de septiembre, en Guaduas, se celebran tres eventos de gran importancia que hacen que los habitantes entren en júbilo y salgan de la monotonía de lo cotidiano. Por eso, se celebran: “La ronda de la Virgen del Buen Suceso, las ferias y las fiestas y la semana cultural de la ciencia y la cultura samperina” (EID Miguel Samper Agudelo, 2006, p.16). Directivos, administrativos, docentes, educandos y padres de familia acuden a estos encuentros con el mayor orgullo y disposición. En cada uno de estos espacios de fiesta, desde el colegio se intentan mezclar “lo propio y lo ajeno, lo local y lo nacional con el fin de brindar cultura, ciencia, conocimiento y sobre todo alegría” (2006, p.169).

Por consiguiente, la semana cultural lleva implícitamente un proceso y una vinculación de aprendizajes que desde lo educativo se transmite a la comunidad en general que muestra con la praxis lo que identifica al pueblo guaduense. En esta semana, se presenta como la mejor estrategia para promulgar la educación y la cultura, pues se busca que la comunidad samperina explore sus capacidades, competencias, talentos y experiencias. De esta manera y desde la fundación del colegio, siempre ha existido un deseo de superación en cuanto al conocimiento que se tiene de las cosas y de la realidad. No obstante, en su intento de conocer nuevos principios ha necesitado indudablemente de personas que transmitan los saberes, lo cual ha hecho que sea la educación uno de los factores y categorías más esenciales y significativas en su proyección hacia el cambio, especialmente cuando se trata de temas que tienen que ver con la noción de sí mismo y de su identidad (cultural).

Ahora bien, los educadores se convierten históricamente en los propiciadores del conocimiento tanto teórico como práctico, es decir, su papel desde la antigüedad hasta la actualidad siempre ha tenido el mismo objetivo, que es el de impulsar a los estudiantes a amar los conocimientos y hacer usos de ellos, que reconozcan que son seres pertenecientes a una sociedad, que los involucren en contextos diferentes y que hace que logren utilizar sus aprendizajes en las situaciones que se les presentan a diario.

En relación con lo anterior, se puede reflejar esta postura con el pensamiento de Paulo Freire (citado en la obra de Quiñones & Agudelo, 2008) quien afirma:

Una de las tareas más importantes de la práctica educativo-crítica es propiciar las condiciones para que los educandos en sus relaciones entre sí y de todos con el profesor o profesora puedan ensayar la experiencia profunda de asumirse como ser social e histórico,



como ser pensante, comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. Asumirse como sujeto porque es capaz de reconocerse como objeto. La asunción de nosotros mismos no significa la exclusión de los otros. Es la «otredad» del «no yo» o del tú, la que me hace asumir el radicalismo de mi yo (p. 37).



Figura 3: los estudiantes celebran su Semana cultural. Fuente propia.

Asimismo, es evidente que el papel del profesor o profesora es hacer que, desde lo educativo, los estudiantes se reconozcan culturalmente desde su propio yo y su alteridad con el otro. Por consiguiente, debe de haber un proceso conjunto entre quienes enseñan y los que aprenden para asumir una identidad. Es así, como se debe construir un diálogo que permita relaciones sanas y de progreso, donde la educación oriente a los principios de identidad cultural en los estudiantes del Miguel Samper. Freire (como se citó en Quiñones y Agudelo, 2007, p.38). Considera: “la cuestión de la identidad cultural, de la cual forman parte la dimensión individual y de clase de los colegiales cuyo respeto es absolutamente fundamental en la práctica educativa progresista, es un problema que no puede ser desdeñado”.

De forma similar, a esto se puede decir que la educación debe abarcar en cada proceso las problemáticas particulares de los alumnos, para crear espacios que motiven significativamente el

desarrollo individual y colectivo de cada uno de ellos en la sociedad y de esta manera hacerlos partícipes de su propia cultura, es especial la de los jóvenes de Guaduas que han tenido que vivir experiencias de conflicto y drogadicción. No obstante, la educación aporta elementos de aprendizaje que ayudan, en primer lugar, a la formación integral de los profesores samperinos para que estos puedan transmitir transversalmente sus conocimientos a sus estudiantes y así poder mejorar el desarrollo de capacidades tanto en el aula como fuera de ella.

Ahora bien, debe existir una responsabilidad por parte del docente, quien asume la batuta para dirigir a un cúmulo de estudiantes quienes manifestarán lo aprendido de acuerdo con las formas inculcadas por su maestro. Es de señalar que antes de esto el educador debió haber recibido las instrucciones y materiales adecuadamente para ejercer luego su implementación dentro de clase, y así cumplir correctamente con su función. Suarez (2013) considera:

Urge la capacitación del docente principalmente para diseñar y elaborar materiales adecuados a las necesidades del estudiante y de la realidad donde este vive; materiales íntimamente relacionados con los conocimientos aprendidos en todas las asignaturas (ejes transversales). Se hace impostergable la necesidad de fomentar en el docente, por su función de modelo, una actitud y un pensamiento crítico que estimule en sus estudiantes, el cuestionar el mundo para conocerlo y, así, buscar su acción de manera inteligente y responsable (p. 1).

Por otro lado, en el proceso de conocer las nociones que fomentan este trabajo que se basa en la realidad cultural del colegio Miguel Samper Agudelo, es evidente y necesario adentrar en el concepto de cultura sin obviar ni dejar de lado el de identidad, términos evidentes y esenciales en esta investigación. Sin embargo, precisar sus definiciones no resulta ser tan sencillo ya que estos

dos conceptos abracan un campo amplio de estudio. Ahora bien, Ron (1977) en cuanto a esta consideración afirma:

La generalización que suponen los conceptos de cultura, si bien marcan pautas fundamentales, no suministran una explicación completa del fenómeno, que aún estaría por identificarse plenamente en el terreno estrictamente científico; por ello, es necesario que examinemos brevemente algunos de los conceptos de cultura más representativos que se han emitido en el transcurso de la historia de la sociedad, con el propósito de ubicar sus fuentes y determinar el nexo que los une históricamente (p. 4).

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que la noción de cultura se enmarca a partir de la historia, o bien, su definición se basa específicamente en la visión propiamente imperativa de cada generación, a través del contexto referente del momento. En consecuencia, cada sociedad o cada grupo de personas perteneciente a una comunidad definen a conveniencia o en su defecto han moldeado a sus creencias el término de cultura, como le pasa a las nuevas generaciones de guaduenses. Por consiguiente, este proceso ha formado una perspectiva antropológica y filosófica, así lo confirma Ron (1977): “el problema del hombre que constituye el planteamiento antropológico está presente en la reflexión filosófica desde sus orígenes” (p. 6).

En consecuencia, ambas ciencias se ligan a la definición de cultura, pues las dos conforman y complementan la idea del hecho cultural. Resultado de esto, el entorno a la problemática del hombre va orientándose al entendimiento de lo social y a su vez a la comprensión de lo que los identifica como individuo o como colectivo dentro de lo cultural, y así, el mismo hombre ejerce así un papel fundamental en el proceso de desarrollo y progreso de una comunidad en particular.

Para culminar, hay que dejar claro que para entender teóricamente las nociones de cultura e identidad hay que comprenderlas desde su función asociativa, es decir, como un todo. La cultura

se entiende desde los principios de la identidad cultural y es en ella donde se siembran las bases o los cimientos para concretar los máximos de una comunidad, en este caso los de Guaduas, Cundinamarca. Nadie está desligado ni antropológica ni filosóficamente a la historia y mucho menos a los procesos ideológicos y de cambio que han tenido sus códigos de identidad, dicho esto, el ser humano está involucrado no solamente a su cultura y a su identidad, más bien, está sujeto a ellas y el colegio Miguel Samper Agudelo se sostiene bajo esta idea, tanto así que una de sus mayores perspectivas actualmente es “invertir en formación docente y en material educativo y la inversión debe estar ligada a las metas de calidad institucionales” (Institución Educativa Miguel Samper, 2006, p.32).

## **METAPUNTO DE VISTA 3. CIRCULACIONES DEL CONOCIMIENTO EDUCATIVO**

### **3.1 La identidad cultural en el ámbito escolar**

La escuela, en términos globales, ha sido, es y será la institución con mayor influencia en la formación de los seres humanos, tanto en la estructuración teórica como en la práctica del conocimiento. Son los estudiantes, en definitiva, los que se potencian desde el inicio hasta el final de todo proceso gracias a los saberes adquiridos por medio de las enseñanzas e instrucciones que los maestros imparten en las aulas, pues es allí donde se construyen las bases del aprendizaje. Por lo tanto, la educación escolar edifica la enseñanza en pro de una identidad, la cual se basa en los valores culturales más profundos de la sociedad. Por ende, es sumamente significativo todo hecho pedagógico y cultural que se comparte o se lleva a cabo dentro de las instituciones educativas ya sea en la relación estudiantes- maestros, maestros- estudiantes o estudiantes- estudiantes.

Para comprender lo anterior, es esencial concebir el concepto de identidad como un pilar fundamental en el proceso educativo de toda persona, específicamente en la construcción de conductas y lineamientos que mejoran el ser y el quehacer de los individuos en función de lo colectivo. En otras palabras, la identidad es una ruta que históricamente ha llevado a hombres y mujeres a establecer condiciones entre lo que se sabe y lo que se adquiere. Por consiguiente, cuando se habla de este término es importante tener en cuenta la relevancia y conexión que hay con la educación, debido a que en esta se adhiere intrínsecamente la formación humana y los elementos más concisos de la cultura.

En efecto, el ser humano es un producto de dos elementos heredados; uno es lo que aporta la especie en sí misma y la otra lo que proporciona la cultura. Para explicar este postulado se puede decir que el ser humano, no nace humano, aprende a ser humano (Estupiñán & Agudelo, 2008, p. 103). De esto se puede decir que los estudiantes en la escuela se forman como seres humanos o en contexto del autor “aprenden a ser humanos”. El ámbito educativo establece una formación cultural de las personas, los currículos de las instituciones y los planes de estudio están diseñados en su mayoría, para programar actividades pedagógicas, didácticas y académicas que propicien no solamente la adquisición de conocimientos, sino que atenúen además la creatividad y la identidad.



Figura 4: Participación en clase sobre principios de identidad cultural. Fuente propia.

La realidad, es que la identidad cultural es, en esencia, una transformación continua, que los entornos o ambientes escolares propician para mejorar las condiciones educativas de un lugar. De esto se pueden aludir todas las estrategias que se orientan en beneficio de la construcción de identidad, especialmente a las que guían al individuo en función del colectivo. De esta forma, la construcción de lo que les es propio a los seres humanos, en este caso, hablando de los estudiantes,

conlleva sesgos y alteraciones, que simbolizan a su vez, una combinación de actitudes, ideologías, representaciones sociales, sentimientos, valores, etc. Sin embargo, esto se convierte en un proyecto que debe entrelazar lo individual con lo colectivo, de ningún modo puede ser una situación aislada (Estupiñán & Agudelo, 2008), por el contrario, esta relación está de forma tácita en las más profundas relaciones de la sociedad y que, además, la historia y la cultura le dan respaldo.

Continuando con la misma idea, se puede hablar de identidades culturales que se fabrican como motivo de interacción. Para entender lo antes dicho se citan en palabras textuales de Estupiñán & Agudelo (2008) quienes consideran que esta fabricación o construcción es una puerta de “interrelaciones de vínculos fecundos, de alternativas posibles, en donde los imaginarios, las extrañezas, las legitimidades, las comprensiones y los conflictos, hacen que el otro aparezca, dando apertura a la diferencia como vía promisoría para las prácticas de los encuentros humanos” (p. 31). Al comprender esto, se pueden concebir muchas situaciones que se viven dentro de los procesos de identidad en las instituciones educativas y que demuestran que todas estas prácticas pedagógicas siempre conllevan a la reciprocidad entre los individuos siempre y cuando estos identifiquen su papel dentro de un grupo cultural como una manera de formación humana.

Por tal motivo cualquier institución dedicada a la educación emplea un papel importante y uno de los trabajos más difíciles de tratar. En general, las directivas y los profesores deben plantear una serie de objetivos que definen los desempeños escolares y, entre su labor, se les anexa la responsabilidad de agendar actividades que promuevan el esparcimiento entre la comunidad educativa. Todos los encargados, desde rectores, administrativos y docentes, de una u otra manera se convierten en líderes transformadores, personas con perspectivas diversas, pero todos con los mismos fines. Es así como se puede pensar que la diversidad es positiva, pues la variedad de

perspectivas que los seres humanos conllevan ayuda a la alternancia en los asuntos y fundamentos, en la experiencia y en la construcción de valores que permitan el cumplimiento de los propósitos.

Realmente, el reconocimiento y la aplicación de distintas perspectivas no está libre de conflictos (Waite & Nelson, 2005), pues es evidente que las problemáticas abordan de sobremanera los escenarios, las situaciones, los asuntos y las realidades que toda la comunidad educativa ha de vivir. Es entonces necesario un liderazgo educativo, este acompañado de direcciones y supervisiones cautelosas, una administración coherente y finalmente, un proceso que lidere todo objetivo al que se quiera llegar, pues todo este debe concernir con una tarea llena de dedicación y vocación. Lo que se mantiene y se expone es aún más controvertido de lo que se ve, pues es pocas veces discutido.

Las escuelas entonces proceden a liderar, sin embargo, debe tenerse claro si lo que se quiere es un cambio, una transformación o una reestructuración, ya que depende de lo que se opte, los directores y administradores han de estar preparados y capacitados para ejercer cualquier acción que tengan en mente. Pero, no todo es tan factible como se menciona. A veces, “debido a su propensión hacia el conformismo, los directores y administradores, dirección y administración educativa, son proclives a ser manipulados por el estado, al servicio de los fines, algunas veces, hegemónicos del Estado” (Waite & Nelson, 2005, p. 4). Las escuelas en su mayoría están influenciadas jerárquicamente por las decisiones y postulados de los gobiernos, lo que hace que en muchos de los casos las actividades o propuestas educativas en una institución, como las culturales, estén más al beneficio de la organización como tal que al beneficio del individuo; estudiante, maestro, padre de familia, etc.



Es frecuente observar en muchos entes educativos una premisa a satisfacer las necesidades del órgano educativo con mayor peso y sacrificar las necesidades individuales, “o, dicho de otro modo, el administrador puede sacrificar al individuo por la organización.” (Waite & Nelson, 2005, p. 4). Cuestión, claramente debería ser a la inversa. El liderazgo debe estar desligado de todo tipo de inclinaciones maliciosas o deshonestas, este debe inculcar el trabajo continuo y recíproco e ir en contra de las manipulaciones. La popular americana experta en ética, Randy Cohen, escribió que «no hay obligación ética para obedecer a las autoridades que sean profundamente injustas» (como cita Waite & Nelson, 2005, p. 4). En otras palabras, una dirección educativa guiada por un liderazgo consecuente han de favorecer la justicia, además de promover principio como la libertad, la esperanza y la identidad.

El papel de la escuela es ser líder en la formación de sus educandos y hacer evidente una formación humana eficiente y valiosa. Por ello, en la cultura, especialmente, tanto directivos y profesores, incluso padres de familia, deben permanecer atentos y prestos a la enseñanza edificadora y a un aprendizaje con condiciones pedagógicas que orienten al diálogo como base fundamental para solucionar problemas, a la crítica como recurso epistémico de socializar los eventos de la realidad, a la comprensión como sustento evaluativo frente a cualquier situación y la identidad como argumento para saber quiénes son y qué es lo que necesitan hacer.

La identidad cultural en el ámbito escolar es pues, un camino que posee muchas variantes y rutas, en las cuales están orientados demasiados aspectos que cada día se acrecientan con mayor fervor, que cada vez adquieren más relevancia, en tal caso se habla de una ruta que posee una ardua labor cuyo desafío epistémico es complejo, ya que este asume todo un componente de ámbitos sociales, históricos, políticos, antropológicos, éticos, pedagógicos, etc., en los que la educación y la

experiencia se adhieren como pilares fundamentales en todo proceso educativo y estos, a su vez, introducen y definen los sujetos que intervienen en la educación, cuyas funciones y características son relativas en cuanto la relación que hay entre los que dirigen, educan y los que aprenden (directivas, profesores, estudiantes). Es de aclarar, que este acto relacional tiene en sí un foco especial y este está dirigido hacia los sujetos de la formación quienes son, en definitiva, los apremiados o los sacrificados de los procesos formativos en las instituciones educativas.

### **3.2. El desafío epistémico de educar**

La educación tiene desafíos enormes y afrontarlos en un quehacer cotidiano. Estos comprenden de forma compleja circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas propias del ejercicio epistémico de la educación. La formación integral juega un destacado interés en la persona, así como las formas de pensar en cualquier dimensión del ser y este, en definitiva, se convierte en un desafío que toda institución debe considerar.

Educar no es únicamente un ideal, es en concreto un hecho que tiene implicaciones sociales, políticas, religiosas y culturales. Por tal motivo, para la educación la formación integral se transforma en un desafío más que en un objetivo, pues este debe involucrar a todos los sujetos de la educación tanto de manera teórica como práctica y como se ha hablado anteriormente, pueda generar una formación humana íntegra en todos los aspectos epistemológicos y conductuales de los estudiantes, de los profesores, de los padres de familia, etc.

Este desafío epistémico es propiamente una forma única de educar:

Es un estilo educativo que pretende, no solo instruir a los estudiantes en su aspecto mental, memorístico, repetitivo, con los saberes específicos (aspecto cognitivo) de las ciencias; sino, también, ofrecerles los elementos necesarios para que crezcan como personas, buscando desarrollar todas sus características, condiciones y potencialidades (Guerra, Mórtigo, & Berdugo, 2013, p.5).

En otros términos, lo que se busca es desarrollar en el alumno dimensiones éticas, espirituales, cognitivas, afectivas, comunicativas, estéticas, corporales, sociopolíticas, que logren construir un proceso significativo, donde los que enseñan y los que aprenden se constituyan de tal manera que gocen del aprender, por ejemplo, que disfruten de la música, del arte, de la pintura, de los mensajes del espíritu como fortificación del ser.

De esta manera la formación integral se utiliza para guiar los procesos que orienten la realización plena del ser humano, hombres y mujeres (Guerra, Mórtigo, & Berdugo, 2013). Este desempeñar educativo exige la formación de individuos con bases éticas, además de hacerlos pensar y actuar en búsqueda del bien. Esto debe cumplir con la función de mejorar la calidad de vida del entorno social, del entorno familiar y el entorno personal, puesto que ninguna persona se forma para sí mismo, antes bien, cada persona se forma en un contexto sociocultural explícito, con el objetivo de ser cada día mejor, más apto y mejor calificado.

Para llevar esto a la praxis por parte de las instituciones educativas en su función epistémica, se requiere de instancias inspiradoras, que contengan criterios y principios con los cuales se planea y se programan una serie de actividades o ejercicios educativos que puedan ser ejecutados. La formación integral se hace realidad en la práctica (Guerra, Mórtigo, & Berdugo, 2013). Es decir,

los directivos y profesores forman en todos los aspectos humanos y académicos a los estudiantes, pues en esto se fundamenta el hacer y el ser de la educación.

Por consiguiente, todos los planes de estudio y todas las metodologías educativas han de influir en la educación, ya que depende de ello construir seres humanos integralmente formados. Sin embargo, muchos de los estudiantes e incluso los educadores desconocen este desafío, pues el ser humano y más en la actualidad, parece desconocer las funciones culturales que le corresponden, ya sea en lo ético, espiritual, cognitivo, afectivo, comunicativo, estético, corporal, socio-político, etc. En el ámbito de la educación “las falencias son evidentes y marcadas en no encontrar en el modelo pedagógico tradicional, ni en los docentes, la manera de abordar el mundo, donde integre la subjetividad, la competitividad, la interacción, jerarquización, entre otras” (Guerra, Mórtigo, & Berdugo, 2013, p. 6). En consecuencia, esto limita en ocasiones el buen desarrollo personal.

Por otro lado, al igual que en todo propósito humano, educar es en sí uno de los actos más humanos, pues este tiene también como tarea primordial el de humanizar. La tarea de educar tiene obviamente sus limitaciones y cumple en cierta manera de forma mejor o peor el objetivo que se propone (Savater, 1997). Claro está que esta situación no convierte este acto en una función superflua y sin carácter, antes bien su orientación está considerada en los métodos con el cual se quiere llegar a cumplir dicho desafío.

Frente a lo anterior, cabe resaltar que la educación tiene siempre intereses humanísticos que se nutren de los contenidos epistémicos que día tras día afronta la realidad, esta última entendida como toda circunstancia del individuo y por efecto, el colectivo. Ahora bien, también es necesario hablar de las diversas y difíciles condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que se viven y

que afectan todo tipo de formación. Estas disminuyen todo proceso y nutren de complejidad el desafío de la educación. Desde el enfoque histórico se puede evidenciar de una manera más objetiva, incluso Franco (2012) considera que “la historia de las naciones está marcada por cambios de diversa envergadura. Sin embargo, hay períodos de la historia que se distinguen por modificar sustancialmente las estructuras sociales, mientras que otros parecen estar en una tensa calma” (p.2). En complemento la educación ha sido un factor clave de esas transformaciones.

En todo caso, la formación integral y humana requiere de una dinámica de globalización y como dice Savater (1997) “el arte de educar es universalizar” (p. 20). Para ello debe tener en cuenta referentes epistémicos como la igualdad en las oportunidades para la educación, donde se constituya un sistema que no excluya a ciertos estudiantes por ninguna causante de diferencia; otro sería el no intentar acelerar las metodologías para la enseñanza, pues a veces con el afán de emplearlas se pierden los cimientos en los que ya están construidas la bases de sus conocimientos; de igual manera, es importante que las instituciones escolares logre hacer que los estudiantes puedan desempeñar roles de acuerdo a su habilidades, que permita a cada uno desde su individualidad llegue a manifestar sus preferencias y así poder desarrollar las destrezas que constituyen su ser.

En definitiva, el desafío epistémico se convierte en una apuesta educativa que las instituciones encargadas de la acción de educar deben responder y afrontar con objetividad y pericia, pues es la única manera de lograr formaciones integrales y transformaciones humanas que tengan relevancia en sus ámbitos sociales, familiares y personales. Implica entonces, claramente, retos complejos a nivel pedagógico, ya que llevarlo de la tesis a la praxis es más complicado y conlleva una preparación eficaz, coherente y cohesiva. Todo lo que compone este desafío debe entender lo que

por historia le pertenece y lo antecede y de esta manera poder realizar procesos que fortalezcan sus conocimientos.



Figura 5: Biblioteca Institución Educativa Miguel Samper Agudelo, espacio para fortalecer los conocimientos de los estudiantes. Fuente propia.

La educación tiene entonces un papel importante y trascendental. No se educa a un ser únicamente con el deseo de educarlo y nada más. Antes bien, se educa con fines de trascenderlo de modo moral, religioso, económico, cultural u otros. El acto educativo dirige al ser humano por completo hacia lo que le compete por norma establecida desde lo conceptual y llevada al ejercicio de lo práctico a veces en condiciones paupérrimas y otras veces en condiciones con un alto grado de opulencia. Este desafío lleva consigo un proceso de enseñanza que no se muestra únicamente como una transmisión de saberes o conocimientos objetivos o de habilidades de lo práctico, sino que se acompaña de un ideal de vida que se proyecta en el ámbito de lo social (Savater, 1997).

Por otro parte, la educación es tarea de sujetos y su desafío es formar, de igual manera, sujetos no objetos, de ahí que este influenciada por un alto componente histórico que va de la mano de lo

subjetivo, tanto en quien emite el conocimiento como en quien lo recibe. Tal característica subjetiva de la que se habla no es una característica psicológica de la relación entre el maestro y el discípulo (profesor- estudiante), sino que viene definido por la tradición, las leyes, la cultura y los valores sociales que determinan su relación y los principios de toda interacción.

De acuerdo con todo esto, el desafío epistémico de lo educativo presenta un interés claro, este se manifiesta en el mismo hecho de la esencia humana, es decir, tiene un propósito convincente y como lo indica Savater (1997) “la educación tiene como objetivo completar la humanidad del neófito, pero esa humanidad no puede realizarse en abstracto ni de modo totalmente genérico, ni tampoco consiste en el cultivo de un germen idiosincrásico latente en cada individuo” (p. 146). Si no que debe orientarse hacia lo que se establece y se considera como social.

Para terminar con este apartado y en consideración del último enfoque, el desafío epistémico de educar se centraliza en lo humano y en el humano desde su participación como una parte de un todo que es la sociedad. La cultura trasciende a las personas, permite el desarrollo, la interacción de sujetos y la formación de estos. Es así, como las directivas, profesores, estudiantes y padres de familia comparten una relación radical en todo el desarrollo del ámbito escolar, todos son sujetos del hecho educativo, de la enseñanza como del aprendizaje,

### **3.3. La educación y la experiencia de reintroducción del sujeto**

Identificar el contexto y las circunstancias pedagógicas que se plasman en una situación específica de educación hace que se acentúe el interés en aspectos cuya preeminencia es amplia. Por ende, todo acontecimiento que involucra procesos de aprendizaje y formación en planteles escolares

alude a señalar cuestiones que se entrelazan entre sí. Constancia de ello, son las interacciones que se desarrollan en las prácticas de la enseñanza y lo llevado por los estudiantes a sus vidas cotidianas, es decir, lo que aprenden los alumnos en una institución educativa ha de servir para el desarrollo local y la fomentación de la experiencia humana.



Figura 6: Traje típico de los guadaluenses, representación de los estudiantes como experiencia local y humana. Fuente propia.

Es de indicar cada aspecto que compone esta alusión tan compleja como lo es caso del desarrollo local, entendido también desde sesgos como el desarrollo territorial, el social y el humano. Si bien, todo lo aludido que se desea tratar en este contenido es de explicarse también, pues no es un proceso aislado de otras realidades más generales, es decir, los desarrollos regionales, los nacionales o los internacionales, ya que en consideración a estos el desarrollo local se potencia y adquiere un valor más significativo en cuanto su cumplimiento en lo práctico, en la experiencia humana.



El concepto de desarrollo local debe entenderse de manera muy sencilla, pues se define como un producto de construcción comunitaria que se desarrolla de manera local, cuyo propósito es optimizar todo tipo de recursos que le pertenecen a un territorio que incluya debidamente todo el conjunto de la población. Para que esto sea posible es necesario una figura integral, es decir, que involucre dimensiones como la política, la economía, la religión, la agricultura, el turismo, la salud, la educación, la cultura, etc. En estos términos lo que más aporta en virtud de la formación es la experiencia, es decir, los saberes que se aprenden a partir de la práctica y que reintroducen al sujeto con el desarrollo de su cultura.

En cuanto a la educación, esta noción de experiencia puede retumbar como una simple alocución, una retórica común que poco acepta o compadece lo crítico. “Un problema del discurso dominante sobre la educación es que se presenta a sí mismo como un discurso ya blindado contra cualquier tipo de crítica” (Bárcena, Larrosa, & Mélich, 2016, p. 236). En la actualidad, este postulado puede llegar a nutrirse gracias a los medios o herramientas tecnológicas que facilitan la obtención de información de una manera mucho más rápida, de manera inmediata y de la cual los procesos de enseñanza toman de sí para fortalecer e introducir nuevas formas pedagógica de enseñar e ilustrar al estudiante. Esta se ha convertido en un baluarte de muchos maestros ya que esto puede solucionar, de cierta manera, muchos de los retos metodológicos y epistémicos que pueden llegar asumirse en la educación. Sin embargo, para apoyar lo dicho anteriormente es necesario hacer una conexión con la conceptualización de lo que se conoce como práctica en la enseñanza, esto para poder entender lo que la experiencia aporta en realidad a la acción de enseñar.

En la actualidad, la idea del desarrollo de clase está libremente abierta a cualquier perspectiva, pues las prácticas docentes son múltiples y las formas de aprender de los estudiantes es muy diferente a

la de hace 20 años atrás. La escuela y la interacción entre los sujetos de la educación es totalmente distinta, ya sea por la implementación pedagógica de cada institución o por las realidades culturales. El proceso de enseñar y aprender ya no es un reproducir de conocimientos donde el docente lleva al aula un material de estudio para que los estudiantes aprendan únicamente lo que el profesor sabe o únicamente le transmite debido a la malla curricular, “de esta forma, la práctica de la enseñanza habría de entenderse como un contexto de producción y no meramente de reproducción” (Merchán, 2011, p.521).

Si se hace hincapié en esto último, la práctica de la enseñanza tiene un importante despliegue en cuanto el factor de producción y, en contexto, los estudiantes y profesores se convierten en ejecutantes de lo que se determine en los roles y sus características específicas, es decir, las formas como se transmiten los conocimientos y las formas como se reciben adoptan posturas que se sujetan a las estructuras pedagógicas establecidas en las instituciones y sus repercusiones están evidenciadas en lo transmisiones dentro y fuera de las mismas escuelas, en otras palabras, lo que se produce a partir de los experimental.

Así, los procesos institucionales, las actuaciones de los educadores innovadores o conservadores, se rigen por las propuestas de mejora, que se formulan de maneras pedagógicas y didácticas, con un fin claro y conciso, intervenir en la construcción del mejor curriculum, el cual sea el más adecuado para la enseñanza, adjunto a mejores materiales de estudio, facilidad para la investigación, programación de formaciones eficaces de los mismos docentes, con propósitos de dotación de técnicas y recursos que favorezcan y optimicen un escenario práctico (Merchán, 2011). En todo caso, es la praxis del conocimiento la que evalúa en pequeñas y grandes escalas la

efectividad de la educación y las repercusiones que las experiencias del aula pueden llegar a tener en el entorno social, comunitario, familiar y personal de los sujetos de la formación.

De todos modos, solo se puede entender el hecho de la experiencia educativa en cuanto se convierte en una praxis que encuentra sentido en su realizar, es algo así como empezar un discurso, las primeras palabras no lo finiquitan, más bien le dan apertura, esto trasciende la educación no solamente con lo que se experimenta en la clase y los contenidos pedagógicos que se desarrollan en el salón, sino que dotan de sentido el hecho del aprendizaje (Bárcena, Larrosa & Mélich, 2016). Este sentido del que se habla no es más que el significado propiamente que se da a los contenidos que se plasman en las clases, es significativo en cuanto aporte a la identidad del mismo estudiante, en cuanto lo forma, lo ilustra, lo orienta, le indica lo que debe hacer, en consecuencia, puede producir de manera reflexiva y crítica una nueva serie de conocimientos impulsados por lo que vive y debe vivir.

Puede referirse, entonces, que todo tipo de pensamiento sobre la educación queda involucrado en un discurso que indica saberes teóricos y saberes prácticos, manifestados por una serie de acciones que exponen y explican la norma y el deber. El objeto de este se determina por la experiencia en su originalidad y en su singularidad que se fundamenta como discurso pedagógico (Bárcena, Larrosa & Mélich, 2016). Dicho de otra forma, no hay lectura sin escritura, cada una cumple su función (original y singular) para que pueda existir la otra, de esta manera ambas acciones coexisten. Asimismo, la educación y la experiencia se entrelazan y reintroducen al sujeto a un cúmulo de saberes de toda índole los cuales los llevan a introducirse en campos de la unicidad y la colectividad, en este caso, en el campo de lo cultural.

En torno a estos criterios, una teoría educativa fundada en la experiencia no es más que un hacer diverso de lo que ya se conoce como educación. Es decir, es tomar otros conceptos, estructurarlos y llevarlos a la práctica. En fin, la educación toma de todo esto los discernimientos más cautelosos para poder realizar, causa de ello, los juicios más cercanos a las realidades que constituyen al ser humano, ya sea desde su unicidad como desde su grupalidad. Son los estudiantes, en el ámbito escolar los que se muestran como la finalidad de todo este proceder, son ellos los partícipes de los experimentos pedagógicos y en ellos se reflejan los valores a los cuales se llega y las falencias que hay que corregir.

Por ende, los sujetos en formación escolar son los que llevan a cabo todos los proyectos educativos de una institución y en el quehacer cotidiano, en la vida común, se manifiestan los saberes aprendidos y su utilidad en los casos más coloquiales de su entorno. Así pues, debe entenderse una experiencia de la finitud como lo indican autores como Bárcena, Larrosa, y Mèlich (2016), quienes manifiestan que “los seres humanos somos ineludiblemente seres en el mundo y, por lo mismo, con los demás, para los demás y frente a los demás.” (p. 250). Es aquí donde se da sentido propiamente al hecho de educar y al de aprender, se garantiza el conocimiento cuando se lleva a la práctica con las demás personas y es en ella donde se puede vislumbrar las verdaderas facetas de la educación, cada ser humano es indudablemente un ser de situación, de circunstancias, de relaciones con el otro y para el otro.

Por consiguiente, las personas no se forman a si misma porque sí, ya que necesitan una relación directa o indirecta con los demás. Los educadores y los educados se complementan y se necesitan para cumplir cada uno con su función explícita dentro de la sociedad y la cultura. En esta alteridad se enfoca un simbolismo especial, en donde se evidencia que la educación o la formación escolar

está dirigida a las relaciones humanas, a compartir experiencias, a las vivencias particulares y a las generales. Hombres y mujeres están dotados de historia y de cultura, gracias a sus experiencias pueden adherirse a cualquier contexto y, de acuerdo con esto, poder establecer las críticas y reflexiones más profundas de lo que son, de lo que hacen, de lo que quieren ser o quieren hacer.

### **3.4. Sujeto de la formación**

Todo sujeto de formación es a su vez el receptor de toda una serie de saberes, es un compendio de todo lo que recibe. En este sentido y desde el punto de vista de la educación, se podría pensar que es el estudiante el sujeto primordial de todo proceso de enseñanza, ya que él se puede observar y evaluar los resultados de las enseñanzas, además de conocer los puntos fuertes y débiles de las metodologías pedagógicas que se aplican en las instituciones escolares como base fundamental para el desempeño de los currículos, de los estándares de aprendizaje y de los derechos de educación.

Si el estudiante es en esencia el sujeto de la educación, por su parte el maestro actúa como el sujeto de saber. Él es portador del saber pedagógico (Martínez, Unda, 2015). Sus conocimientos están contruidos por categorías, métodos, nociones, conceptos que con el pasar del tiempo por una u otra manera se perfeccionan y mejoran con la intención de aportar cada vez más y mejor a los sujetos de recepción, que como se dijo anteriormente son los estudiantes. Es este saber se localizan grados sistemáticos y estructurados que son propiamente los haceres de la pedagogía. Hay otros grados que son más liberales o abiertos que dan apertura a distintas prácticas pedagógicas “que se realizan en la institución educativa en relación con los conocimientos y con el campo amplio de la cultura” (Martínez & Unda, 2015, p. 8).

De esta manera, es en la enseñanza donde los saberes o conocimientos de la ciencia se transforman en virtudes de la cultura y de los procesos de educación, trazados en la medida de satisfacer las necesidades educativas de los estudiantes y en los propósitos de cada institución desde su autonomía y desde sus competencias. Martínez y Unda (2015) piensan que el profesor al fin y al cabo se la juegan, de dicha manera, con dos tipos de saberes: el que enseñan y el pedagógico, ya sea que se haga de manera expresa o tácita. Por lo general se evalúa la labor del docente más por lo que aplica o pone en práctica, esto lo despoja de las complejidades del pensamiento pedagógico que serían los contenidos, los fines, los contextos y en efecto, los sujetos de la misma formación.

Comprender al profesor como el sujeto del saber es importante para entender al sujeto de la formación, pues es necesario conocer que cada uno posee un saber que le es propio e individual. Es un saber que se define en las manifestaciones culturales y su relación con el pensamiento, el lenguaje, los conocimientos innatos y los adquiridos por experiencia. Asimismo, este debe relacionarse con las prácticas pedagógicas que forman, según sus componentes, de una u otra manera a los estudiantes para que estos puedan enfrentar realidades concretas y abstractas que la vida les proponga y, así afronten con mayor capacidad los retos de la humanidad.

Por otra parte, estas nociones de sujeto de formación y la importancia del sujeto de saber en el proceso pedagógico se atañen a una más, esta es una más global. Los seres humanos son sujetos sociales, de este modo, tanto profesores como estudiantes lo son. En ellos recae un problema mucho más agudo que solamente el pedagógico, radica en que no pueden desligarse de las cuestiones elementales de la episteme social. Zemelman (2010) considera que existen dos factores una “son las circunstancias de que ninguna realidad social concreta puede entenderse sin la presencia de

algún tipo de sujeto; y de otra, que, a pesar de la importancia de éstos, enfrentamos graves dificultades para comprenderlos en toda su complejidad” (p.2). Como resultado, no hay posibilidad de pensar en ningún tipo de formación si no se hay presencia de sujetos que estén vinculados en relaciones recíprocas espacios temporales.

Estas relaciones entre los sujetos sociales implica un enfoque en los procesos de correspondencia y hay que entender estos como construcciones que llevan un ritmo en cuanto la capacidad de avanzada de cada parte en la que se clasifique un determinado sujeto, para aclarar esta idea se puede explicar de la siguiente manera, los profesores y los estudiantes, el primero como sujeto de saber y el segundo como sujeto de formación, establecen relaciones por reciprocidad, en donde se desarrolla una dependencia, el uno depende el otro y viceversa, en conclusión, ambos se necesitan y se complementan aunque sus funciones sean totalmente distintas.

Toda interacción o reciprocidad de la que se ha hablado entre los sujetos sociales requiere de encuentros personales, de un diálogo constructivo, de un ida y vuelta de comunicaciones y actividades de comprensión con los contextos culturales. En este sentido, subyace en todo acto educativo una intencionalidad, una direccionalidad. Según Di Caudo (2007) “se ayuda a educar a través del desarrollo intencionado” (p. 92). Consecuentemente, esta intencionalidad recoge los valores y las razones que proponen las posturas pedagógicas y, de este modo, cada uno ayude a consolidar como objetivo esencial la construcción de enseñanzas y aprendizajes de calidad.



Figura 7: Actividad en clase, diálogo sobre identidad cultural. Fuente propia

En toda relación social existe entonces diversas formas de interacción y conexión que forman al ser humano. Todas estas relaciones se enmarcan en la socialización, que nacen de las condiciones del entorno en que se interactúa de forma más profunda. Solo es posible una educación contextual en procesos donde socializar es un fundamento básico para entender los acontecimientos del mundo, de su historia, de sus generalidades. No hay forma de que haya potencial en el intercambio de ideas y conceptos entre los sujetos de la educación sino se realimentan. Este ejercicio ha de ser elocuente y transformador, incluso más que cualquier otro, pues en él se pueden inculcar intereses individuales que puedan favorecer al colectivo e inversamente.

Gómez (2016) plantea que la socialización “es el proceso mediante el cual los seres humanos nos integramos a la sociedad a través de la adquisición de un determinado tipo de competencias y habilidades, lo que nos permite convivir bajo los parámetros que dicha sociedad exige” (p. 134). Eventualmente se convierte en un recurso fundamental para lograr que los sujetos se alternen en actos comunicativos que fomenten condiciones sociales y culturales. Es incierto conocer todos los resultados que esto puede llegar a acometer, pero lo que es cierto es que la tradición ha enseñado



que entre mayor unión e interacción haya entre los participantes de una sociedad, mejor serán los resultados de bienestar, prosperidad y proyección.

Ahora sí, después de entrañar el concepto de sujeto de saber y sujetos sociales, es momento de adentrar en el de sujeto de educación o como lo define Di Caudo (2007, p.8). “Sujeto educando”. En relación, se define a este como el niño, adolescente o adulto que recibe un conocimiento por parte de un ente que lo posee y lo transmite, en tal caso se habla del educador. Este sujeto es individualmente definido por características como su raza, su sexo, su religión, su edad, su peso, etc., sobre todo se particulariza por el hecho de ser persona. Sin embargo, este no tiene sentido si no es conjunto, pues este necesita de los demás para su crecimiento, la dimensión social es indispensable en la formación humana, cada estudiante es uno, pero hace parte de un todo y el todo se comprende a partir de sus partes.

El educando es un receptor no un espectador. Asimismo, él debe tener una disposición activa no una intermitente y mucho menos una pasiva. Su perspectiva del mundo debe ser dialógico, debe justificar su existencia con humanización, con actos que demuestre un aprendizaje humano. Para exponer más claramente esta percepción se puede decir en palabras de César Coll citadas en la obra de Di Caudo, (2007) quien explica:

No habrá probablemente discrepancia alguna entre los profesionales de la educación si afirmamos que la finalidad última de ésta es promover el crecimiento de los seres humanos (...) Todos los procesos psicológicos que configuran el crecimiento de una persona –tanto los habitualmente considerados evolutivos, como los atribuidos también usualmente a aprendizajes específicos- son el fruto de la interacción constante que mantiene con un medio ambiente culturalmente organizado (p. 9).

Esta interacción de las personas con los medios que lo rodean está mediada por la cultura, y encasilla a los padres de familia, los profesores y cualquier adulto perteneciente a un grupo social, los ejemplos y los formadores de los sujetos de la educación. Hay posibilidades de considerar que la educación consiste en prácticas de interpelación, es decir, el sujeto al ser activo ha de incorporar nuevos contenidos culturales en referencia a lo conceptual y lo conductual. Todo con el fin de que la praxis se lleve a cabo en ambiente cotidianos en términos de cambio, de mejoramiento, de participación ciudadana, de identidad cultural, de proyección social, de crítica constructiva, de innovación y de superación. Es en ellos donde se reconoce el sujeto de formación.

## **METAPUNTO DE VISTA 4. EL PRINCIPIO DIALÓGICO**

### **4.1 Perspectiva metodológica: un intento de reflexión**

La realidad de una problemática se constituye con base a las circunstancias que lo conforman, ya sea de tiempo, lugar, modo, etc., todo esto lleva a una situación de análisis y como efecto de ello, a una reflexión que muestre el resultado de lo analizado. Ahora bien, en cuanto concierne a lo comprobable cuantitativo o cualitativamente debe estar precedido por un método que los lleve a un buen fin o, en otras palabras, al cumplimiento de un objetivo u objetivos previamente estipulados. Es así como todo lo que compone el contexto de una investigación se ve relacionada de una u otra manera a procesos de complejidad, es decir, todos los componentes o dimensiones que pueden interactuar en lo que se considera como real.

Los seres humanos hacen parte indiscutiblemente de los fenómenos de la realidad. Directa o indirectamente el individuo se involucra en los cambios que esta pueda tener. Esta puede ser considerada como un aspecto abstracto que existe independiente de la existencia de lo demás. Luengo (2016) considera que “afirmamos que la realidad está fuera de nosotros porque ella está presente independientemente de nuestra existencia” (p.39). De este modo, cada uno acepta que antes de su propia existencia hubo otros seres que los antecedieron y que incluso después de su propia muerte habrá otros seres que conformaran lo existente, sin embargo, la realidad seguirá existiendo.

Lo anterior puede llevar a un paradigma de complejidad, por ende, se estudia a un autor como Morin (1990) quien con su propuesta de pensamiento complejo desboca un interés científico en

cuanto los intereses de reflexión. Sin duda su pensamiento es base fundamental en el desarrollo de este trabajo investigativo, pues proporciona las características metodológicas propias de este trabajo, ya que lleva a flote las nociones de aprendizaje y conocimiento, desde conceptos que son fundamentos de lo epistémico y que, con cautela se ha tratado en esta investigación en particular con los estudiantes del colegio Miguel Samper Agudelo.

Esta proposición de pensamiento complejo presenta un cuestionamiento importante sobre la misma idea de ciencia, pues añade la consideración de pensar que es el conocimiento el que se transforma y varía constantemente, lo cual tiene consecuencias en lo que se conoce como realidad. En efecto, todo proceso en el que se busca construir un saber o un aprendizaje debe estar regido por métodos pedagógicos que evidencien la verdad o la falsedad de una tesis y así salir, de lo meramente hipotético. En relación con lo construido por esta investigación y teniendo en consideración lo anterior, el proceso no solo se soporta en el conocimiento físico o textual, también se sustenta en un conocimiento con apertura a la reconstrucción.

Todo el bagaje conceptual que soporta el trabajo investigativo tiene una interacción en lo que Morin (1990) considera como “inteligencia ciega”, de la cual se puede decir que esta se ha construido a partir de conocimientos sin antecedentes de lo biológico, psicológico, sociológico, físico, etc. Lo mitológico o espiritual es rechazado muchas veces por la razón, sin embargo, la ceguera o ignorancia crece sin medida de la mano de lo que se considera como conocimiento sobre las cosas.

Por ende, Morin (1990) afirma que “la causa profunda del error no está en el error de hecho (falsa percepción), ni en el error lógico (incoherencia), sino en el modo de organización de nuestro saber en sistemas de ideas (teorías, ideologías)” (p. 14). En otro sentido, el problema en si es la

organización del conocimiento el cual, en muchas ocasiones, no permite analizar e interpretar la complejidad de lo que se considera como real situación que viven continuamente los seres humanos, en especial los estudiantes, pues, en definitiva, son los más afectados por las variaciones que se efectúan en la realidad.

En lo contemporáneo y en una sociedad que se alinea bajo el concepto de globalización, la complejidad de las nuevas teorías científicas obliga, de cierta manera, a pensar en la apropiación o rechazo del conocimiento, dependiendo de lo significativo que puede llegar a ser. Un claro ejemplo y como se ha venido hablando en el trabajo, la identidad cultural. La tecnología llega a ser un modelo que sustenta este postulado de complejidad, pues esta ha suscitado cambios enormes en la sociedad contemporánea y los cuales han modificado las formas de percibir el mundo y su realidad. Las perspectivas y los valores humanos sufren constantemente de modificaciones y, por ende, la cultura.

Pero no sólo lo que se piensa que es real está constituido por lo externo; más bien, hay circunstancias que determinan una realidad que se adhiere de manera tácita en el ser humano, aquella que se ve compuesta por los sentidos y que, gracias al cerebro se ejecutan para llevar a cabo un proceso de pensamiento. En consecuencia, lo abstracto también hace parte en la forma cómo las personas conciben el mundo de manera subjetiva, donde la individualidad marca pautas y categorías en cuanto las perspectivas que se crean día tras día. Una clara ejemplificación de ello son las costumbres, ideologías, creencias y tradiciones que los estudiantes de una institución pueden manifestar en su cotidianidad escolar, estas están atribuidas al conocimiento y al pensamiento de cada uno y son manifestadas en sus interacciones con los demás. Esto demuestra

que lo que piensan o creen de la realidad cultural en la que pertenecen es, obviamente, una construcción humana de circunstancias concretas y abstractas.

En cuestión, un particular como en este caso son los estudiantes del colegio Miguel Samper Agudelo, construyen su propia realidad cultural con base a lo que observan, es decir, el observador genera una construcción mediante procesos de conocimiento que lo llevan a la imitación de lo observado. Ellos se comportan de acuerdo con lo que los distintos medios les ofrecen, se involucran en una realidad constructivista que se atañe de métodos en los que intervienen lo que consideran como real y lo que la sociedad por medio de la cultura les da a observar. Una realidad que en estos tiempos es cada vez más visible, pero menos comprensible por sus diversas formas de cambio y variación, pues, de esta manera, son muchas las posibilidades que poseen para considerar algo como real.

En sí, la construcción de su realidad hace que los estudiantes tengan múltiples opciones de escogencia, pueden tener la tentación de ser engañados o engañarse a sí mismos de lo que es un hecho o comportamiento cultural, ya que cabe como probabilidad que cada sujeto considere que lo que es real es solo lo que le sucede como individuo, su propia visión del mundo. En definitiva, creer que lo que es verdadero es solo y únicamente lo que se considere es su propia realidad. Esto contribuye a una situación peligrosa, no obstante, los puede llevar a considerar que su propia noción de realidad es absoluta y que todo lo demás tiene la obligación de explicarse y organizarse conforme a como ellos actúan o especulan de lo que es real.

## **4.2. El principio dialógico**

Los buenos ambientes educativos se generan y se propician gracias al diálogo. Llevar una problemática a instancias de debate o discusión, permite de una u otra manera la crítica constructiva o, en su debido efecto, una destructiva. Sin embargo, el proceso dialógico extiende la posibilidad a que los resultados de tal acontecimiento discursivo puedan tener un fin mucho más llevadero, además de mejorar las condiciones con las que se trata el problema haciendo que los sujetos que intervienen en él puedan interactuar y compartir experiencias. La dialógica se convierte entonces en un método especial para resolver situaciones problemáticas.

Las personas se caracterizan por poseer un sistema dialógico, su naturaleza lo lleva indeterminadas veces a la comunicación, pues esta cumple un valor significativo en todos los procesos cotidianos que acontecen al individuo y al colectivo. Los seres humanos están constantemente dialogando entre sí. Las experiencias escolares han sido, son y serán circunstancias que ayuden la reciprocidad entre estudiantes, entre profesores y estudiantes, entre directivas y profesores, entre padres de familia y profesores, etc. El diálogo es una herramienta a favor del aprendizaje.

Así pues, ninguna institución se desvincula de la opción de utilizar esta metodología para desarrollar mejores espacios para la resolución de problemas, en esta oportunidad como se ha venido hablando de la pérdida de identidad cultural en los estudiantes del colegio Departamental Mixto Miguel Samper Agudelo. La dialógica ha sido un bastón que promueve el conocimiento de los aconteceres económicos, políticos, religiosos y sociales de los estudiantes y es por medio de la metodología del diálogo que se ha podido conocer las falencias epistemológicas que ellos poseen es cuanto su acontecer cultural.

Por ende, al observar una realidad compleja dentro de la institución se hace indispensable efectuar una comunicación directa con los sujetos del problema. Es allí donde a fin de inculcar un aprendizaje mucho más crítico y con mayor libertad, se crean condiciones para el diálogo que, al mismo tiempo, provocan inquietud epistemológica en los estudiantes. Todo esto con el fin de encontrar las raíces y la verdad de lo que está sucediendo y, de esta manera, poder hallar la mejor solución posible siempre y cuando sea descubierta y ejecutada con interacción con los demás y con el mundo en general.

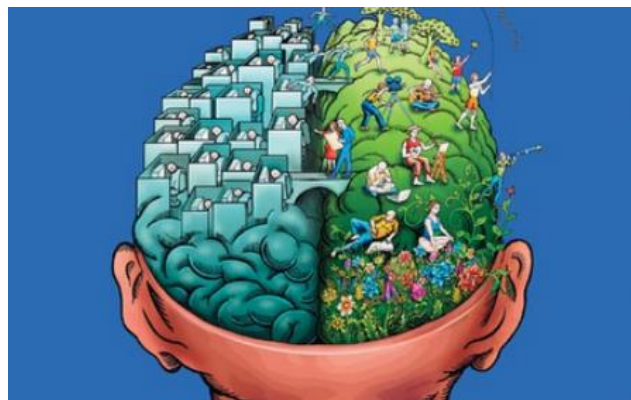


Figura 8: Representación del principio dialógico de Morin. Tomado de

<http://laurageducacionysociedad.blogspot.com/2015/06/aspectos-positivos-y-negativos-de.html>

Ahora bien, para comprender el método que se llevó a cabo con los estudiantes es pertinente comprender lo que Morin determina como los cuatro principios genéricos del método, que ayudan a considerar una complejidad. Estos tres son complementarios y se interrelacionan uno con otro: la recursividad, la organización, el hologramático y el dialógico. Este último principio es la razón fundamental de este trabajo investigativa (Luengo, 2016) Esta perspectiva metodológica de la que



se hablará en los siguientes párrafos no se desliga del método científico, más bien es una forma de proceder con el método complejo, del cual se ha venido hablando en este capítulo.

Esta metodología de lo complejo es una estrategia que busca analizar las partes y el todo, no se queda en lo simplificador ni en lo totalizante. Siguiendo la estructura del pensamiento de Morin se puede decir que el método de la complejidad es una respuesta a la necesidad de un pensamiento que observe que el conocimiento de las partes está ligado al conocimiento del todo y viceversa, que reconozca, distinga e involucre fenómenos multidimensionales, en lugar de excluir una por una, que reconozca y trabaje con las realidades en todos sus factores, que respete la diversidad y a la vez tenga en cuenta lo que es único (Luengo, 2013).

En consonancia el principio dialógico permite realizar un complemento directo entre dos realidades que se definen cada una en su propia unidad. En otras palabras, es relacionar dos conceptos llevándolos al estado de antagonismo. Para llevar a cabo lo que se está diciendo es necesario explicarlo con los siguientes ejemplos, situaciones que los estudiantes día tras día tienen que afrontar de manera compleja. En primera instancia, como ejemplo se pone el orden y el desorden, ambas nociones son antagónicas, sin embargo, se complementan, la una no existe sin la otra, no se puede decir que en un aula hay desorden si la idea de orden nunca ha sido instaurada en la misma. Un segundo ejemplo es lo individual y lo social, un estudiante no puede ser valorado socialmente si no se comprende su realidad individual y, de modo contrario, no se puede entender el comportamiento de un individuo si no se conoce su participación en la sociedad.

De tal modo y como se explican en los ejemplos, se utiliza el principio dialógico para establecer una comunicación con los estudiantes y con docentes frente a la temática que se trata en esta investigación. En este caso, la realidad antagónica se centra en los términos cultura y naturaleza,

dicho de otra forma, el proceso de complejidad se remonta en establecer los parámetros que como cultura les pertenecen a los habitantes del municipio de Guaduas y por el otro lado, lo que les pertenece naturalmente, lo que los hace seres humanos e individuos de una nueva generación.

En esta dialógica, el antagonismo es necesario para poder llegar a la visualización del problema y su solución. No puede ser tratado con un método no dialógico, pues este llega a simplificar la noción del todo, es como si se pensara en una clase donde prima la disciplina, pero solo se entiende está en términos de orden mientras el desorden se excluye. Y de este modo “buscar la alternativa, sin sostener la dialógica es, según Morin, la forma vulgar de encontrar una salida a la dualidad contradictoria” (Luengo, 2016, p. 43).

Esta metodología también conocida como método-estrategia del pensamiento complejo basado en los conceptos de Morin (1990), posibilita plantear algunas inquietudes sobre los procedimientos y las herramientas que pueden ser vitales para la investigación. Añadido a esto, la complejidad está regida por causalidades y la pérdida de identidad cultural presenta en sí un problema de causalidad. Por lo cual, es necesario dialogar con las partes para entender el todo, ambos son inseparables e interdependientes.

En definitiva, este método que exhorta al pensamiento complejo no se detiene solamente en el análisis y el sesgo del todo en sus partes. Por el contrario, este es un imperativo y busca la comunicación e interacción de distintas disciplinas, de distintos investigadores, de distintos sujetos de investigación. Esto con el fin de implicar progresivamente disposiciones y aproximaciones a la organización y reorganización del conocimiento. Por ende, es también un principio de diálogo con otros conocimientos. No por nada, en muchas culturas, la noción general del arte, de la religión, de las ciencias y los saberes del saber hacer, no están separadas.

### **4.3. La experiencia de campo**

Por experiencia de campo se puede entender como aquellos acontecimientos que dos o más partes comparten de una manera determinada. En ella se pueden compartir enseñanzas y aprendizajes, pues docentes y estudiantes utilizan esta estrategia para desarrollar competencias y generar mayor motivación en los diferentes momentos del ámbito escolar. Se puede decir que esta depende de la acción, es decir, de una praxis que connote un hacer estratégico que tome en cuenta los beneficios y los riesgos, asimismo como las aspiraciones y las incertidumbres.

Según Morin (1990) toda acción es una estrategia. La experiencia que se obtiene del trabajo de campo debe fortalecer las relaciones, la comunicación, el diálogo y la interacción entre los sujetos de la educación. La palabra estrategia no es solamente una programación establecida en el tiempo y en el espacio, más bien ella se determina en las decisiones que se toman en el proceso, es decir, los campos o escenarios que existen para la acción. Claro está que los escenarios pueden ser modificables de acuerdo con los tipos de información que se recogen en los momentos de aplicación de lo planificado, esto indica que la acción puede cambiar las formas del proceso.

Esto que se propone como estrategia o estrategias para el desarrollo del trabajo mantiene un debate constante contra las circunstancias, las cuales pueden cambiar cualquier información ya obtenida, incluso puede complementar o eliminar de hecho y de inmediato algún elemento que se quería utilizar como argumento. En otros conceptos, Morin (1990) considera que la estrategia que se emplea en una investigación lucha contra el azar, aunque también puede beneficiarse de ella, pues no es solo un factor negativo que limita las opciones de eficacia en el cumplimiento de la acción que se quiere lograr, el azar puede ser una elección que mejore las condiciones del resultado.

De esta forma, se puede decir que la experiencia debe llevar un manejo de situaciones, aunque estas cambien, lo experimental debe permitir una mejor reflexión y un mejor aprendizaje, motivo por el cual la toma de decisiones y las modificaciones de los pasos de la estrategia ha de ser propositivo y constructivo. Muchas son las alteraciones que se producen en estos tipos de trabajos investigativos, es este caso particular algunas de las que se creían fortalezas de los estudiantes frente a su conocimiento cultural se convirtieron en falencias, pues la mayoría de ellos mostraron muchas flaquezas conceptuales y de apropiación.

De acuerdo con lo anterior y en consecuencia de la experiencia de campo, se puede pensar que las acciones empleadas en los momentos escogidos para el desarrollo del trabajo escapan absolutamente de las intenciones del investigador. En el instante en que un individuo emprende su accionar comienza a relacionarse con un cúmulo de interacciones y es el contexto de la realidad vigente la que sostiene o desecha los fines iniciales a los que se quiere llegar con lo investigado. Incluso el ambiente puede llegar contrariar la intención inicial y convertirse en un desafío totalmente opuesto al que se tenía previsto.

Entonces y como se ha hablado en este capítulo, la acción, es decir, la experiencia, está dotada de complejidad. Todos los elementos que intervienen hacen que, de una u otra manera, las nociones iniciales o finales deban ser modificadas. Por este motivo el proceso de esta investigación no se realiza de manera programada sino de manera estratégica, pues lo que se programa está determinado al cumplimiento de los momentos o funciones que se determinan deben ser cumplidos a cabalidad, en cambio lo que se maneja por medio de la estrategia conlleva de algún modo a la innovación o a la búsqueda de nuevas soluciones.

Por tanto, no hay un dominio absoluto sobre la realidad o sobre la complejidad del caso. Es gracias a la reflexión y la acción que se puede generar un tipo de dirigencia, pues ambas son pilares que se deben tratar para mejorar todo tipo de condiciones. Sin embargo, estas deben estudiarse y manejarse por separado, pero sin dejar que se desvinculen. En este sentido, lo que aporta verdadera y significativamente a los procesos de la investigación son los componentes del trabajo mismo que hace que esta cambie de un momento a otro y se enriquezca de nuevas nociones.

En cuanto concierne propiamente a esta investigación, la acción es sumamente primordial y las tareas a realizar más que ser programadas, son estrategias que buscan mejorar la calidad del resultado. Es así como el trabajo con los estudiantes del colegio Miguel Samper Agudelo del municipio de Guaduas frente a los conceptos de educación y cultura son diversos y variantes, pues en la estipulación del plan de trabajo a implementar se encuentran diferentes posturas en las que las experiencias fueron totalmente significantes, ya que la información que se recogió de sus respuestas logra conocer los puntos más holgados de la problemática.

Al haber utilizado una metodología como la propuesta por Morin sobre el pensamiento complejo, se incluyó el análisis de diferentes elementos textuales y sociales del municipio, además de incluirse el desarrollo y aplicación de una serie de preguntas tipo entrevista a una selección de estudiantes, profesores y gestores culturales. Esto permitió analizar los testimonios en partes distintas y seleccionar grupos focales que son claves en la organización del plan de trabajo y la recolección de datos.

#### **4.4 La organización**

Una de las bases epistémicas de la teoría del pensamiento complejo y que se fundamenta con un principio primordial para el desarrollo de este, es el del principio sistémico u organizativo. En este se hace una crítica a los procesos que se desarrollan de manera genérica del pensamiento, es decir, aquellos que dividen, separan, sesgan o reparten las cosas que, en realidad, no están ni necesitan ser fragmentadas. La disyunción hace que el mundo se observe desde una perspectiva fraccionada.

Es de esta forma disyuntiva como opera la mayoría de las veces el pensamiento humano y el cual puede generar más problemas de los que hay. Con base a lo propuesto por de Morin las divisiones que se hacen deben tener origen en el pensamiento, no en el mundo, ya que lo que se considera como real o realidad es de un solo conjunto. “La naturaleza del mundo es que todo participa en todo, todo lo engloba a todo” (Gómez, 2013 p.50). Por ende, es importante un principio sistémico u organizativo.

La noción de sistema no se puede separar de la organización. El primer concepto puede entenderse como lo global o general mientras que el segundo se refiere a “la disposición de las relaciones entre componentes o individuos que produce una unidad compleja o sistema, dotada de cualidades desconocidas en el nivel de sus componentes o individuos” (Morin, 1990, p.126). Así pues, la organización en la disposición de los componentes, esto permite una solidez en favor de las relaciones, interacciones y uniones y, al mismo tiempo, genera la oportunidad de cambio, de innovación, de mejora y de transformación. Ambos conceptos están ligados, pues un sistema no es únicamente una interrelación del todo con sus partes, sino que además conlleva una dinámica organizacional de unos y otros elementos en interrelación.

De esta manera, la organización debe hacer un referente en cuanto lo analítico, lo reflexivo, lo propositivo y lo investigativo. Esta tiene origen y parte del análisis de los comportamientos y de los pensamientos del todo a partir de sus partes (estudiantes, profesores, promotores culturales). Luego lo lleva al campo de lo observable para entender desde la reflexión las características generales y particulares. Paso a seguir es la proposición de estrategias que faciliten el campo de acción y las experiencias de interacción. Por último, el carácter investigativo sirve para mejorar y ampliar el conocimiento del tema tratado; además este ayuda a descubrir los fenómenos o hechos que pueden contribuir en el proceso y desarrollo del conocimiento. Por medio de este sistema organizacional se puede llegar a obtener nuevas ideas sobre la realidad, obviamente teniendo en cuenta los diferentes contextos estudiados.

En resumidas cuentas, este principio sistémico u organizativo no puede ser analizado, en primera instancia, de manera dividida, es decir, no solamente sus partes. Debe implementarse con el uso de elementos interdisciplinarios que ayuden a comprender la realidad del todo en consecuencia de sus partes, no de manera desvinculada, antes bien, debe ser considerado como un campo de observación donde el observador tenga en cuenta todas las variables que influyen en la dinámica como también las condiciones primarias que conducen a sus transformaciones.



Figura 9: Orden y desorden, nociones para entender el término de organización. Tomado de:  
<https://www.quien.com/estilo-de-vida/2017/01/13/como-tus-pensamientos-pueden-cambiar-tu-realidad>

La organización depende también de cómo se comportan y reaccionan los observados. Esto implica del observador, como ya se ha hablado, de estrategias para hacer posibles los distintos pasos o movimientos. Por otra parte, se puede decir, que el observador debe auto concebirse como un sujeto en la historia, que percibe lo real teniendo en cuenta contextos valorativos, cuantitativos, dialógicos, teóricos, prácticos, instrumentales, etc. Por ende, los metapuntos de vista deben proporcionar elementos que potencien la no observancia en cualquier contexto habido y por haber, estos deben permitir una observación social de los observados, pues son fundamentales en el pensamiento complejo.

Continuando con la idea de autoconcepción también se debe hablar del principio de autoorganización. El punto central de este es la autonomía, entendida como la facultad de toma de decisiones de manera libre y sin opresión, pues su fin general como explica Morin (1990) debe llevar a la auto producción y a la auto organización. Cuando el observador es capaz de cumplir con



este principio de auto organización ha de realizar un trabajo que se nutre de información exterior, que emerge vitalidad y persiste durante el tiempo.

Este se comprende de una mejor manera dentro de la investigación como la observación y comprensión de los procesos de autonomía del investigador en relación con su organización primaria, es decir, solo puede considerarse a partir de un conjunto de valores, de un sistema cultural, de los aspectos convivenciales, las problemáticas públicas, las características políticas, etc., las cuales deben tomarse en cuenta.

Por consiguiente, la organización llevada de esta manera genera una disposición más fiable de la información, la hace un poco más precisa, maneja el contenido de manera estratégica la cual permite mejorar el análisis y la reflexión en el proceso. De igual manera, establece pautas que limitan o amplían la búsqueda de datos, la innovación de características de la investigación, la recopilación de contenido y hace de los resultados un ente más eficiente, pues, de cierta manera, lo que se busca es encontrar la raíz del problema sin desprender el todo de sus partes.

## **METAPUNTO DE VISTA 5. CONCEPCIONES CRUCIALES**

### **5.1 Cultura/Educación**

Cuando se mencionan concepciones tan relevantes como la cultura y la educación dentro de un trabajo investigativo como este, siempre será importante recalcar la importancia y la trascendencia que cada uno tiene sobre la realidad. Es por eso, que ambos términos conforman los dos pilares conceptuales con mayor peso dentro del mismo documento. En ellos se encuentran las determinaciones específicas y globales que constituyen el andar académico de la investigación. Causa de ello, son las nociones más repetidas y utilizadas dentro el proceso de redacción.

La concepción de cultura, que en este caso fue basada en la especificación de un espacio particular como lo es Guaduas, Cundinamarca, enmarcó cualitativamente aspectos que llamaron mucho la atención y que establecen relación íntima con el tiempo en el que se mueve la humanidad en la actualidad. Los acontecimientos sociales, políticos, económicos y religiosos que son parte de toda cultura no son ajenos a la realidad de un municipio que sufre los cambios y transformaciones que lo contemporáneo le propone y le exige de una u otra manera y que quiera o no debe adaptarse para poder coexistir con las exigencias del mundo.

No obstante, son los habitantes del municipio los que deben llevar esta complejidad al campo de la vivencia. Ellos son los que determinan a partir de la base de sus costumbres las conductas y situaciones a aceptar o rechazar. La cultura para las personas se convierte en el punto central de su sociedad y de su comportamiento, en otros términos, la cultura es el alma de la humanidad, pues gracias a ella pueden hacer célebre su historia y conmemorar los acontecimientos que los hacen

únicos como lugar. Un ejemplo claro la condición de Guaduas que se caracteriza nada más ni nada menos por ser parte del selecto grupo de los pueblos patrimonio de Colombia.

Los avances en teoría, en práctica y en tecnología de la comunicación, del conocimiento y de la información son muestra clara que hoy por hoy los seres humanos pueden acceder a todo tipo de saber, incluso sin limitantes, restricciones o controles (Fayad, 2015). Es por esta causa que la cultura es transformable e indudablemente cambiante. Oriundos y allegados al municipio sufren constantemente de estas alteraciones, no se puede aclarar que ellos sean los que cambian la cultura, sin embargo, si se ven afectados por las variaciones y modificaciones que sus costumbres empiezan a sufrir a partir de la influencia de los nuevos pensamientos, las nuevas praxis y las innovaciones tecnológicas.

No conforme a los cambios constantes de las conductas y de los pensamientos de las personas, la cultura comienza a generar nuevas posturas y empieza a tener influencia en campos totalmente alejados a los que antes se consideraba como realidad. Un ejemplo de ello es como los abuelos y abuelas se ven obligados, en términos coloquiales, a actualizarse en cuanto las nuevas versiones de la realidad, si no lo hacen están expuestos a quedar rezagados. Los métodos y la forma aprender no son los mismos, la agilidad y rapidez para adquirir nuevos conocimientos es importante para poder adentrarse en el campo de lo moderno, de lo actual, de la cultura contemporánea.

Por otra parte, los niños y jóvenes, es este contexto los de Guaduas, están determinados por estos cambios. La globalización enmarca un papel atrayente y significativo en todo esto. El no quedar atrás, el no ser menos, el estar en la vanguardia condiciona tanto a los más pequeños como a los más adultos. No es una cuestión de sometimiento, pero si de necesidad. Aunque parezca

paradójico. Hombres y mujeres están llamados a aceptar las nuevas propuestas culturales, ahora bien, también están convocados a conservar lo que por generaciones les pertenece como cultura.

En general, un país que se destaca por su cultura es Colombia y se define en términos de modo de ser o carácter (Díaz, 2012). En Colombia, los habitantes suelen escoger estereotipos y algunas clases de generalizaciones sobre idiosincrasia, que en muchas ocasiones resulta siendo un factor más negativo que positivo frente a la percepción de la conducta del habitante colombiano. Esta situación contextualiza a los guaduenses, pues no hay referentes claros de lo que son y cómo deben ser, esto los lleva a un limbo comportamental al no saber verdaderamente las características propias según sus costumbres y sus tradiciones.

Es en este punto donde la noción de educación entra a formar parte esencial en la relación con la noción de cultura. La educación se convierte en el factor que mejor influye en el progreso de una sociedad. Esta se enriquece notablemente con las actualizaciones del mundo, su metodología de enseñanza y su pedagogía se hace análoga al momento, es decir, recoge los valores y todo aquello que le pueda servir para mejorar las experiencias de los estudiantes y sus procesos de aprendizaje y enseñanza en los planteles educativos.

La educación es indispensable y es necesaria en cualquier sentido, mucho más cuando se hable de tradición y de historia, componentes ineludibles de la cultura (Díaz, 2012). Por ende, los planteles educativos como el colegio Miguel Samper Agudelo siempre ha tenido como consigna el impartir una adecuada formación de los estudiantes en pro del desarrollo individual y colectivo más aún en un contexto actual donde el pensamiento, la información y las experiencias humanas son

constantemente transformables, que, además, involucra a cada individuo en un mundo de decisiones u determinaciones que lo llevan a consolidar aspectos propios de su personalidad.

De este modo, las nuevas generaciones de guaduenses, estudiantes del siglo XXI, son estudiantes del mundo. Los sistemas educativos están planteados en su mayor expresión para disponer espacios que fomenten actitudes y aptitudes universales. La educación en estos tiempos lleva al estudiante a generar competencias que lo ayuden a superar los retos del día a día. Las escuelas, los colegios, las universidades, etc. Conducen al aprendiz a cimentar ideas innovadoras y que estén al margen de lo que les demanda la cultura actual. En otro sentido, se puede decir que, aunque los estudiantes sean pertenecientes a una cultura específica, la experiencia mundial hace que ellos se adentren a una cultura global, la cual se muestra como atractiva y atrayente.

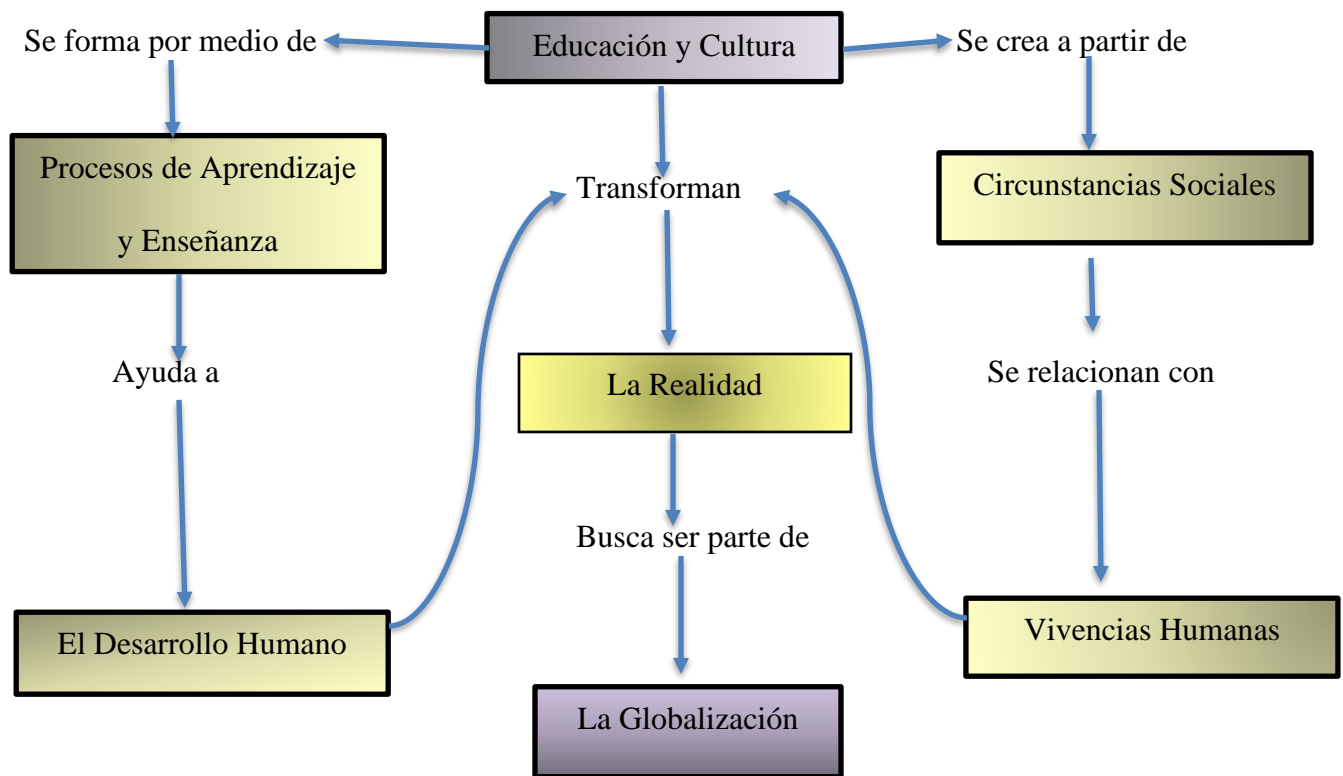
Sin embargo, la educación tiene límites. No todos los sistemas educativos logran establecer acciones o estrategias que permitan ingresar a sus estudiantes a una cultura global. Hay limitantes singulares, los países y sus regiones no tienen las mismas condiciones económicas, tecnológicas, infraestructurales, entre otras. Estas diferencias son y serán condicionamientos que desdeñan en ocasiones las expectativas y proyectos de los planteles educativos en comparación de unos con otros. Por consiguiente, los niveles culturales y el desarrollo de estos sufren por culpa de estas diferencias y, al mismo tiempo, los resultados que se esperan.

La comunidad estudiantil de Guaduas está sujeta a esta realidad, a esta complejidad. Los jóvenes han sido asediados por la globalización, el uso de aparatos tecnológicos, las desigualdades sociales, la sobrepoblación, entre muchas otras circunstancias hacen que ellos desconozcan en muchos aspectos las raíces de lo que son y de cómo deben ser. Las condiciones de vida y las formas de

aprendizaje son totalmente distintas, mucho más cuando la institución está compuesta por estudiantes que provienen de zonas rurales y urbanas. El lenguaje, el comportamiento, los pensamientos, la accesibilidad a la información, las características de vida, las experiencias interpersonales son componentes que alteran considerablemente concepciones como la cultura y la educación entre ellos.

Los contextos culturales y educacionales son muestra de una diversidad contemporánea. Las personas y por causa, los estudiantes de la institución educativa Miguel Samper Agudelo, contrastan con un sistema que varía y que está en contante proceso de cambio. Simplificar una idea concreta sobre estas dos nociones es aún más compleja, pues no es una realidad que afecte única y exclusivamente a los guaduenses, es una cuestión que atrapa y envuelve a muchas sociedades a nivel local, regional, nacional y mundial, por no decir que a todas.

En consonancia, la importancia de estas dos nociones en cuanto al proceso de investigación permite la recolección de información histórica y teórica en la construcción de perspectivas. Por tanto, la relevancia y la conexión que tienen la una con la otra permiten establecer puntos de vista disímiles, los cuales logran extender el análisis y la reflexión. Gracias a un proceso dialógico se pudo construir a partir de estas dos nociones y al contacto recíproco con los demás varias ideas importantes para el desarrollo del trabajo y así poder llevar los resultados a un campo de revisión, de concordancia, de coherencia, de ilación, de consolidación y de discusión.



*Figura 10: red semántica Educación y cultura y su influencia en la transformación de la realidad. Elaboración propia.*

## 5.2 Sujeto/Desarrollo Sociocultural

Como se ha hablado en párrafos anteriores, el estudiante es el sujeto de la educación. En este contexto se entiende que de este se espera un dinamismo propio como habitante y como ciudadano que logre mejorar los procesos del desarrollo sociocultural de un territorio. Siendo en sí el centro de la educación, el joven se proyecta a una realidad de transformación, pues es el hecho educativo el que debe generar pensamientos de pertenencia, de identidad, de progreso, de interés común, etc. No hay forma de entender el papel de la educación en los aprendizajes si no es partir del papel que este desempeña para la preservación o transformación de las realidades que afectan positiva o negativamente a su propia comunidad.

Lo que aprenden debe estar ligado a funciones del desarrollo humano, la práctica de los conocimientos adquiridos en el aula y en las experiencias escolares debe constituir una fortaleza para acrecentar los campos de acción y la eficacia de la educación tanto dentro como fuera de los planteles educativos. Estas prácticas deben tener una función que favorezca a todo el fluir de los componentes socioculturales como el trabajo, las creencias o la convivencia, por mencionar. Los estudiantes, como sujetos de la educación, se deben vincular extrínseca o intrínsecamente a esta realidad.

No por nada, la educación social y cultural lleva suficiente tiempo estudiando quehaceres pedagógicos y metodologías para hacer posible que la educación haga del estudiante un transformador social y, por ende, cultural. A esto se le puede denominar animación sociocultural y desarrollo comunitario de los cuales Caride (2005) considera:



La primera resalta el peso de la educación en los procesos y las prácticas socioculturales con estrategias metodológicas que promueven la iniciativa, la autoorganización, la participación y la acción autónoma de los individuos en los grupos y las comunidades de las que forman parte, y cuyo fundamento debería situarnos en el logro de una verdadera democracia cultural (p.76).

Sabiendo esto, se puede decir que estudiantes como los del colegio Miguel Samper Agudelo son obviamente sujetos de una educación que ofrece para ellos una animación sociocultural. Que espera de ellos hombres y mujeres formados para la innovación conceptual y práctica, para la organización y la auto organización de sus deberes como ciudadanos, para la participación en las diferentes actividades que requieren de su presencia activa, para que actúen de forma autónoma en la búsqueda de generar soluciones a las problemáticas que los aquejan, además para que puedan socializar de manera individual y colectiva en el crecimiento de su comunidad.

Así pues, en cuanto a la segunda consideración que es la de desarrollo comunitario, Caride (2005) piensa que: “el segundo apuesta, en clara convergencia con los principios de la animación Sociocultural, por un desarrollo humano que habilite los dispositivos endógenos del territorio y de las comunidades locales” (p. 4). En esta cuestión, lo que busca es valorizar de forma integral y sustentable los recursos que existen y afirmar la implicación de cada individuo como agente y sujeto de sus propios procesos de cambio y transformación social, claro está que sin dejar de tener en consideración el hecho de que el ser humano vive en una sociedad cada vez más interdependiente y globalizada.

En consideración, cabe plantear que las nociones de sujeto y desarrollo sociocultural son una causa generada por los mismos conceptos de cultura y educación. Es decir, gracias a que la educación

tiene un fin y la cultura también, son los estudiantes lo que por enmienda deben llevar a cabo los fines que construyen el hecho educativo y hecho cultural. Todo esto con el propósito de formar sujetos competentes en todos los aspectos socioculturales existentes. De esta manera se podrá decir que los objetivos de ambos han llegado a buen término.

De todo esto se puede inferir que, el quehacer cultural y el desarrollo comunitario postulan diversas oportunidades para que los seres humanos se involucren, se comprometan y se sientan partícipes de los programas y de los proyectos que no están circunscritos tan solo en la realidad actual o presente histórico, incluso a una cultura que ha sido heredada de generación en generación. Entonces se puede decir, que es mucho más que eso. Cabe pensar en las comunidades como realidades en las que se fraguan o forjan experiencias sociales y educativas, inclusive que las políticas públicas han de ser un apoyo para los estudiantes.

En consecuencia, la educación contemporánea es intrépida y prometedora, pues esta es fiel a generar procesos para el mejoramiento en la formación de los sujetos. Precisamente porque estos son los actores primordiales de la sociedad a las que son pertenecientes y en ellos se espera una nueva perspectiva, un nuevo accionar y una mejor calidad de seres humanos. Por tal motivo, los educadores se esfuerzan día tras día por optimizar las vivencias escolares y se proponen nuevos retos para el hecho formativo de los individuos (sujetos) no solamente en saberes prácticos y teóricos, sino también en formación humana, es decir en hacer de ellos personas que sepan actuar y pensar en favor de su propio entorno y en el de su comunidad.

La formación del sujeto es un desafío constante de los planteles educativos en búsqueda de que este pueda realizar acciones óptimas en el desarrollo local, regional, nacional o global. Una

ejemplificación latente que se encontró en esta investigación son las estrategias que docentes y directivas del colegio Miguel Samper Agudelo ejecutan para fortalecer el desarrollo sociocultural en sus estudiantes y de ante mano, su desarrollo humano. Clases de danzas, de artísticas, de escritura, de música, de teatro y demás, componen un cúmulo de recursos en la estrategia para que los estudiantes puedan desarrollar sus habilidades y, al mismo tiempo, puedan enfocarse en lo que quieren en sus vidas.

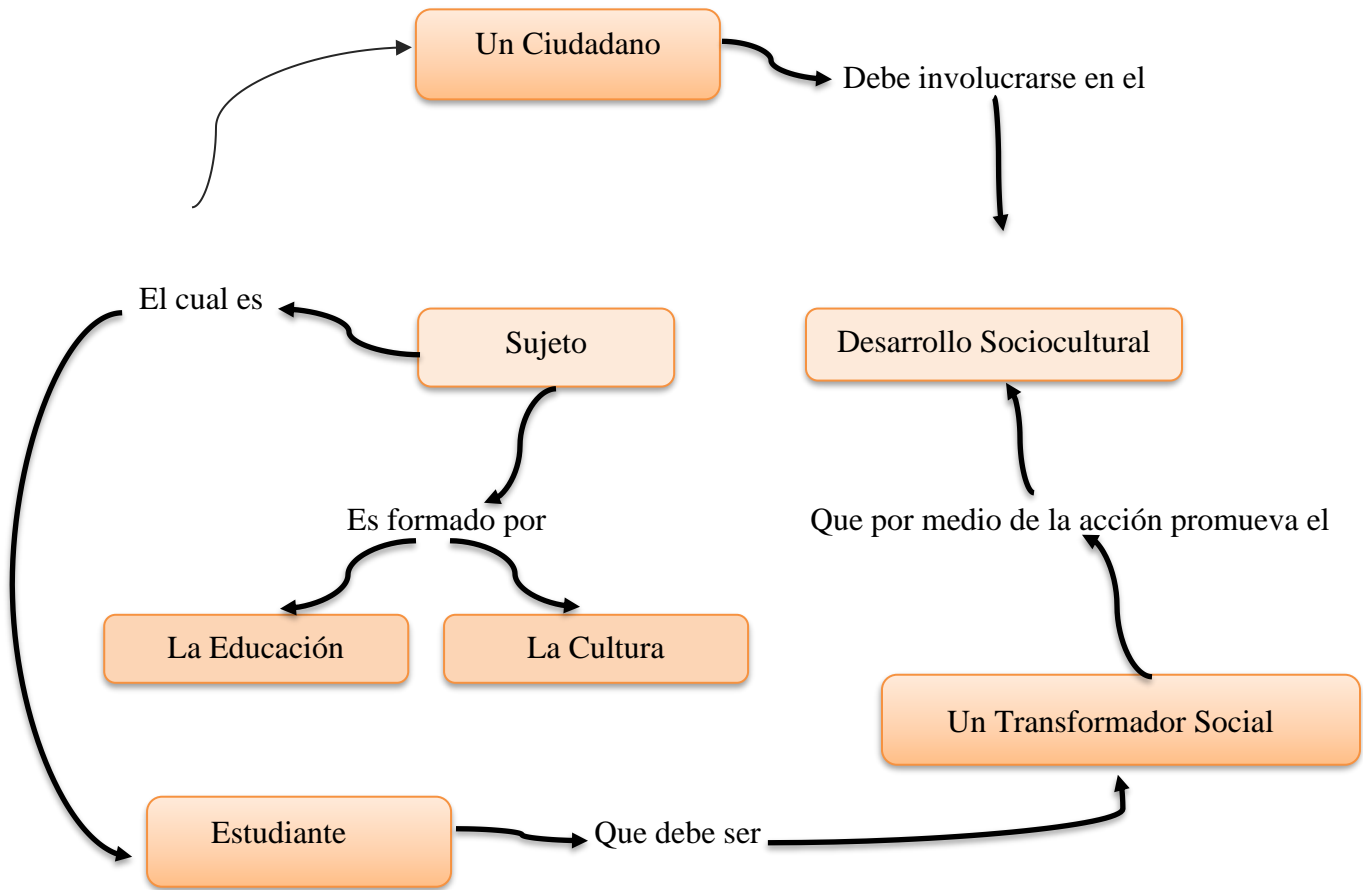
Ahora bien, en este sentido apuntan también los valores éticos, los deberes y derechos civiles, los compromisos y corresponsabilidades sociales. Estos certifican y evalúan la eficacia de los procesos que se llevan a cabo en la educación. Analizar un sujeto de la educación capaz de reconocer estos principios es comprender en él su participación como ente pasivo y ente activo en el desarrollo sociocultural de su comunidad. Siempre y cuando piense y actúe de manera libre y autónoma, lo cual le permita hacer y ser según su consideración individual.

Lo anterior no es una proposición, debe ser una realidad. Algunos pensamientos hacen que la noción de sujeto sea tomada en cuenta a partir de la racionalización, sin tomar por hecho cuestiones como la historia o la naturaleza humana, esto puede basarse en tendencias filosóficas y sociológicas antiguas. Sin embargo, Torres (2006) considera que “el mundo moderno, por el contrario, está cada vez más lleno de la referencia a un sujeto que es libertad” (p.11). En otras palabras, este debe proponer el control de sus acciones y sus emociones, debe sentir y concebir sus pensamientos y comportamientos como componentes de la construcción de su historia personal, él debe considerarse asimismo como un actor social y cultural.

De esta manera, aunque la falta de voluntad y de compromiso de muchos sujetos de la educación, como es el caso particular de los estudiantes del colegio Miguel Samper Agudelo y visualizado por la investigación, siempre cabe la posibilidad de que haya estudiantes, y los hay aunque sean pocos, dispuestos a ser actores sociales y culturales que estén interesados en el desarrollo de su pueblo, la protección de lo que les pertenece por herencia, la solución de sus problemáticas y la formación de mejores seres humanos.

Hay muchos estudiantes que, aunque muestren indiferencia a estas temáticas son tocados de alguna manera por la complejidad de la problemática, pues es común notar entre ellos una gran motivación en recuperar costumbres y tradiciones que los han hecho especiales ante las demás comunidades. Así pues, ellos son fieles a proteger sus ferias y fiestas, sus celebraciones religiosas, sus izadas de bandera, su popular día del inglés y otras actividades que con el tiempo se han vinculado en su diario vivir.

En efecto, su libertad no ha sido cohesionada y eso los hace verdaderos potenciales para que puedan ser críticos, analíticos, argumentativos, propositivos y reflexivos frente a las condiciones de su proceso de enseñanza y aprendizaje. Ellos como sujetos deben ser el fin de sí mismos, es decir, el poder asumirse como actividad actuante (Torres, 2006), capaces de transformar su alrededor con ideales y acciones que contribuyan a mejorar los escenarios en las que viven.



*Figura 11: red semántica Sujeto/Desarrollo sociocultural, el estudiante debe ser un transformador social. Elaboración propia.*

### **5.3 Identidad/Territorio**

Es común pensar que la identidad es un aspecto que depende del territorio. Lo que conforma lo identitario de una comunidad hace parte de lo que las costumbres y tradiciones les han enseñado y por las cuales les forma como un grupo especial y único, ya sea por el lenguaje, por la gastronomía, la música, la danza, el clima, la economía, las creencias religiosas, las ideologías políticas, las bases de la economía, la agricultura, etc. Ambas nociones se entrelazan y son causa de la cultura y la educación de los pueblos.

En este sentido, Soto (2006) considera que “la identidad no es otra cosa que aquello que nos diferencia de los otros tanto en el ámbito individual como colectivo” (p.3). Es así, como cada sujeto ha de tener una conciencia de pertenencia, la cual le indique que está adscrito en un grupo determinado. Además, el individuo ha de simbolizar, reconocer, proteger y promover lo que considera como propio. Sobre manera, cuando trasciende al concepto de identidad cultural se globaliza y se hace mucho más general, incluso más complejo.

Identidad cultural es pues una identificación con valores mucho más globales que se deben leer e interpretar como una realidad totalmente temporal e histórica, pues esta es mutable y se transforma debido a lo que el presente le exige. Soto (2006) piensa sobre esto: “de esta manera, aparece la idea de una identidad territorial que provee a los bienes y servicios locales de elementos de diferenciación y de calidad...” (p.4). En este caso lo que el autor propone está vinculado a la idea de contemplar una relación de identidad con los conceptos de cultura y territorio.

Por otro lado, los estudiantes que son en sí los sujetos de la educación y los actores de la realidad cultural y territorial de un pueblo deben conocer e identificar de igual manera una noción sumamente importante como lo es de patrimonio, concebido por el diccionario de la Real Academia Española como “conjunto de los bienes y derechos propios adquiridos por cualquier título”. En tal caso, lo que identifica al sujeto dentro de su cultura y dentro de su territorio es también lo que le pertenece por patrimonio. Entender estas nociones y llevarlas a la práctica no es tan fácil como escribirlas. En este caso, los sujetos de la educación deben ser parte de estrategias metodológicas que les enseñe cómo es que cada concepto es diferente al otro, pero al mismo tiempo, se relacionan en un solo concepto que es el de identidad. Por eso, hablar de un patrimonio cultural es mencionar una serie de bienes concretos y abstractos que se encuentran constantemente en construcción y cambio, que tienen diversas procedencias y formas de ser y, sobre todo, posee una significación especial en cuanto lo colectivo.

Explicar entonces, como la identidad y el territorio los hace únicos y que además de esto los compromete en una serie de valores que los llena de sentido, pertenencia, memoria y autenticidad es una manera de exponerles que Guaduas, por ejemplo, está dotado de todo esto. Para el estudiante, que desconoce en cierto modo la significación de estas nociones llega a ser un factor de poca importancia, sin embargo, no están ajenos a las dinámicas socioculturales que les pertenece como herencia.

Comprender esto, cabe la posibilidad de que se pueda asumir y concebir de forma positiva las renovaciones y las construcciones de distintos escenarios, acontecimientos y renovaciones que contribuyan a la formación de nuevas costumbres y tradiciones. Lo nuevo puede provocar mayor riqueza en su identidad además que los puede hacer sentir más a gusto con las cosas que les

pertenecen por cultura y por territorio. Esto llega a ser pues, una forma de unir y mejorar la concepción de las nuevas generaciones sobre lo que es importante para su sociedad.

No obstante, podría decirse que al interno de una comunidad hay muchos patrimonios e identidades. De tal modo que no se puede considerar una identidad o incluso un patrimonio como único o verdadero, este debe integrar una serie de significados que permitan que este nunca esté agotado. Caso particular como sucede con los estudiantes del colegio Miguel Samper Agudelo, donde la diversidad hace parte indudablemente de la cultura. Causa por la cual definir una sola identidad es totalmente cuestionable.

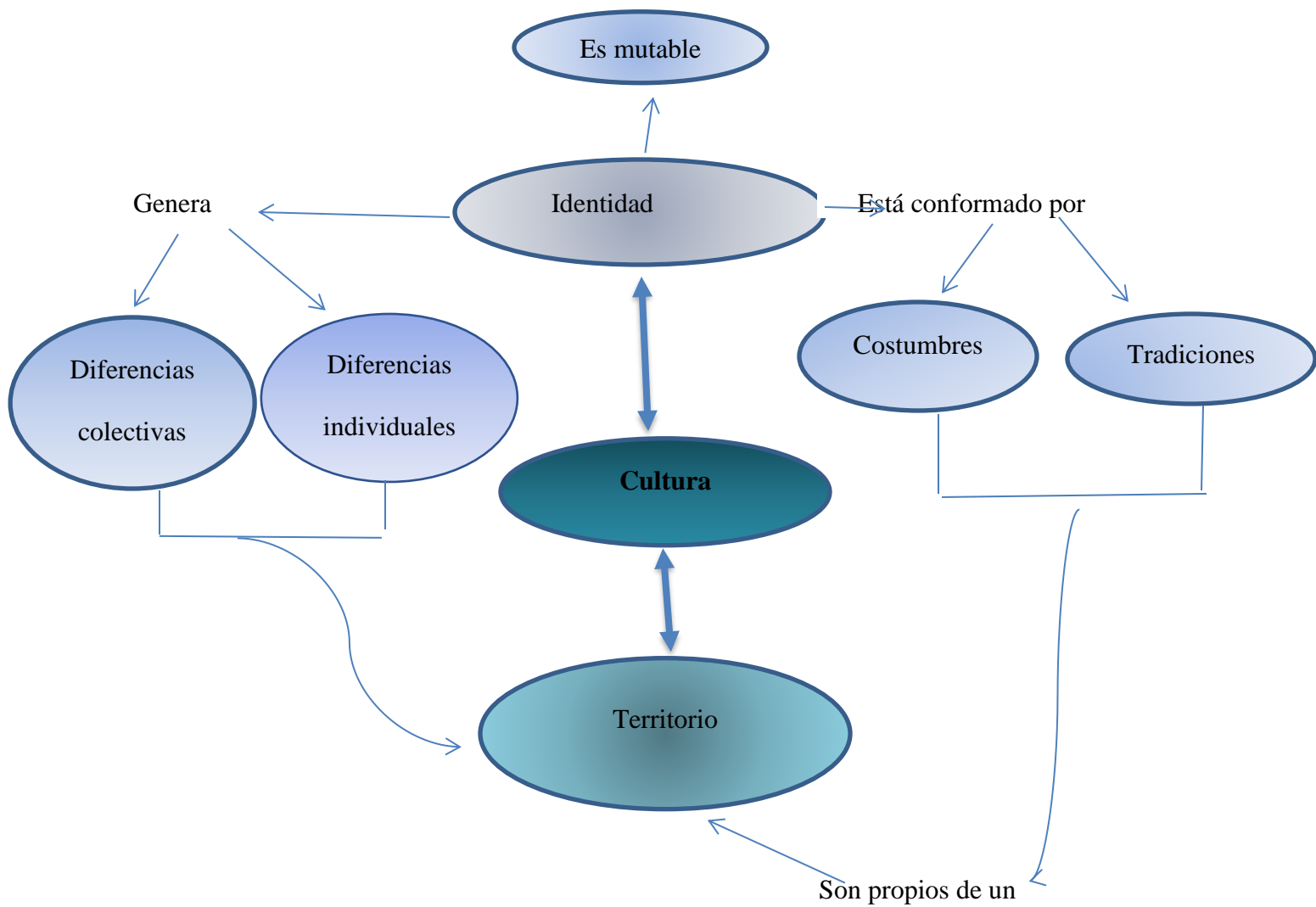
Por esta razón, los componentes del territorio se establecen a partir del conjunto de bienes que inicialmente los sujetos heredan de sus antiguas generaciones y que, además, después de ellos heredaran las próximas. De esta manera, se continuará con la construcción e instauración de diversas formas y procedencias (Soto, 2006). En este contexto quienes aprovechen las alternativas y posibilidades que les aporta la historia presente por medio de la educación, podrán mostrar continuamente los conocimientos aprendidos y hacerlos trascender en el ámbito histórico como parte fundamental de su nueva conformación de identidad cultural.

En este aspecto, las intervenciones de los planteles educativos con sus metodologías de enseñanza y aprendizaje aportan de una manera más significativa y valorativa a los procesos de identidad territorial. Hacerles ver que hacen parte de un mundo cuyo desarrollo y competitividad es totalmente distinta a la de sus abuelos, a la de sus padres e incluso a la de algunos de sus contemporáneos permite formar en ellos un carácter mucho más cualitativo para el enfrentamiento que las problemáticas locales o territoriales les induce día tras día.



Esta complejidad no está remota a los retos que las escuelas, colegios y universidades como entes educativos deben proponer en sus currículos académicos. En cuanto al colegio Miguel Samper Agudelo y la perspectiva de sus estudiantes hay un desafío enorme y gradual, pues la conceptualización de los términos tratados no es muy clara ni para los estudiantes, e inclusive, ni para muchos de los docentes que desempeñan su labor educativa en esta institución. Lo cual hace más amplia la consolidación de una información que resalte los ejes en donde la identidad cultural poco a poco se ha ido perdiendo.

Así pues, debe valorarse por toda la comunidad educativa enfoques que faciliten el desarrollo de la identidad cultural o territorial. Dando la plena libertad a los estudiantes para que puedan presentar nuevos elementos de identidad. Todo esto, debe estar acompañado de estrategias enfocadas en las zonas con menor integración, donde estas impulsen la agrupación de diversos focos de pensamiento, de comportamiento, de valores, etc. Este proceso estratégico ha de hacer que los sujetos de la educación sientan propiedad de lo que les pertenece y los constituye como cultura y territorio.



**Figura 12:** red semántica Identidad/Territorio, la cultura como elemento de transformación y generador de diferencias. . Elaboración propia.

## 5.4 Pedagogía/Complejidad

La necesidad que nace de replantear nociones frente a un hecho como lo cultural en relación con lo educativo hace considerar la importancia de asumir posturas pedagógicas y metodologías que acerquen al sujeto de la educación aún más a su condición de identidad. He aquí, la importancia de encontrar una correlación entre el concepto mismo de pedagogía y la del pensamiento complejo de Morin. En estas dos nociones se halla la clave para conocer una realidad que afecta, no solo a los estudiantes, sino a una comunidad en general que se ha visto afectada por todos los cambios y modificaciones que la globalización y las posturas modernas ha manifestado. Entender una sociedad actual que se ve influenciada por los acontecimientos de lo tecnológico, de la información inmediata, de las relaciones sociales a distancia y de las nuevas formas de guardar y procesar la información consta de una reflexión cautelosa y prudente.

Al hablar de la educación en términos de pedagogía se puede trasladar a una discusión con posibles polos conceptuales. Sin embargo, estos dos términos poseen una relación. Si se trata desde lo epistemológico la pedagogía se concibe como una disciplina y, aún más como una disciplina científica. De ella se debe precisar claramente su objeto, el cual sería el proceso educativo en toda su complejidad y, en términos mayores su objeto tácito sería la enseñanza (Vasco, Martínez & Vasco, 2008). Este último, es decir la enseñanza es el punto central de lo educativo con lo pedagógico.

La pedagogía, en otro sentido, ha de permitir una relación amena entre docentes y estudiantes. Esto es muy importante, porque la forma en cómo se transmite la información se vuelve crucial en los procesos de enseñanza. Así pues, depende también de lo acción pedagógica que se puedan

determinar los campos de trabajo, los fallos del proceso y los cambios en el desarrollo humano de los estudiantes. En este caso, la pedagogía simboliza un quehacer propio de los educadores en las formas como interactúa con sus aprendices.

En tal forma, si la pedagogía depende y se fundamenta en la relación o interacción de los que enseñan con los que aprenden, los conocimientos referidos a la cultura necesitan claramente de este campo relacional e interactivo. Esta razón debe servir para señalar que la posible pérdida o poco conocimiento cultural por parte de un estudiante o un conjunto de estudiantes no subyace en su poco interés por conocerla, protegerla o promoverla, sino más bien porque han carecido de pedagogías que alimenten sus deseos de conocer más sobre ella.

Por otra parte, la pedagogía en cuestiones de complejidad busca generar significados y significantes los cuales cambian de acuerdo con los espacios temporales y espaciales. Se convierte entonces, en una práctica que utiliza los recursos necesarios para generar un mejor ambiente para la enseñanza. De esta manera, los estudiantes llegan a comprender de una mejor forma los propósitos que se plantean en un área del conocimiento específico. De tal modo, lo pedagógico ayuda a sustentar los saberes, debido al aprendizaje óptimo.

La pedagogía también tiene una estrecha relación con lo social y cultural, la calidad educativa de los habitantes de un territorio depende de la calidad de la sociedad y viceversa. No se puede entender un ser en la sociedad si no es a partir de su educación, pues de ella dependen muchas características de su formación. En este sentido, la pedagogía asume una responsabilidad en cuanto lo formativo, en términos obviamente de cultura y sociedad. Un sujeto cuya formación a sido sustentada por un buen hecho pedagógico ha de poder pensar de forma crítica y reflexiva, al mismo

tiempo, debe adquirir habilidades ciudadanas que le permitan participar socialmente bajo libertad y democracia.

Referente a lo anterior, una cultura que no adquiere los conocimientos más elementales e importantes para su propio desarrollo es una cultura que se encuentra en estado de ceguera, es decir, los individuos necesitan ser iluminados, instruidos y educados para establecer independencia y autonomía. Es aquí, donde la pedagogía establece su rol, no solamente como una disciplina de la enseñanza, sino como la encargada de aportar los elementos más competentes para una educación de mayor calidad. Esta situación en la mayoría de los casos se convierte en una realidad compleja y muchos más, cuando se habla en términos de cultura.

Esta función de la pedagogía es, de una u otra manera, una concepción análoga a lo que se conoce como el pensamiento complejo, ya que, tanto la pedagogía como la teoría del pensamiento complejo de Morin se establecen y se fundan en la búsqueda de estrategias que ayuden a solucionar las realidades problemáticas de una comunidad. Tal y como se hizo con el proceso metodológico correspondiente a esta investigación. Pues, las nociones tanto de cultura como educación son estudiadas, en este caso, sobre los parámetros epistémicos de lo pedagógico y de la realidad compleja.

Esta última, entendida y como se explica en párrafos anteriores, como la capacidad de conectar varios componentes de la realidad (Morin 1990), la cual adquiere cada vez más componentes en relación con la evolución y transformación de la realidad. En cuanto haya más complejidad, es decir, más datos sobre la sociedad es importante asumir y tener en cuenta. Ninguna persona, debería pensar en su entorno como una división o un fragmento, ni tampoco depender de un mínimo de

hechos. En consecuencia, como contexto de lo sucedido actualmente, es necesario que el individuo obtenga un argumento fundamentado, establecido por la reflexión de la información que ha recibido. Esta facultad de análisis reflexivo es lo que Morin consideró como pensamiento complejo.

Ahora bien, la experiencia es otro concepto clave en esta relación entre pedagogía y complejidad. Mientras la primera utiliza de lo experimental para desarrollar su proceso y evaluar sus efectos, la segunda la utiliza para analizar y reflexionar los cambios y transformaciones visibles y posibles. Lo pedagógico y lo complejo se suman a la idea de experiencia más que como una vivencia, estos los toman como praxis o acción. En ella se respalda la estrategia y mantiene contenida las preparaciones y las intuiciones en todos los casos.

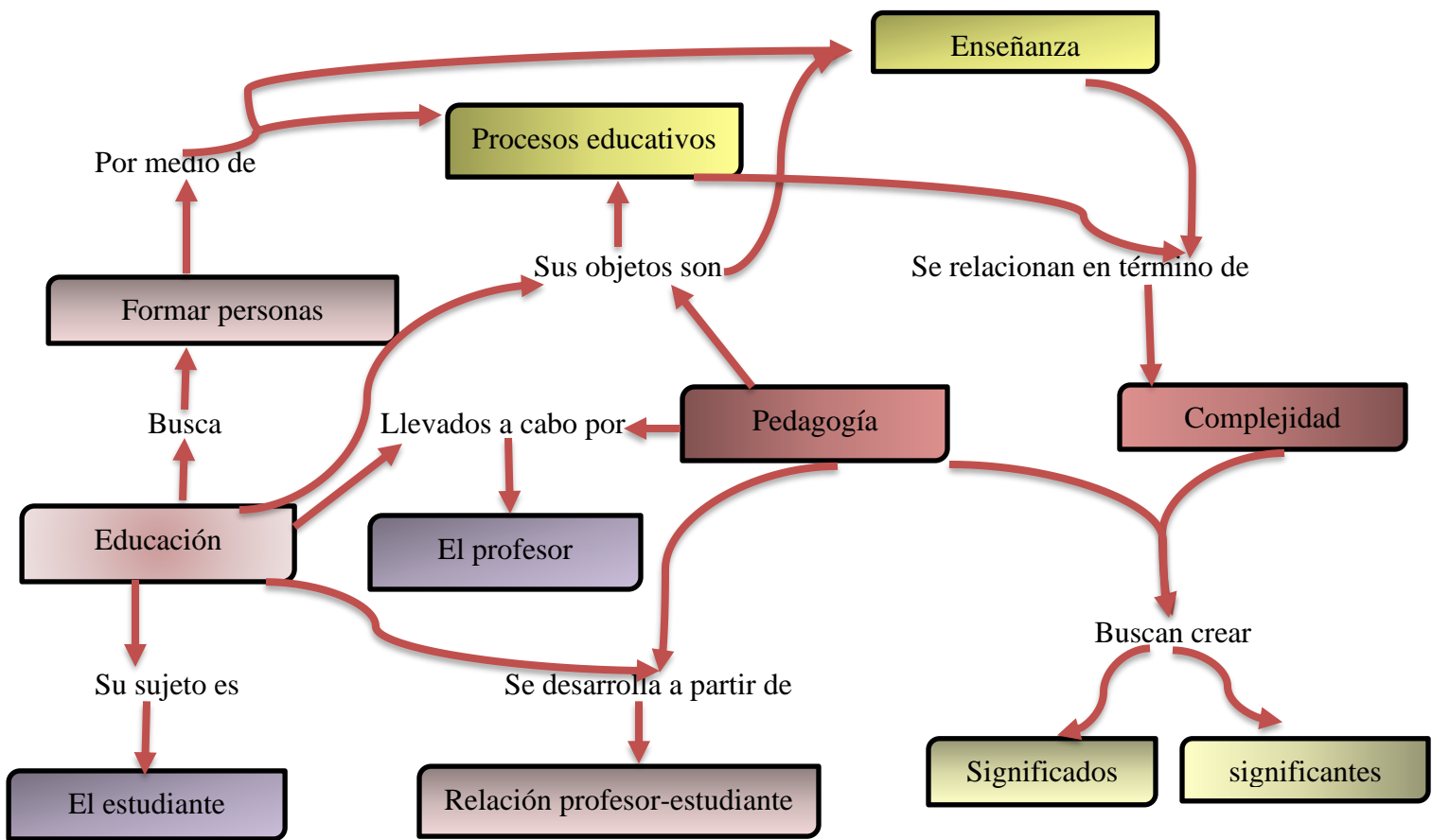
Los seres humanos se basan incluso en este concepto de acción y, la pedagogía y la complejidad tienen gran necesidad de esta. Por ende, cuando los estudiantes comienzan a experimentar un estado de innovación, empiezan a sentir la necesidad de la acción. Ellos se mueven por estos condicionamientos y se preparan para aceptar las nuevas características de la realidad, siempre y cuando las condiciones sean favorables para su conveniencia. Por esta razón Morin (1990) considera que “el pensamiento complejo no rechaza, de ninguna manera, a la claridad, el orden, el determinismo. Pero lo sabe insuficientes, sabe que no podemos programar el descubrimiento, el conocimiento, ni la acción” (p. 75).

De hecho, la estrategia fundamental en el proceso organizacional del trabajo consta de uno de los principios fundamentales del pensamiento complejo, e incluso se podría decir que, es un fundamento mismo de la pedagogía actual. Este principio es conocido como dialógico el cual usa

al dialogo como el recurso esencial para la recolección, discusión y reflexión de la información necesaria para la recopilación de datos y el cumplimiento de los objetivos del trabajo investigativo.

Efecto de ello, la inherencia entre el observador (investigador) y el observado (el estudiante) contribuyó a una mejor interacción en el desarrollo de las actividades propuestas para el cumplimiento de los requisitos y metas propuestas desde el inicio de la investigación. Por esta causa, los recursos pedagógicos tienen un enorme engranaje, ya que, gracias a ellos se pudo establecer de forma didáctica la recolección de los testimonios y las concepciones individuales sobre los temas de investigación.

Estos temas como cultura, educación, identidad, territorio, desarrollo humano, entre otros son abordados desde muchos puntos de vista entre los cuales se ponen como prioridad aquellos que provienen de la experiencia personal y el conocimiento individual sobre los mismos. Así mismo, se genera un foco de discusión que permite hacer un paralelo entre los aportes generados por los entes observados. Tales como, los estudiantes, algunos profesores y un referente cultural del municipio de Guaduas.



*Figura 13: red semántica Pedagogía/Complejidad, elementos necesarios para los procesos educativos y la enseñanza. Elaboración propia.*



## DISCUSIÓN/PERSPECTIVAS

En términos generales, las instituciones educativas como entes de formación poseen la obligación de acrecentar y fomentar una perspectiva hacia la aceptación y respeto por la diversidad cultural. El motivo que prima es que los seres humanos coexisten en un mundo donde las sociedades cambian de manera repentina y a grandes velocidades. El encuentro con la diferenciación y la postura de asumir una cultura como propia, es cada vez más inherente a las personas de lo que se cree.

La educación entonces posee una tarea de gran desempeño especialmente en el marco de las experiencias que muestra cómo la enseñanza hace parte de la formación humana, el desarrollo sociocultural y la identidad. No se puede desligar de todo esto el carácter de discusión que estos postulados plantean, ya que no se puede dejar por fuera entes como la familia o la política, por mencionar, ya que estos también intervienen en todo el proceso de formación de los niños y niñas que hacen parte el futuro de una sociedad.

Por consiguiente, el papel de los educadores y de los estudiantes en cuestiones culturales se hace más prolijo. Su responsabilidad es más compleja y la delimitación de sus realidades debe estar más pensada para lo colectivo que para lo meramente individual. Las formas de concebir y percibir el mundo son cada día más arduas de interpretar y lo que hoy se conoce como un fragmento de cultura, mañana pueda ya no existir. Por esto, los que más se exponen a los efectos son los niños y jóvenes que apenas empiezan a conocer la vida y las implicaciones que esta tiene para ofrecerles. Ya no se puede mencionar o simplificar la noción de sociedad, es más pertinente hablar de sistemas sociales. En cuanto al apartado anterior se puede complementar con el siguiente pensamiento:

Los sistemas sociales de hoy en día se caracterizan cada vez más por la presencia de diferentes identidades culturales. La configuración del mundo ha cambiado radicalmente; las dos grandes utopías, capitalismo y socialismo, que perfilaban el progreso de la humanidad, se han agotado y emerge, con gran fuerza, la globalización, que ha puesto en contacto a los diferentes pueblos, fenómeno que ha impactado nuestras relaciones en lo económico, en lo político, en lo social, en lo educativo, en lo cultural y en lo ético (Rehaag, 2010, p. 76)

Esto enmarca claramente una realidad que hace parte de prácticamente todos los seres humanos, en unos podrá ser más evidente y en otros un poco más superfluo, pero lo que sí es verdad es que el mundo está constituido por distintas formas de pensar y de actuar y que, de una forma u otra, genera una libertad más espontánea, sin embargo, también más peligrosa, porque al ser tan amplia puede llegar a confundir y puede terminar por excluir a un sujeto de una sociedad clasificada.

El desconocer o no pertenecer a una sociedad, ni siquiera la de su procedencia, puede llegar a sujetar y a limitar las posibilidades de interacción de una persona con los demás. Mas, es de aclarar que, esta perspectiva no es una cuestión general, ni es una condición para ser aceptado en una comunidad, pues muchos seres humanos desconocen de sus propias raíces, pero, al contrario, conocen y son competentes en lo que les propone la actualidad. En este caso el concepto de identidad cultural puede desvirtuarse y no depender de las tradiciones históricas del pasado, sino de los comportamientos y tradiciones del presente histórico.

De este modo, a lo que se hace referencia es al hecho de que los acercamientos del pasado son más frecuentes mientras lo que está en el presente se convierte en un referente cultural. Tanto así que se podría denominar a una persona no como conocedor de una o propia cultura o muchas culturas,

sino como una persona interculturalmente hablando. De este modo, “la interculturalidad en el marco de la educación es entendida como la formación de habilidades que posibilitan el encuentro con la otredad, sea en forma de cultura, género, estrato social, o religión diferente de la propia” (El cotidiano, 2010, p. 78).

Manifiesta en esta cuestión la aceptación de la diferencia, de obtener capacidades de cambiar perspectivas y actuar con una visión innovadora, la cual sirva de equilibrio entre la empatía y los intereses. Un individuo capaz de desarrollar estas habilidades tiene mayor posibilidad de encajar en la sociedad moderna y en sus expresiones culturales. “Una persona interculturalmente competente dispone del conocimiento acerca de su propia cultura y de otras diferentes” (El cotidiano, 2010, p. 78).

En cierta medida, los seres humanos deberían estar influenciados por el deseo de desarrollar habilidades multiculturales que les abra las puertas a nuevas implicaciones de la realidad, esto facilitaría la reciprocidad y el compartimiento de experiencias humanas mucho más fructíferas. Lamentablemente no es así. Esta perspectiva de intercultural se convierte casi que, en una utopía, es posible, sin embargo, no todas las comunidades ni instituciones educativas tienen los recursos o motivaciones necesarias para llevar a sus estudiantes a estas instancias.

Estas son las falencias quizá tanto el municipio como por parte del colegio Miguel Samper Agudelo se sacan a flote. Y es que las problemáticas de identidad cultural van más allá de un fracaso de las estrategias pedagógicas en las aulas o de falta de actividades de motivación cultural, la situación radica en los componentes mismos que constituyen la comunidad Guaduense, sus ideologías

políticas, la desigualdad económica entre unos y otros, los pocos recursos de promoción cultural, la indiferencia de los adultos, etc.

En realidad, hacerse sujeto de la educación y sujeto de la cultura presupone una autorreflexión, imaginación y capacidad de deliberación. Desde otra perspectiva, para que se genere una apropiación cultural por parte del sujeto, este debe pensarse como lo determina Torres (2006): “se es sujeto, individual o colectivo, cuando se es capaz de reconocer los condicionamientos del contexto y se posee la voluntad para superarlos desde prácticas orientadas por visiones de futuro diferentes de las hegemónicas” (p. 97). En este contexto el individuo manifiesta una peculiaridad elaborada en propósito de alternativas de un enorme sentido social.

El sujeto, es decir, el estudiante, en el cual se condensan las relaciones y las prácticas sociales del territorio en que vive, debe, desde su praxis, reproducir lo que recibe y asumir con capacidad y competencia nuevas prácticas y nuevas formas de relación. En otras palabras, debe construir una realidad que esté adecuada y conforme a sus necesidades, además de estar en plenitud de su intencionalidad. Su comprensión como ser humano no se puede minimizar a simples estructuras, este debe ir más allá y como ser humano enfrentar las problemáticas de los diferentes campos en los que interactúa como un ser que se identifica con una sociedad.

Para el contenido de las siguientes ideas se ha de llevar a cabo una conceptualización de las nociones más importantes a las cuales se llegaron con el desarrollo de este trabajo investigativo y, que, además, permite la discusión de las temáticas propuestas. No obstante, se involucran los efectos que se obtuvieron por medio del proceso y la metodología aplicada en el mismo. Conforme a ello, se procede a la realización de una analogía con investigaciones y estudios recientes que

tienen relevancia, similitud o cercanía a los temas en los cuales se hizo hincapié durante el desarrollo de esta investigación en particular. Del mismo modo, se relacionan artículos cuyos contenidos contengan como pilar metodológico o factor de estudio y aplicación el concepto de complejidad. Todo esto para establecer de manera reflexiva los resultados a los que se llegó.

En sí, uno de los postulados que más se arraiga dentro de todo lo hablado, por no decir que el más importante, es el de identidad. Término que entraña todo tipo de resultado. Hall y Gay (2003) consideran que la identificación “se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento” (p. 15). Los estudiantes lo comprenden a groso modo, lo asimilan intermitentemente. Ellos son conscientes que pertenecen de un estado de identificación, que hacen parte de un territorio único y que hay caracteres que los diferencian de otros pueblos, sin embargo, la práctica y los conocimientos sobre ello no son del todo comprendido.

La comunidad en general, padres de familia y docentes conocen de ante mano esta situación. Las experiencias vividas a través del tiempo les dan motivos para conocer de ante mano los pocos saberes y prácticas que muestran los estudiantes en cuanto cómo se identifican con su cultura. En tal caso, se puede hacer uso, en forma de comparación con lo que sucede con los estudiantes guaduenses, lo dicho por Tenorio (2011) en su investigación centrada en los indígenas guambianos: “ignoraban los saberes y cosmovisión de su cultura ancestral, no tenían cómo contrastar la visión occidental del mundo con el conocimiento de su cultura propia; menos aún podían ser críticos frente al saber pedagógico y sus teorías de aprendizaje implícitas” (p. 61).

Este ignorar del que se habló anteriormente es un resultado dominante en los estudiantes. Lo moderno hipnotiza al individuo y lo hace creer que lo que lo identifica culturalmente es lo que asume en el presente. Por ende, corren el peligro de ser devorados por tal pensamiento. Bengoa (1996) piensa que “las modernizaciones, cuando son violentas, compulsivas e irreflexivas, tienen el problema de romper con las identidades pasadas, desvalorizar la cultura y provocar un enorme vacío cultural” (p. 6). Tal y como les ha pasado a los jóvenes de Guaduas.

Esta clase de pensamientos abruma de varias formas las conductas y perspectivas de los alumnos que, como ciudadanos participan de los acontecimientos políticos, sociales y económicos de su comunidad, además de ser parte de una Nación que les brinda derechos institucionales que les atribuye responsabilidades civiles y culturales (Naranjo, 2001). Sin embargo, la falta de apropiación o sentido de pertenencia les hace desconocer todo lo que les compete como individuos pertenecientes a una sociedad y de ahí las consecuencias negativas de identidad.

Por ende, se puede observar en ellos un cambio generacional o como define Campos (2018) “una transculturación” (p. 14). Concepto que llega a considerarse como un proceso donde se filtran rasgos culturales de una sociedad con mayor grado de cultura a otras más débiles. En este aspecto y, por tal motivo, se genera un efecto de absorción, es decir, se sustituye su cultura original por una nueva que se impone de manera desnaturalizada. Cuestión que viven en carne propia los habitantes de Guaduas y, en consecuencia, los sujetos de la educación.

Por otro lado, estos resultados que se identifican en el proceso tienen un rol incuestionable de complejidad y generan por sí solos un sentido de reflexión mucho más amplio para abordar. Morin (2004) afirma que “mientras la ciencia de inspiración cartesiana iba muy lógicamente de lo

complejo a lo simple, el pensamiento científico contemporáneo intenta leer la complejidad de lo real bajo la apariencia simple de los fenómenos. De hecho, no hay fenómeno simple” (p. 1). Tal les sucede a los casos fenomenológicos que varían y cambian las formas en que los estudiantes asumen sobre su realidad. Todo se transforma y ellos comienzan a sentirse parte fundamental de esa transformación.

En primer lugar, se ha logrado comprobar que tanto los alumnos como los profesores son elementos de una realidad compleja, hablando en términos educativos y culturales. Ambos, están relacionados y separados por condiciones que los asemejan o los diferencian como simplicidades o totalidades (Munné, 2017). Maestros y aprendices denotaron en este caso, con su participación en esta investigación, que es muy complejo unificar ideas como acabarlas por completo. Este es un análisis conclusivo que se crea a partir de la reflexión de unos y otros.

Por tal razón, el ejercicio de diálogo es un aspecto importante dentro de la recolección de datos y la reflexión de los resultados que se obtuvieron. Por ende, al poner en práctica el principio dialógico de Morin se establece una estrategia, que como menciona Reynoso (2009): “encarna dos lógicas contrapuestas, pero mutuamente necesarias. Por ejemplo, orden y desorden son enemigos, pero en ocasiones colaboran y producen la organización y la complejidad” (p. 7). Esto significa que, todo lo que arroja la investigación y sus resultados está tejido en conjunto.

En segundo lugar, las percepciones que poco a poco fluctuaron producto del proceso dialógico mostraron en sí mismas un sistema complejo entre los involucrados en la investigación. Es decir, hay varios componentes teóricos que permiten la interacción y la apertura a nuevas perspectivas. Bolívar (2008) considera que “los sistemas complejos se caracterizan por ser abiertos y no lineales,

y por estar en un estado permanente de desequilibrio; en el sentido de que pueden interactuar con su ambiente, intercambiar energía, materiales o información” (p. 13). Y esto fue explícitamente lo que se halló en los sujetos de la investigación.

Cabe decir entonces, que más allá de los procesos y lo encontrado en cada uno, se puede determinar a partir de la complejidad un enfoque que matiza y exhorta a docentes, padres de familia y demás implicados a fomentar la identidad cultural basados en una estrategia transdisciplinaria. Herrán (2011) diría de ello que “la transdisciplinariedad es congruente con la complejidad intrínseca de todo fenómeno natural o social, investigable o enseñable” (p.2). De esta manera, se ha de comprender el objeto de estudio de una mejor manera por medio de las vías disciplinares y no por una absoluta.

No obstante, en lo encontrado hay detalles que se asimilan a otras investigaciones contemporáneas sobre la misma problemática y, sobre modo, ayudan a comprender que los resultados son muy parecidos en tales casos. Patiño (2014) por ejemplo, en su trabajo determina: “la educación ha sido a lo largo de la historia una realidad social que ha despertado el interés político, cultural, económico y religioso, propiciando conflictos, acuerdos y desacuerdos a la hora de querer tener su dominio” (p.5). De tal forma, la educación es la promotora de transformaciones sociales.

Por otro lado, y en complemento, Díaz (2016) en su investigación “*la formación cultural: una propuesta sobre cómo asumirla y estudiarla*” dirá:

Conocerse, auto observarse, reconocer al otro son las claves para identificarnos, para sentar las bases de unas relaciones interpersonales caracterizadas por el respeto mutuo y de valoración; este es el norte, el horizonte hacia el cual, considero, debe estar direccionado el



proceso de formación cultural que se ha de procurar con delicadeza, tacto pedagógico y maestría didáctica en el contexto educativo escolar desde los diferentes saberes específicos (p. 7).

En consecuencia, Mosquera y Molina (2011) tendrán una perspectiva mucho más amplia en su investigación denominada “*Tendencias actuales en la formación de profesores de ciencias, diversidad cultural y perspectivas contextualitas*”. En la cual, enmarcan “la enseñanza de las ciencias vista desde las perspectivas que al conocimiento conceden la diversidad cultural, esta conduce a reconocer que se trata no de la enseñanza de la ciencia convencional sino de enseñanza de las ciencias” (p.8).

Por su parte, Castro (2010 en su investigación considera: “*son muchas las formas y los ritmos culturales que se han generado en una sociedad que como la colombiana, está caracterizada por una diversidad cultural lo cual resulta ser nuestra mayor riqueza*”, y añade, en concordancia incluso con este trabajo que: “se hace necesario potenciarla a través del sistema educativo, lo que supone una formación de profesores capaces de asumir este reto desde los distintos niveles educativos y para los diversos espacios geográficos que conforman el país” (p, 18).

Como última comparación, se menciona lo encontrado por Rodríguez (2017) en su investigación nombrada “*Currículum, educación y cultura en la formación docente del siglo XXI desde la complejidad*”. En ella, la autora discurre en su apartado final de la siguiente manera:

“nuestra cultura e identidad nacional nos define como seres únicos, con nuestra visión de la hospitalidad que nos diferencia del resto del mundo, pero que también nos une a él por virtud de nuestros valores, sentimientos y afectos” (p. 13). Como resultado, la identidad cultural hace que los estudiantes sean inaudiblemente seres del mundo y para el mundo, con diferencias, con

características especiales, sabres distintos, conductas disímiles, sentires diversos, realidades complejas.

## **Conclusiones**

- *Comprender los sentidos que los estudiantes de la Institución Educativa Miguel Samper le confieren a la educación para dinamizar la identidad cultural en el municipio de Guaduas, Cundinamarca.*

En primera instancia, la identidad cultural en el ámbito escolar confiere unos desafíos singulares para poder llegar a la interpretación de los quehaceres educativos y las estrategias que promueven el interés en la formación de las comunidades educativas. No es posible confirmar que la educación o, en su efecto, el colegio, posee una problemática incapaz de ser resuelta, tampoco se puede asegurar que las metodologías que se han aplicado en el pasado y las que se aplican en el presente son ineficientes. No obstante, hay realidades que aquejan de forma explícita e implícita las prácticas escolares y que afectan en gran escala todos los procesos de enseñanza y aprendizaje que se fomentan en el plantel educativo.

No es fácil abordar en su totalidad una realidad que conlleva años de problemática, mucho más cuando docentes y directivas se ven limitados por lineamientos y posturas que sujetan su práctica de conocimiento. Vila (2019) considera “por desgracia, la relación educativa se ve lastrada por la «presión» del academicismo y sus urgencias, en forma de objetivos y rendición de cuentas para medir el rendimiento académico como referente máximo de lo educativo en el ámbito escolar” (p.7). Por tal razón, las formas como se enseñan a veces pierden creatividad y se desvían de temáticas de interés para con los estudiantes.

Conforme a lo anterior, se puede decir, que las experiencias que emergen en lo cotidiano han de servir de motor para cualquier plantel educativo para distinguir los focos que generan mayor número de problemática dentro de su comunidad escolar. Aunque los currículos y los estándares de la educación marcan estrictamente los caminos de la educación el qué y el cómo se debe enseñar, los profesores en su autonomía y creatividad siempre han de encontrar las formas para motivar y proteger lo que les pertenece y hace únicos como individuos de un territorio en particular y, por su lado, los estudiantes han de encontrar el sentido de su educación y de su identidad cultural.

- *Indagar acerca de la noción de identidad cultural desde la reflexión del hecho educativo.*

En segunda instancia, la conceptualización de lo estudiado siempre ha de cumplir con una función de comprensión y una función de reflexión. Ambas, conllevan etapas de análisis, de exploración, de observación y de experimentación. La identidad cultural, por su parte es un concepto que ahonda dentro de los conocimientos teóricos y prácticos de los seres humanos. En tal término se encuentran constipadas las formas más constructivas para la formación humana y el desarrollo de una sociedad. En esta noción se pueden encontrar cuestiones de construcción individual y colectiva.

La dedicación, hoy en día, de considerar importante e investigar sobre estas temáticas de identidad cultural en el campo de la educación hace pensar en el enorme trabajo que esto conlleva. Los sustentos argumentativos no esbozan en totalidad lo que esta realidad confiere. Las respuestas de unos y otros solo señalan algunos aspectos, sin embargo, la trascendencia del asunto es mucho más complejo y posee una mayor trascendencia de lo que muchos podrán creer. La realidad es mucho más amplia y connota márgenes que deben ser revisados con características más específicas.

En definitiva, aunque los argumentos tengan fuerza en lo conceptual, hay muchas cuestiones que en la práctica se desvanecen. En cuanto argumentos se estancan al no tocar por completo el margen total del problema Hall y Gay (2003) consideran:

Pero estos recibieron un enorme impulso original de esa enredada e inconclusa argumentación demostrativa, más allá de toda duda, de que el cuestionamiento y la teorización de la identidad son un asunto de considerable significación política que probablemente sólo será promovido cuando tanto la necesidad como la “imposibilidad” de las identidades, y la sutura de lo psíquico y lo discursivo en su constitución, se reconozcan de manera plena e inequívoca. (p. 36).

- *Develar la acción pedagógica de reintroducir al sujeto en la construcción de ámbitos educativos.*

En tercera instancia, el abordaje de lo conceptual ha de trascender a lo físico y en él encuentra el sujeto al cual toda acción pedagógica dentro de la educación posee como eje principal. En tal caso se habla del estudiante en general que es en sí el sujeto de la educación y por el cual todo proceso pedagógico y didáctico debe estar encaminado. Ir hacia ellos, cuestionarlos y conocer sus perspectivas sobre su propio hecho cultural propicia un acto más que simbólico, pues gracias a ello se pueden conocer de manera directa los saberes y pensamientos de cada uno de ellos al respecto.

Comprender sus formas de expresión y su actuar se convierte entonces en un punto central de apreciación y discusión. Sus relatos se convierten en muestras del hecho educativo y forman una dicotomía entre lo que saben y lo que ignoran. Son sujetos que absorben y se impregnan de un accionar educativo y en ellos se validan los conocimientos impartidos que ayudan a construir una sociedad y, si en caso lo exige, transformarla.

<Frente a su sentido y al diálogo obtenido, cabe precisar que sus versiones, valoraciones, emociones o imaginarios sobre su identidad cultural siempre dio la posibilidad de obtener una riqueza subjetiva, la cual está presente en toda realidad y experiencia humana. La subjetividad encuentra más posibilidades de manifestarse a través de la narrativa, pues es la forma misma en que los seres humanos “experiencian” el mundo (Torres, 2006, p.100). En definitiva, acudir a lo dialógico no es una mera forma de acercamiento narrativo, sino una manera de interpretar los fenómenos sociales cuyo contexto los involucra.

- *Resignificar la experiencia de educar en el contexto desde la realidad dialógica identidad/ territorio.*

Por último, establecer el conjunto de elementos que aportan y dan significado a una noción específica conlleva perspicacia y capacidad reflexiva. A la luz del conocimiento mismo se presenta la obscuridad de las complejidades. Hablar de una resignificación hace que el proceso entre en distintos paradigmas que buscan, de una u otra manera, generar y esclarecer la definición más acertada o que por lo menos se hace con mayor precisión a lo que se vive en la realidad. En sí, lo que se busca es una oportunidad diáfana que permita comprender los sentidos que los estudiantes de la Institución Educativa Miguel Samper le confieren a su educación para el dinamismo de su identidad cultural.

Lo educativo es pues un escenario propicio para fomentar todo tipo de valores, conductas y conocimientos que arraiguen el bien común y la formación en todos los aspectos posibles. Los docentes tienen el papel protagónico, en ellos se pone a disposición y confianza la formación de ciudadanos que estén dispuestos a la protección de lo que les pertenece, que hagan cumplir sus

derechos a cabalidad y que, bajo el cumplimiento de sus deberes, sepan construir espacios que mejoren la convivencia.

Para finalizar, como característica principal del hecho investigativo, argumentativo y reflexivo, cabe señalar que la formación cultural en la educación ha de permitir emprender procesos individuales y colectivos que conduzcan al reconocimiento de lo que cada uno es, de lo que no es, de lo que posee y de lo que no posee en todos los aspectos de su ser. “Este reconocimiento contribuiría no solo a objetivizar su autoestima, sino también a proyectarse con más eficacia en torno a lo que debe hacer para su propia evolución y progreso, desde sus propias condiciones, posibilidades y circunstancias como referentes fundamentales” (Díaz, 2012, p.4). En general, este proceso de comprensión de una identidad cultural desde lo educativo ha de fortalecerse de lo singular, de lo plural, de lo institucional, de lo legal, etc. lo cual orienten a un aprendizaje en las diferentes áreas del conocimiento.

## RECOMENDACIONES

Es necesario y fundamental que los estudios de esta investigación y sus resultados generen una retrospectiva en la formación escolar y fortalezca los procesos de enseñanza y aprendizaje enfocados en una realidad tan compleja como lo es la identidad cultural. Asimismo, es importante que por parte de lo educativo se acrecienten aspectos como el sentido de pertenencia, los valores humanos, el respeto por las costumbres, la praxis de lo que los identifica y el conocimiento de lo que heredan ya sea por territorio o por cultura.

Las estrategias y las metodologías de las instituciones, en especial las del Miguel Samper Agudelo deben ser consecuentes a la problemática, pues estas deben promover el cambio y la transformación social siempre en la búsqueda del bien común. Inclusive deben llevar a los procesos educativos a formar mejores personas, a hacerlos competentes frente a cada desafío que se les presente e invitar a la innovación y creación de mejores ambientes sociales, familiares y personales.

Educación e identidad cultural son dos nociones que sumergen al ser humano en una realidad compleja y que, por ende, deben ser tratadas desde la transversalidad y no desde unos pocos puntos de vista. Sus estudios y sus enseñanzas deben conceder un ejercicio favorable en todos los aspectos pedagógicos y epistémicos. Por tal motivo, el compromiso debe ser recíproco y promovido por directivas, docentes, padres de familia y estudiantes. En todos ellos se establece una eficaz formación humana y se constituyen los cimientos de una nueva sociedad y la preservación de una identidad cultural fortalecida por la educación y la puesta en práctica de esta.

La reflexión deber ser de toda la comunidad en general. Los docentes y estudiantes no son los únicos implicados en esta complejidad. Todos poseen una identidad individual y colectiva que deben proteger y fomentar, por eso es prescindible que desde lo educativo se construya ciudadanía y amor por lo que es propio. En definitiva, el compromiso es enorme y requiere de valores inculcados que sobrelleven e inviten a mejorar la calidad de la educación en los procesos de identidad cultural.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aponte, G. (01 de enero de 2003). Paisaje e identidad cultural. *Revista Tabula Rasa*, No 1,153-154. Recuperado de <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1687/2183>

Allegrini, G. (2003). *Desarrollo local, educación e identidad cultural*. Recuperado de <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8408/1/Estudios%20Ee.pdf>

Beltrán, S. & Enciso, M. (2019). *Implementación de un Recurso Educativo Digital para mejorar el desarrollo de proyectos de investigación en los estudiantes de grado noveno en la IED La Paz, municipio de Guaduas*. Tesis de maestría. Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá, Colombia.

Bárcena, F., Larrosa, J. & Mèlich, J. (5 de febrero de 2016). Pensar la educación desde la experiencia. *Revista portuguesa de pedagogía. Volumen 1*, 233-259. Recuperado de <http://impactum-journals.uc.pt/index.php/rppedagogia/article/view/1157>

Bengoa, J. (1996). *La comunidad perdida*. Ediciones Sur. Recuperado de [http://surcorporacion.cl/publicaciones/Coleccion\\_Estudios\\_Historicos/Bengoa/Comunidad.pdf](http://surcorporacion.cl/publicaciones/Coleccion_Estudios_Historicos/Bengoa/Comunidad.pdf)

Bolívar, C. (2008). El enfoque multimétodo en la investigación social y educativa: una mirada desde el paradigma de la complejidad. *Teré Revista de filosofía y socio política de la educación*, número 8,13-28. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2785456.pdf>

Bustos, H., Andrade, M., & Suárez, J. (2018). 6B019 Las concepciones en profesores universitarios no licenciados: caso de estudio el concepto de territorio y su relación con las ciencias. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 1-7. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/9082>

Campos, O. (2018). Factores que Inciden en la Perdida De Identidad Cultural de las Etnias Indígenas Presentes en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo de Valledupar. UNAD. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/17946/51635102.pdf?sequence=3>

Carretero, M. & Montanero, M. (8 de Mayo de 2008). Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. *Cultura y Educación*, 20(2), 133-142 Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: [http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza\\_aprendizaje\\_historia.pdf](http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia.pdf)

Caride, J. (2005). La animación sociocultural y el desarrollo comunitario como educación social. *Revista de educación*, número 336, 73-88. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Jose\\_Caride/publication/28157954\\_La\\_Animacion\\_](https://www.researchgate.net/profile/Jose_Caride/publication/28157954_La_Animacion_)

Sociocultural\_y\_el\_Desarrollo\_Comunitario\_como\_educacion\_social/links/54a069e30cf267bdb901669a.pdf

Castro, S. (2010). Estudios sobre educación intercultural en Colombia: Tendencias y Perspectivas. *Memorias*, 1(10). Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewArticle/478>

Castillo, H. & Agudelo, N. (2007). Ser y habitar la escuela: Un acercamiento al descanso escolar como un espacio social en la construcción de identidad de los estudiantes de básica secundaria y media vocacional perteneciente a la Institución Educativa Distrital Juan Luis Londoño. Universidad de la Salle. Recuperado de [https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1004&context=lic\\_educacion\\_religiosa](https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1004&context=lic_educacion_religiosa)

Ccolque, A. & Quispe, J. (2018). *Identidad cultural en estudiantes del tercer grado de educación secundaria en la institución educativa emancipación americana distrito de tinta. Cuzco-2018*. Tesis. Universidad Nacional de San Agustín Arequipa. Perú. Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/7361/EDSccesa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Chemet, M., Arévalo, J. & Palma, F. (2017). Identidad cultural y desempeño docente en instituciones educativas. *Revista ciencias humanas y sociales*, Volumen 84, 291-324. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6402373>

Chusin, J. (abril de 2013). *Pérdida de identidad cultural en los niños y niñas de séptimo año de educación básica, del centro educativo ciudad de San Salvador de la comunidad de Guayama grande en el año lectivo 2010-2011*. Tesis. Universidad salesiana sede en Quito. Ecuador. Recuperado de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6675/1/UPS-QT04708.pdf>

Cobano, V. & Llorent, M. (2017). Identidad cultural del alumnado marroquí: estado de la cuestión en los centros de educación secundaria públicos de Andalucía. *Pedagogía social: Revista universitaria*. Volumen 29, 81-96. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6226981>

Díaz, P. (2012). El alma colombiana. Idiosincrasia e identidades culturales en Colombia. *Revista Hallazgos*, 9(18), 119-141. U. Santo Tomás. Volumen 9 número 18. Bogotá. Recuperado de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/download/723/1003/>

Díaz, A. (2016). La Formación Cultural: una propuesta sobre cómo asumirla y estudiarla. *Íkala*. Recuperado de <file:///C:/Users/ACER/Downloads/26596-Article%20Text-104964-1-10-20160428.pdf>

Di Caudo, M. (2007). La Construcción de los Sujetos de la Educación. *Sophía, Colección de Filosofía de la Educación*, N°2, 91-131. Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846112006.pdf>

- Domínguez, E. (2020). *Pérdida de identidad cultural de la etnia Uitoto del Departamento del Amazonas en Colombia* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/17612>
- Rehaag, I. (2010). La perspectiva intercultural en la educación. *El Cotidiano*, núm. 160, 75-83. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512766009.pdf>
- Estupiñán, N. & Agudelo, N. (17 de enero de 2008). Identidad Cultural y Educación en Paulo Freire: Reflexiones en Torno a estos Conceptos. *Revista universitaria*, Vol. 10, 25-40. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recuperado de [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_educacion\\_latinamerican/article/view/1484](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinamerican/article/view/1484)
- Fabra, R. (2019). *Enseñanza de los sentidos y significados de la identidad cultural del pueblo Senú a través del juego tradicional del trompo de la comunidad indígena Boca de Palmitas, municipio de Necoclí, Antioquia*. Trabajo de Grado. Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de [http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3565/1/FabraRudis\\_2019\\_Ense%C3%B1anzaSentidosSignificados.pdf](http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3565/1/FabraRudis_2019_Ense%C3%B1anzaSentidosSignificados.pdf)
- Fayad, S. (2015). Ciclos de vida como principio activo hacia una escolarización intercultural. *Revista colombiana de educación*, N° 69. Bogotá, Colombia. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012039162015000200006&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012039162015000200006&script=sci_abstract&tlng=pt)

Franco, S. (11 de abril de 2012). *La educación como praxis transformadora*. Universidad de Manizales. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/1765>

Gómez, M. & Ríos, P. (2013) *Prácticas educativas en convivencia en el aula de la ciudad de Pereira en el año 2012: grado 7° del colegio Liceo Merani y grado 5ª de la Institución José Antonio Galán*. (Tesis de maestría). Universidad Tecnológica de Pereira. Colombia

Guerra, Y., Mórtingo, A. & Berdugo, N. (2013). *Formación Integral Importancia de formar pensando en todas las dimensiones del ser*. Tesis. Universidad Militar “Nueva Granada”. Bogotá D.C. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386176>

Hall, S. & Gay P. (2003). Cuestiones de identidad cultural. Recuperado de [https://www.academia.edu/download/38707368/4.2\\_Stuart\\_Hall\\_y\\_la\\_Idetidad\\_cultural\\_3.pdf](https://www.academia.edu/download/38707368/4.2_Stuart_Hall_y_la_Idetidad_cultural_3.pdf)

Hechavarria, R. & Minot, J. (Septiembre de 2010). El desarrollo de la identidad cultural mediante el estudio del patrimonio histórico. *Red de revistas científicas*. Volumen (10) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475748672008>

Herrán, A. (2011). Complejidad y Transdisciplinariedad. *Revista de educación Skepsis*, n. 2 vol. I, 294- 320. Recuperado de <http://radicaleinclusiva.com/wp-content/uploads/2018/01/completrans.pdf>

Hincapié, A. (1953). *La Villa de Guaduas*. Banco de la República.

IED Miguel Samper Agudelo (2021). *Nuestro Colegio*. [sitio web] Recuperado de <https://www.sites.google.com/site/iedmiguelssamperguaduasonline/nuestro-colegio>

Infante, M. & Hernández, R. (2011). Preservar la identidad cultural. *Revista de investigación. Arte y Sociedad. Revista de Investigación. Núm. 0*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3792143>

Institución Educativa Departamental Miguel Samper Agudelo (2006). 80 años Liderando Procesos Educativos, Científicos y culturales de Guaduas. *Revista [80 años]*, 6-32.

Luengo, E. (2016.) *El conocimiento complejo. Método, Estrategias y principio. Capítulo II*. Recuperado de <https://rei.iteso.mx/handle/11117/5407>

Malagón, R. (29 de julio de 2019). *Estrategia pedagógica para la conservación de la identidad cultural con población infantil que experimenta migración interna por procesos de movilidad laboral en el Municipio de Zipaquirá*. Tesis de Maestría. Universidad de Cundinamarca. Recuperado de <http://repositorio.ucundinamarca.edu.co/bitstream/handle/20.500.12558/2438/TESIS%20MALAGON%20GOMEZ%20RICARDO%20MARTIN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Martínez, B. & Unda, M. (1995). Maestro: sujeto de saber y prácticas de cualificación. *Revista colombiana de educación*, N° 31.  
<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/5386>

Mayorga, R. (1999). Los desafíos a la universidad latinoamericana en el siglo XXI. *Revista Iberoamericana*. Volumen 21, 25-40. Recuperado de  
<https://rieoei.org/historico/documentos/rie21a02.PDF>

Medina, M. & Cañón, E. (noviembre 9 de 2009). *Historia Miguel Samper*. [Blog]. Recuperado de:  
<http://miguelsamper.blogspot.com/2009/11/historia.html>

Mejía, C. (2016). *La argumentación escrita desde el currículo, la argumentación en la construcción de pensamiento*. Tesis de maestría. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.

Merchán, F. (2011). Práctica de la enseñanza y gobierno de clase. *Revista española de pedagogía* (N° 250), 521-235. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3757236.pdf>

Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Bogotá. *Revista Opera*. Volumen (7), 69-84. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>



Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Recuperado de <https://www.sedh.gob.hn/documentos-recientes/203-introducci%C3%B3n-al-pensamiento-complejo/file>

Morin, E. (2004). La epistemología de la complejidad. *Gazeta de Antropología*, número 2. Recuperado de [https://www.ugr.es/~pwlac/G20\\_02Edgar\\_Morin.pdf](https://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.pdf)

Mosquera, C. & Molina, A. (2011). Tendencias actuales en la formación de profesores de ciencias, diversidad cultural y perspectivas contextualistas. Artículo de investigación. Universidad pedagógica nacional. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/1096/1103>

Munné, F. (2017). ¿Qué es la complejidad? Universidad de Barcelona. Recuperado de <https://teoriadacomplexidade.com.br/wp-content/uploads/2017/01/QueEsLaComplejidad.pdf>

Naranjo, G. (01 de agosto de 2001). El desplazamiento forzado en Colombia. Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, número 94. Recuperado de [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5658/1/NaranjoGloria\\_2001\\_DesplazamientoforzadoColombiaIdentidad.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5658/1/NaranjoGloria_2001_DesplazamientoforzadoColombiaIdentidad.pdf)

Olaya, A. (2012). *Identidad Territorial desde el Reconocimiento de la Espiritualidad*. (Tesis de maestría). Universidad Católica de Manizales. Recuperado de: <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/377/Adan%20Pineda%20Olaya.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Olis, M. (Abril de 2018). *Factores que inciden en la pérdida de Identidad Cultural de las Etnias Indígenas Presentes en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo de Valledupar*. Monografía. UNAD. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/17946/51635102.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Palacio, J., Correa A., Díaz, M. & Jiménez, S. (2003). La búsqueda de la identidad social: un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento - restablecimiento forzado en Colombia. Universidad del Norte. *Investigación & Desarrollo*, 11, 26-55. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26811102>

Patiño, D. (2016). *Los procesos de pensamiento en la comprensión lectora*. Tesis de maestría. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.

Patiño, C. (2014). Apuntes para una historia de la educación en Colombia. *Actualidades Pedagógicas*, (64), 261-264. doi: Recuperado de <https://doi.org/10.19052/ap.3209>

Pazos, L. (2013). *La escuela de tradición oral, una estrategia pedagógica para ofrecer una enseñanza pertinente a la identidad cultural en los estudiantes adscritos al proyecto*

*cobertura y continuidad educativa en zonas de difícil acceso del municipio de Magui Payan.* Tesis, Universidad de Nariño. Recuperado de <http://sired.udenar.edu.co/2701/1/89852.pdf>

Quiñones, N. & Agudelo, C. (15 de Octubre de 2007). *Identidad Cultural y Educacion en Paulo Freire.* *Revista (uptc).* Recuperado de [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia\\_educacion\\_latinamerican/](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinamerican/)

Ramírez, S. (2011) *Fortalecimiento de la identidad cultural y los valores sociales por medio de la tradición oral del pacífico nariñense en la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Tumaco.* Tesis Maestría, Universidad de Nariño. Recuperado de <http://sired.udenar.edu.co/2786/1/86549.pdf>

Reynoso, C. (2009). *Modelos o metáforas: Crítica del paradigma de la complejidad de Edgar Morin.* Buenos Aires, Argentina. Primera edición. Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=CIVaCgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1978&dq=complejidad+de+morin&ots=ZszG\\_00Qy4&sig=h0HWXjj2GDIhk8pQ5NjM3V9dMDw#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=CIVaCgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1978&dq=complejidad+de+morin&ots=ZszG_00Qy4&sig=h0HWXjj2GDIhk8pQ5NjM3V9dMDw#v=onepage&q&f=false)

Rodriguez, G. (28 de Septiembre de 2015). *Una mirada a través del arte: vinculación del pasado y el presente del patrimonio cultural colombiano en la educación.* (Tesis). Universidad Computense, Madrid. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/34336/>

Rodríguez, E. (2017). Currículum, educación y cultura en la formación docente del siglo XXI desde la complejidad. *Educación y Humanismo*, 19(33), 425-440. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6395389>

Ron, J. (31 de mayo de 1977). *Sobre el Concepto de lectura*. Ediciones solitierra. Recuperado de <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48111.pdf>

Rozo, F. (2017). «*Centro Histórico de Guaduas (Cundinamarca)*». *Ministerio de Cultura de Colombia*. Recuperado de [https://www.mincultura.gov.co/planes-y-programas/Planes/plan%20nacional%20de%20recuperaci%C3%B3n%20de%20centros%20hist%C3%B3ricos/Paginas/Centro-Hist%C3%B3rico-de-Guaduas-\(Cundinamarca\).aspx](https://www.mincultura.gov.co/planes-y-programas/Planes/plan%20nacional%20de%20recuperaci%C3%B3n%20de%20centros%20hist%C3%B3ricos/Paginas/Centro-Hist%C3%B3rico-de-Guaduas-(Cundinamarca).aspx).

Sánchez, F., Aguirre, D. & Ochoa, T. (2015). La identidad cultural como elemento clave para profundizar en los procesos educativos que apunten a la convivencia en sociedades multiculturales. *Praxis*, 11(1), 61-75. <https://doi.org/10.21676/23897856.1554>

Sáchica, L. (2019). *Francisco Javier Matís Mahecha: su obra pictórica, desde la mirada de los alumnos de grado séptimo de la Institución Educativa Departamental Miguel Samper Agudelo*. Tesis. Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá, Colombia.

Savater, F. (agosto de 1997). *El arte de Educar*. Editorial Ariel, segunda edición.

Silvio T. & Lucio A. (2019). *Grado de correlación entre la identidad cultural local autóctona e identidad personal en los estudiantes del primer grado de la Institución Educativa Secundaria Gran unidad Escolar San Juan Bosco de Puno del 2017*. Tesis. Universidad Nacional del Altiplano. Puno, Perú. Recuperado de [http://tesis.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/13397/Ticona\\_Silva\\_Alfredo\\_Lucio.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/13397/Ticona_Silva_Alfredo_Lucio.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Soto, D. (2006). La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia. Artículo. Recuperado de: [https://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Soto\\_URIBE\\_desarrolloterritorialrural.pdf](https://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Soto_URIBE_desarrolloterritorialrural.pdf)

Suarez, M. (15 de marzo de 2013). Educación e Identidad Cultural. *Revista uperspectiva*. Recuperado de <http://www.pedagogica.edu.sv/index.php/revista-uperspectiva/item/28-educacion-e-identidad-cultural>

Tenorio, M. (01 de agosto de 2011). Escolaridad generalizada: ¿inclusión social o pérdida de la identidad cultural? *Revista de estudios sociales* [Número 40], 44-56. Recuperado de: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res40.2011.06#readcube-epdf>

Tiramonti, G. (2011). Educación secundaria argentina: dinámicas de selección y diferenciación. *Revista Tema Em Destaque*. 41(144), 692-709. Recuperado de <https://www.scielo.br/pdf/cp/v41n144/v41n144a03.pdf>

Tenorio, C. (16 de mayo de 2011). Escolaridad generalizada: ¿inclusión social o pérdida de identidad cultural? *Revista de estudios sociales*, número 40. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res40.2011.06>

Torres, A. (2006). Subjetividad y sujeto: perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista colombiana de educación*, número 50, 86-103. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635244005.pdf>

Triana, O. (2017). *La imagen publicitaria en los procesos de lectura crítica en la media técnica*. Tesis de maestría. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.

Vasco, U., Martínez, B., & Vasco, M. (2008). *Educación, pedagogía y didáctica*. Enciclopedia Iberoamericana de filosofía.

Vallespir, J. (1999). Interculturalismo e identidad cultural. *Revista universitaria para la preparación del profesorado*. Volumen 36, 45-56. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/118044.pdf>

Vergara, J., Vergara, E. & Gundermann, H. (2010). Elementos para una teoría crítica de las identidades culturales en América Latina. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15 (51), 57-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/279/27916299005.pdf>

Vila, R. (2019). Repensar la relación educativa desde la pedagogía de la alteridad. Teoría de la educación. *Revista interuniversitaria*, 31(2). Recuperado <https://revistas.usal.es//index.php/1130-3743/article/view/teri.20271>

Waite, D. & Nelson S. (septiembre-diciembre de 2005). Una revisión del liderazgo educativo. *Revista española de pedagogía* año LXIII, n.º 232, 389-406. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23766326>

Yovera, E. (2018). Los materiales didácticos y su influencia en la formación de la identidad cultural regional de los alumnos de tercer año de Educación Secundaria de la Institución Educativa Parroquial “Santa Ana”, Huarmaca- 2018. Tesis. ULADECH Católica. Piura, Perú. Recuperado de [http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/5941/MATERIALES\\_DIDACTICOS\\_E\\_IDENTIDAD\\_CULTURAL\\_YOVERA\\_SANDOVAL\\_EFRAIN\\_CRISTINO.pdf?sequence=4&isAllowed=y](http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/5941/MATERIALES_DIDACTICOS_E_IDENTIDAD_CULTURAL_YOVERA_SANDOVAL_EFRAIN_CRISTINO.pdf?sequence=4&isAllowed=y)

Zemelman, H. (2010). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. *Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, N.º 27, 2010, p. 355-366. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/305/30515709016.pdf>